Suplemento # 73

progressio

Encuentro Internacional de Formación sobre la Familia

Julio 2017 Madrid

ENCUENTRO INTERNACIONAL DE FORMACIÓN SOBRE LA FAMILIA

C V X
Comunidad de Vida Cristiana

Publicación de la **Comunidad Mundial de Vida Cristiana**
Borgo Santo Spirito, 4 - 00193 Roma - ITALIA - web site: www.cvx-clc.net - e-mail: progressio@cvx-clc.net

Ediciones en Castellano • Inglés • Francés © Diciembre 2017

Director: *Alwin D. Macalalad*
Coordinador de edición: *Rojean Macalalad*
Colaboradores:*Marie-Claire Beaudelot, Angela Chen, Edel Beatrice Churu, Denis Dobbelstein, Magda Fontes; Rev. José Guillermo Gutiérrez Fernández, Anthonio Huang, Carmen Oliveros, Diego Pereira; María Loreto Quijada, Cristián Rodríguez,Véronique, Fernando Vidal, Catherine Waiyaki; Nancy Wood*

Correctors de pruebas: *Jacqueline Carr-Jones; Michelle Ellison; Agnes Rausch, Herminio Rico, Veronica Villegas*
Traductores: *Marie Bailloux; Marie-Claire Beaudelot; Manrico Bugeja; Dominique Cyr, Marita De Lorenzi; Charlotte Dubuisson; David Formosa; Jennifer Fox; Chartur Salvador Gonzalez-Ayala; Cecilia McPherson; Liliana Ojeda; Marisol Ortiz; Magdalena Palencia; Diego Pereira; Lluis Pla; Slack Solange-Marie; Sarah Walker.*
Diseño y presentación: *Nguyen Thi Thu Van*

Esta publicación puede ser copiado y redistribuido en su totalidad o en parte, con fines no comerciales, bajo la condición de que es dado la debida atribución. Para otros usos, póngase en contacto con progressio@cvx-clc.net

---

Impreso por **Tipografia Città Nuova**
via Pieve Torina, 55, 00156 Roma - Italia

Encuentro Internacional de Formación sobre la Familia

"*Vean cómo se aman*"

Una Mirada Ignaciana laical en la Familia. En respuesta a la llamada a una nueva pastoral familiar desde *Amoris Laetitia*

Julio 2017 Madrid

Suplemento a Progressio # 73
Diciembre 2017

Publicación de la Comunidad Mundial de Vida Cristiana
Borgo Santo Spirito, 4 - 00193 Roma – Italia

Contents

Introducción 5
Edel Beatrice Churu

El Proceso del EIF.....9
Denis Dobbelstein

Orientaciones EIF

La Pastoral Familiar Hoy 20
Rev. José Guillermo Gutiérrez Fernández

Una lectura ignaciana laica de Amoris Laetitia.....34
Denis Dobbelstein & Marie-Claire Beaudelot

Testimonios

La brecha entre 46
Angela Chen & Anthonio Huang

Al servicio de la vida familiar 58
Véronique

Herramientas Ignacianas

El Reloj de la Familia.....72
Carmen Oliveros

Un Modelo que Entusiasma 79
María Loreto Quijada & Cristián Rodríguez

Families Turning 86
Nancy Wood

Una hoja de ruta Ignaciana para la Pastoral de familia CVX 90
Fernando Vidal

Documento Final.....104

Introducción

Edel Beatrice Churu - Vicepresidente, Consejo Ejecutivo Mundial

La familia: un tema al mismo tiempo antiguo y nuevo; siempre fresco. Sin embargo, los procesos sinodales del Papa Francisco sobre la familia y su exhortación apostólica postsinodal Amoris Laetitia [La Alegría del Amor] han dado una mayor frescura y una mayor urgencia a la Pastoral Familiar en la Iglesia de hoy. Nosotros, en la Comunidad de Vida Cristiana, tenemos motivos para estar muy agradecidos de que nuestro discernimiento de las fronteras más urgentes hacia la Asamblea Mundial de Líbano 2013 nos condujera a la Familia, la Ecología y la Juventud entre las cuatro prioridades. Nuestro discernimiento ha sido confirmado por el enfoque de la Iglesia universal a estas tres fronteras a través del énfasis especial del Papa Francisco y los procesos sinodales.

Edel Churu

En los últimos años se ha dado una atención especial al desarrollo y uso de las herramientas ignacianas en la vida y la pastoral familiares. En el Encuentro Internacional de Familia [EIF], que la CVX celebró en Madrid el pasado mes de julio, esta orientación recibió un fuerte impulso. El EIF fue organizado en colaboración con la Universidad Pontificia de Comillas. Este Suplemento a Progressio, dedicado a la Familia, reúne los documentos y las herramientas presentadas y reflexionadas durante el EIF junto con algunas reflexiones al respecto.

Durante el EIF se experimentó un sentimiento fuerte y vibrante de la llamada a la CVX para moverse hacia la frontera Familia integrando nuestra identidad y herramientas ignacianas. No hubo ninguna duda de que este sentimiento es algo que se percibe alrededor de todo el mundo por todo el cuerpo de la CVX. Desde esta perspectiva de nuestra identidad y nuestras herramientas, el entorno para la

creatividad y la responsabilidad ante todas las realidades que caracterizan a la familia en las fronteras es muy amplio. ¡Regresen a Galilea, y allí me verán! Regresando a nuestras raíces, al lugar de nuestro encuentro con el Señor, seremos capaces de compartir con otros más profundamente nuestra vida y de mantener la promesa y la esperanza.

El EIF tuvo la bendición de contar con la presencia y la aportación del P. José Guillermo Gutiérrez Fernández, del nuevo Dicasterio para los Laicos, Familia y Vida. Su documento, titulado "La Pastoral Familiar hoy: desafíos y orientaciones" sirvió como base para la reflexión en el EIF sustentando los desafíos y alentando a la CVX a ir radicalmente al ministerio familiar y responder a las realidades sobre el terreno, genuinamente y discerniendo nuestra respuesta con una mayor apertura a la guía del Espíritu. Nos hizo sentir que la Iglesia cuenta con nosotros -comunidades laicas comprometidas- para indicar cómo la Pastoral Familiar puede ser más auténtica. Nos retó a poner el don de nuestra formación ignaciana al servicio de toda la Iglesia. El documento del Padre Guillermo fue un regalo especial para la CVX, particularmente porque se dirigió a nosotros desde el corazón de la Iglesia aclarándonos el espíritu de la Amoris Laetitia; su presencia a lo largo de todo el EIF, aunque su documento fuera el primero en ser entregado, fue como un mensaje aun más audible del apoyo de la Iglesia oficial. Me gustaría que los lectores del documento del P. Guillermo pudieran captar algo del fuego y la energía que él le inyecto al EIF. Reforzó nuestro deseo de sentir con la Iglesia sobre todo al hacernos experimentar como la Iglesia, desde su centro, desea sentir con nosotros y con nuestra situación.

Un segundo documento de reflexión directa sobre la Amoris Laetitia fue el testimonio personal de una pareja de la CVX, Denis Dobbelstein y Marie Claire Beaudelot, de Bélgica francesa. Nos presentaron una lectura ignaciana laica de la Amoris Laetitia. Su 'lectura' está influenciada fuertemente por la experiencia de

su vida familiar vivida como laicos cristianos, miembros de la CVX; muchos de nuestros miembros CVX y otros lectores laicos ciertamente disfrutarán y se identificarán con esta experiencia en la que se hace tan evidente la encarnación. Un testimonio vigoroso, como lo son también los testimonios de Angela Chen y Anthonio Huang de CVX Taiwán, y de Véronique de CVX Francia, que nos hablan de sus experiencias de estar en misión en y con la familia. En todas estas presentaciones vimos cómo nuestra misión en y con las familias se asemeja a trabajar en un 'hospital de campaña' en el que nosotros mismos tenemos el honor de ser 'sanadores heridos'.

Durante el EIF compartimos una selección de herramientas que los miembros de CVX en diferentes partes del mundo han desarrollado para sus compromisos en la Pastoral Familiar; estas herramientas aparecen también en este volumen. En nombre del comité organizador, Denis Dobblestein hace una reflexión –revisión– más profunda sobre el proceso del EIF; el artículo es particularmente recomendable ya que este EIF fue una experiencia manifiesta del poder de un proceso de discernimiento comunitario. En un plano diferente, el documento del Dr. Fernando Vidal de CVX España y la Universidad Pontificia de Comillas, expone algunos de los que podrían ser los frutos perdurables del EIF. Las presentaciones artísticas y esquemáticas de la trayectoria del EIF y sus explicaciones proponen vías ricas y prometedoras en las que la CVX podría considerar avanzar en el futuro. Y también encontrarán la Declaración Final que recoge los resultados del EIF. Sin embargo, el provecho más fecundo del EIF fue la experiencia de los participantes y esperamos que estos documentos les ayuden, a ellos y a otros lectores, a seguir ampliando la experiencia del discernimiento comunitario para la misión en las Fronteras y para hacer llegar las herramientas ignacianas a todos los niveles de vida y compromiso de la CVX.

Original en inglés, traducido por Magdalena Palencia

El Proceso del EIF

Una Asamblea Mundial temática y breve, pero una verdadera asamblea mundial

Denis Dobbelstein - Consultor Consejo Ejecutivo Mundial

¿Es razonable una mini-asamblea mundial un año antes de la Asamblea Mundial?

Además de nuestras Asambleas Mundiales, convocadas cada cinco años, es excepcional que la CVX se movilice para organizar un evento de envergadura mundial. Teníamos, ciertamente, muy buenas razones para lanzar esta invitación sobre el tema de la familia, una frontera claramente definida en el documento final de la Asamblea del Líbano, un espacio misionero que no afecta solamente a cada Comunidad Nacional, sino a cada miembro de la Comunidad Mundial; y también la publicación de la Exhortación Apostólica *Amoris Laetitia.*

Sin embargo, este proyecto era todo un reto. La intuición y el deseo de quienes lo promovíamos entusiastamente hubo de someterse a la prueba del discernimiento de las Comunidades Nacionales: ¿tendrían la posibilidad de enviar algunos participantes?, queríamos ser exigentes y reunir a personas experimentadas, ya involucradas en la pastoral familiar y dispuestas a desempeñar el papel de "*multiplicadoras*" después del Encuentro en Madrid: ¿juzgarían realmente apropiado enviar delegados a Madrid para una reunión de tres días? y ¿qué supondría, tanto en el presupuesto de las Comunidades Nacionales como para el fondo apostólico de la Comunidad Mundial?

No obstante, a la reunión de Madrid asistieron 73 participantes de 28 países diferentes representando a todas las regiones CVX. Manifiestamente, lo que parecía una apuesta audaz fue en realidad fruto de un discernimiento humilde.

Pero la realización del Encuentro no es, por sí misma, suficiente para nuestra satisfacción. Esta relectura sugiere algunos elementos de respuesta a dos preguntas fundamentales: ¿se trata de una llamada del Espíritu percibida a través de la llamada de la Iglesia universal? y ¿estaremos a la altura de los desafíos que juntos hemos identificado?

La CVX no está aislada: queremos estar en el corazón del mundo y de la Iglesia

Esto no es una mera declaración de intenciones: es al mismo tiempo un hecho y una resolución asumida. Nuestro deseo de diálogo como Comunidad Mundial se expresó de manera muy concreta en dos formas:

La asociación con el Instituto Universitario de la Familia de Comillas

He escuchado algunos comentarios vanidosos para resaltar el hecho de que la CVX identificara a la familia como una de sus fronteras universales prioritarias en 2013. No fuimos los únicos, pero es verdad que eso fue antes de los dos Sínodos. Esto es, sin duda, una indicación alentadora de nuestra sensibilidad a las necesidades del mundo y las expectativas de la Iglesia. La reunión en Madrid fue una forma de confrontarnos, como Comunidad Mundial, con los requisitos concretos de nuestra disponibilidad inicial.

La originalidad de la reunión en Madrid fue que la organizamos en unión con el Instituto de la Familia de la Universidad Pontificia de Comillas de Madrid. La reunión fue muy diferente a un coloquio universitario, de hecho el público estuvo compuesto exclusivamente por miembros de la CVX comprometidos en sus comunidades nacionales con la pastoral de la familia, y la gran mayoría sin un perfil académico; sin embargo, la asociación con Comillas alteró fundamentalmente el alcance de la reunión. La CVX entró en diálogo con una institución con sus propios códigos y criterios de excelencia; cuando Fernando Vidal nos habló, lo hizo en su calidad de director del Instituto Universitario de la Familia. Escuchamos palabras que no pueden dejarnos indiferentes y que nos empujan a abandonar nuestra zona de confort: la red, el intercambio de habilidades, el contagio de la creatividad pastoral, el impacto a gran escala, etc. Volveré al tema.

Un malentendido fecundo con el representante del Vaticano

La reunión se benefició con una segunda participación que nos abre a lo universal. Habíamos enviado una invitación al recién creado 'Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida'. Ciertamente no una invitación de mera cortesía, no podíamos ser insensibles a la llamada del Papa Francisco. Es más, el ExCo Mundial había sido muy sensible a la acogida dispensada por el Prefecto del Dicasterio cuando su reunión en febrero de 2017. Y he aquí que el Dicasterio aceptó la invitación y más allá de lo que habíamos imaginado Don José Guillermo Gutiérrez se unió a nosotros en El Escorial y se quedó con nosotros durante toda la reunión, es decir, los tres días del programa oficial y el día de la visita cultural.

Para referirme a la participación activa de José Guillermo Gutiérrez comparto una anécdota y algunas palabras clave. Estaba programado para encargarse de una de las dos presentaciones introductorias del primer día. Recibimos su texto y nos preocupó un poco pensar cómo presentaría oralmente el contenido de 11 páginas en 30 minutos, le encomendamos una misión diplomática tan delicada a Herminio, nuestro vice-asistente eclesiástico mundial.

Informado de que tenía sólo 30 minutos José Guillermo no sólo no se molestó, sino que se sintió aliviado ... porque pensaba no tener material suficiente para satisfacer a un público tan exigente como CVX, creyendo que tenía que hablar con nosotros durante 1:30. Este malentendido resultó sumamente fecundo: obligado a elegir los pasajes en los que poner el énfasis, José Guillermo habló desde el corazón, es decir tanto desde su posición al centro de la Iglesia, como a partir de su convicción de hombre. Fue un regalo precioso, ¡todo un arte el ir (mucho) más allá del texto dentro de una perfecta fidelidad a él!. Su presentación nos liberó y me atrevo a decir que ésta fue una de las claves del éxito de la reunión. La CVX tiene sus raíces plantadas en el corazón de la Iglesia, pero también se mueve con confianza a las periferias. Fue importante escuchar de un representante del Dicasterio que el Papa promueve una "*pastoral de lo indicativo y no de lo imperativo*". Es una invitación emocionante a atreverse a desplegar la creatividad de la que somos capaces como comunidad.

La CVX tiene sus raíces plantadas en el corazón de la Iglesia, pero también se mueve con confianza a las periferias. Fue importante escuchar de un representante del Dicasterio que el Papa promueve una "pastoral de lo indicativo y no de lo imperativo".

Espacio para el discernimiento de la comunidad

La receta para el discernimiento comunitario incluye tres ingredientes principales: una comunidad, un tema sobre el cual discernir y un método adecuado.

1. Una comunidad que precede y rebasa al grupo de participantes

Evité deliberadamente una narración cronológica, que me habría llevado a hablar sobre la bienvenida en el aeropuerto a manera de introducción. Quiero, más bien, resaltar lo que estaba en juego en la reunión. Dicho esto, quiero decir algo sobre la hospitalidad porque dice cosas importantes de nuestra comunidad: desde la sala de llegadas de la terminal 4, miembros de la CVX con carteles y camisetas en colores del EIF; en segunda fila, otros miembros listos para conducirnos en vehículos (1 hora en auto), aunque habíamos recibido indicaciones precisas para movernos en transporte público (2h 30). ¡Éramos esperados y, sobre todo, bienvenidos! Qué pena descubrir que no participarían en la reunión y qué maravilla ante la humildad de su servicio. Cada participante fue recibido como un amigo, simplemente porque somos de la misma Comunidad. Cada participante ... excepto Marie-Madeleine y Alain (Francia), que se escaparon de la atención de nuestros invitados y siguieron las indicaciones para el viaje en autobús.

Al llegar al Escorial la situación resultó al principio paradójicamente más complicada. Rostros conocidos, fácil. Otros totalmente desconocidos, ya que la elección de los participantes se había determinado de acuerdo al tema y el grupo era absolutamente inédito. Y, dada la presencia de otros residentes en el centro, había otras dudas: ¿CVX o no?

Adivinen lo que sigue: lo describo de manera telegráfica. Bienvenida oficial y presentación plena de amabilidad por parte de nuestra vicepresidenta, Edel Churu. Puestas en común (muy) personales desde el primer intercambio, con toda confianza. Lenguaje y horizonte comunes, que permiten estar a gusto con la diversidad de realidades. Testimonios de verdad, que marcan el tono: queremos hablar de la vida real en lugar de la vida soñada.

El gozo de estar juntos era palpable. Incluso brilló en la noche del segundo día, cuando se organizó una pequeña fiesta con tres veces nada: 2 mesas con algunas copas y tapas, una esquina del jardín que se sumergía muy rápidamente en la oscuridad casi total, una guitarra, danza y el placer gratuito de compartir también más allá del tema y las palabras serias.

2. El valor de considerar juntos la diversidad de situaciones

Incluso después de 37 años de camino en CVX, me sigo maravillando ante la velocidad con la que se da un intercambio sincero y personal entre "*extraños*". Esto es aún más impresionante cuando el tema también es personal y está cargado de emociones. Habíamos reunido si no a expertos al menos a miembros experimentados, agentes pastorales. Sin embargo, nadie dudó en hablar sobre su propia situación familiar, a veces difícil, compleja o incluso dolorosa. Sé que este afán por la verdad es raro y, por lo tanto, apreciado. Estoy firmemente convencido de que la confianza en el compartir personal se basa tanto en la fortaleza de la comunidad - "*somos de la misma familia espiritual*" - como en la cultura de la escucha respetuosa - "*nos hallamos en seguridad para compartir*"-.
Más que la simpatía por la persona y las palabras de la persona que comparte, el a priori favorable propicia sobre todo el espacio necesario para los cambios internos y para hacer frente a desafíos desconocidos. A partir de nuestras experiencias personales, ya sea en nuestra propia historia familiar o en el compromiso pastoral, evitamos la tentación de los debates teóricos y la confrontación con visiones idealizadas.

Me tocó fuertemente la corrección y el respeto con que la asamblea pudo tocar temas delicados. El respeto y la libertad interior fueron tan palpables como la alegría mencionada en el párrafo anterior. ¿Cómo no sorprendernos al ver un diálogo inteligente y sereno sobre el lugar de los divorciados dentro de la propia CVX, cuando para algunos es una hipótesis teórica y para otros una realidad casi banal? ¿Cómo no conmovernos al escuchar las experiencias con las personas homosexuales entre aquellos para quienes se trata de una realidad desconocida, aquellos para quienes es una realidad dentro de su familia y aquellos que han recibido de su Obispo un mandato de acompañamiento pastoral a parejas homosexuales?

La verdad al compartir, es también una condición indispensable para releer tanto nuestro itinerario familiar personal como nuestros esfuerzos pastorales. La primera semana de los Ejercicios no es opcional, precede siempre a la segunda, incluso para aquellas y aquellos que se encuentran en una situación digamos "*regular*". Considerar nuestras propias debilidades es la base de una actitud humilde, siempre dispuesta a reformarse para quienes buscan pasar de lo bueno a lo mejor, llevados por la fe en un Dios misericordioso.

3. Espacio (y método) para suscitar la creatividad

El programa del Encuentro incluyó una clara opción metodológica: no demasiado contenido preparado sino intervenciones que dieran un marco y testimonios que despertaran el apetito. De hecho, contábamos y realmente nos beneficiamos con la experiencia y conocimientos de los participantes.

La verdad al compartir, es también una condición indispensable para releer tanto nuestro itinerario familiar personal como nuestros esfuerzos pastorales. La primera semana de los Ejercicios no es opcional, precede siempre a la segunda, incluso para aquellas y aquellos que se encuentran en una situación digamos "regular".

Para promover la calidad de los intercambios, dimos tiempos de silencio, antes de las puestas en común. Los grupos de intercambio fueron muy heterogéneos, pero estables durante toda la reunión. Cada intercambio fue organizado en tres tiempos sucesivos:

a) intercambio personal sobre el eco interno desde las intervenciones en la asamblea plenaria.

b) luego, un intercambio sobre esa primera ronda, propiciando el sentir común. y
c) finalmente, una primera síntesis para compartir a la asamblea en nombre del grupo.

En la asamblea plenaria, procuramos compartir la conversación espiritual más que "*informar*" exhaustivamente. Estas simples instrucciones contribuyeron en gran medida a la construcción progresiva de un sentir común, que sobrepasó lo que el más brillante entre nosotros pudiera haber obtenido él solo.

El objetivo de la reunión no era simplemente compartir experiencias y habilidades. Queríamos sentir ¿en dónde se sitúa la CVX como comunidad cuando se trata de la familia como campo de misión? ¿Qué estamos haciendo, qué llamadas estamos escuchando, qué somos capaces de hacer y qué respuestas creemos que podemos dar como Comunidad Mundial?

El programa para el tercer y último día estaba en blanco. Esta última opción metodológica ciertamente fue tomada en coherencia con el objetivo del Encuentro. De todas maneras resultaba un poco angustiosa. Fue una prueba de madurez para nuestra Asamblea Temática Mundial: ¿seríamos capaces de sentir en común, de ser a la vez ambiciosos y realistas, de atrevernos a soñar con toda la comunidad, no como utópicos sino más bien como pioneros?

Dos cumplidos que son invitaciones para asumir nuestras responsabilidades.

Tuve la fortuna de recibir dos elogios acerca de la asamblea. Fue durante un aparte con Don José Guillermo Gutiérrez, a quien no le importará que los comparta ya que estaban destinados a toda la CVX, creo. "*Sentí una reunión de personas orantes*". Por supuesto, el Encuentro había incluido tiempos de oración, personales y comunitarios. Sin embargo, recibí las benévolas palabras de José Guillermo a un nivel más profundo e invisible; como una palabra de bendición.

Me complace que la CVX muestre que sus miembros nutren su inteligencia del mundo a través de su apertura al misterio del encuentro de Dios. Puede parecer sorprendente abordar tan tarde, en este texto, la importancia de la oración. Es una manera de recordar que la oración no precede cronológicamente a la reflexión, el discernimiento y la acción. Queremos ser contemplativos en acción.

"***Me alegré de verles durante el trabajo, buscando a Dios en todas las cosas, incluso en los espacios periféricos, que pueden parecer menos familiares para algunos en la Iglesia. Su manera de hacer las cosas es valiosa porque está estructurada y abierta a la novedad***". Estas palabras de aliento nos tocan el corazón. Se las entrego como un llamado para preparar la próxima Asamblea Mundial con un gran sentido de responsabilidad, al atrevernos a creer que la CVX es "*un regalo para la Iglesia y para el Mundo*"

¿Cuál es la llamada para la CVX?

Quienes participaron en la Asamblea Mundial de Beirut ciertamente recordarán que Fernando Vidal compartió con entusiasmo su convicción de que la CVX tiene recursos por aprovechar en su servicio a las familias. En Madrid, en treinta minutos, Fernando literalmente trazó las perspectivas de un apostolado como Comunidad Mundial.

Es muy pronto para saber si podemos hablar de un llamado profético. Fue en todo caso una presentación visionaria, ya que propone una visión ambiciosa a largo plazo. Será a la próxima Asamblea Mundial a quien le toque discernir qué es posible y deseable, antes de decidir lo qué queramos concretar. El trabajo de preparación, alimentado en particular por el testimonio de todos los participantes en el EIF 2017 a sus comunidades de origen será esencial.

Me alegré de verles durante el trabajo, buscando a Dios en todas las cosas, incluso en los espacios periféricos, que pueden parecer menos familiares para algunos en la Iglesia. Su manera de hacer las cosas es valiosa porque está estructurada y abierta a la novedad.

No quiero prejuzgar las opciones de la Asamblea Mundial. Si puedo, en cambio, volver a algunos desafíos que la CVX seguramente no podrá ignorar cuando

actualice su visión de un Cuerpo Apostólico Ignaciano:

- Como comunidad, tenemos un potencial mayor que la suma de los esfuerzos individuales de nuestros miembros dedicados a la pastoral familiar.
- Ciertamente es interesante trabajar en redes con otros actores cuando la CVX no puede asumir por sí misma una misión de la Iglesia.
- Una red o cuando menos canales de comunicación internos, nos permitirán compartir mejor las habilidades ya disponibles en la CVX.
- Queremos poner las herramientas ignacianas al servicio de nuestros esfuerzos pastorales. No es sólo una ilusión porque la CVX ya ha demostrado su capacidad para discurrir instrumentos simples pero profundos
- La CVX debería sentirse completamente tranquila cuando el Papa invita a una pastoral del testimonio. Nuestra experiencia de practicar la relectura y compartir las huellas de la presencia de Dios en nuestra vida cotidiana puede ser puesta al servicio de la Iglesia y del Mundo.
- Desde de nuestra preocupación de buscar a Dios en todas las cosas y en todas las circunstancias, podemos volvernos hacia las periferias y explorar las maneras de adaptar nuestra espiritualidad secular a las circunstancias del mundo contemporáneo.

El Encuentro en Madrid fue en sí mismo una experiencia de comunidad, pero también un laboratorio para la CVX Mundial. Sondeamos el talento y la energía que tiene nuestra comunidad en relación con una de las fronteras prioritarias que hemos decidido explorar. Al mismo tiempo, probamos en condiciones semejantes a las de una Asamblea Mundial nuestra capacidad de realizar un discernimiento comunitario en directo, sin la seguridad de un proyecto de referencia previamente escrito.

Y si este talento fundamental fuera en sí mismo un regalo para compartir con la Iglesia y el mundo ...

Original en francés, traducido por Magdalena Palencia

Orientaciones EIF

La Pastoral Familiar Hoy
Desafíos y Orientaciones

Rdo. José Guillermo Gutiérrez Fernández
Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida

Una lectura ignaciana laica de Amoris Laetitia

Denis Dobbelstein - Consultor, Consejo Ejecutivo Mundial y
Marie-Claire Beaudelot - ExCo Nacional, CVX Bélgica Francesa

Foto de Zoriana Stakhniv en Unsplash

La Pastoral Familiar Hoy

Desafíos y Orientaciones

Rdo. José Guillermo Gutiérrez Fernández
Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida

Rdo. José Guillermo Gutiérrez Fernández

Ante todo permítanme renovar mi saludo cordial a cada uno de ustedes, tanto personal como de parte del prefecto del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida. No se imaginan el gusto enorme que me dio recibir el correo electrónico de Fernando Vidal en el que me invitaba a participar en este encuentro. La alegría no era solamente por la posibilidad de venir a Madrid, donde un mexicano siempre se encuentra bien, sino porque sentí en carne viva ese deseo de las comunidades de vida cristiana de "*sentire cum Ecclesia*", siguiendo el Magisterio del Santo Padre y caminando junto a los demás hermanos en la fe. Otro motivo de alegría es que para nuestra oficina y para mí personalmente estos encuentros son una estupenda ocasión de aprender. En efecto, ustedes están en la primera línea, anunciando, testimoniando, acompañando, interrogándose continuamente a la luz del Evangelio los caminos para llevar adelante la misión. Desde ahora permítanme agradecer sinceramente su empeño y animarlos a continuar adelante, haciendo presente el amor de Dios a todos.

Como sabrán nuestra oficina ha sido creada por el Papa Francisco casi un año atrás, reuniendo los antiguos Consejos Pontificios para los Laicos y para la Familia, en donde yo he trabajado desde el 2008. En este tiempo he podido comprobar que se trata de un estupendo observatorio internacional, pues diariamente recibimos informaciones de nuncios, embajadores, movimientos, universidades y personas interesadas en nuestros temas de todo el mundo. Personalmente me ocupo directamente de seguir el ámbito hispanoamericano, incluyendo en ella las comunidades hispanas de los Estados Unidos y Canadá. El contacto diario con personas de tantas partes del mundo y, sobre todo, la gracia extraordinaria

de los dos Sínodos sobre la Familia, nos han permitido hacernos una idea de los retos que tenemos en este momento en la pastoral familiar. En mi conversación querría compartirles algunas de estas observaciones.

Retos en los distintos contextos culturales, geográficos y geopolíticos

Querría comenzar destacando que a pesar de que existen varios contextos eclesiales, sociales y culturales en los que existen retos específicos, tal como se ha hecho evidente en el pasado itinerario sinodal, existen también algunos rasgos culturales que atraviesan prácticamente todas las sociedades y que dan lugar a algunos retos comunes que nos invitan a pensar el acompañamiento que debemos dar a las familias para que vivan plenas en Cristo Jesús, Señor nuestro. Desde luego mi objetivo aquí no es hacer una crítica de eso que algunos han definido como "*cambio de época*" (Cfr. Documento Conclusivo de Aparecida, n. 44), ni tampoco hacer un repaso exhaustivo de todos los retos a los que nos enfrentamos en este momento decisivo de la historia. Ya la estupenda exhortación apostólica post sinodal Amoris Laetitia, presenta un buen elenco de estos desafíos.

Evidentemente debido a la diversidad de situaciones con las que nos enfrentamos, existe una gran variedad de soluciones y propuestas pastorales para evangelizar y sostener a las personas, a los matrimonios cristianos y a las familias. Para simplificar retomaré la distinción entre países donde la tradición cristiana permanece viva y aquellos en los que está perdiendo fuerza debido a procesos avanzados de secularización.

En el primer grupo, podríamos incluir, en el ámbito del continente asiático, Filipinas y Corea del Sur, en India, la región de Kerala, la provincia de Goa y las grandes comunidades cristianas de las parroquias de Mumbai; en el África francófona, Benin o Rwanda; en el continente Americano, podríamos citar México, algunas parroquias de los Estados Unidos, gran parte de Centroamérica y naturalmente América del Sur, Chile, Colombia, Argentina, Perú, Brasil. En Europa Polonia, algunos países del Este y algunas zonas de los países de antigua tradición cristiana. En estos países encontramos en

mayor o menor medida, dependiendo de regiones y países un servicio pastoral elaborado. Existen numerosas parejas que desean prepararse para el matrimonio cristiano. Hay una petición significativa y la posibilidad de responder, si bien con diferencias notables, con fuerzas apropiadas (sacerdotes y matrimonios acompañantes); organizar ciclos de formación para el matrimonio; pequeñas comunidades familiares; redes sociales de familias; encuentros familiares; etc. Los novios frecuentemente son acompañados por un sacerdote que se reúne con ellos regularmente y tienen la posibilidad de participar en cursos de preparación para el matrimonio cristiano. En un contexto así "*medianamente favorable*" se pueden estructurar las enseñanzas de modo rico y sustancioso y también ofrecer a los novios y a los matrimonios jóvenes la posibilidad de encontrarse con ocasión de eventos especiales como celebraciones litúrgicas, seminarios para las familias, cursos para matrimonios, retiros espirituales, días de la familia, catequesis familiar, etc. Son muy vivos algunos movimientos eclesiales y se pueden organizar mejor otros servicios y apoyos para las familias, teniendo a las mismas familias como sujetos activos y responsables de la evangelización. Los desafíos más urgentes, junto con los que señalaré adelante como desafíos globales, se centran aquí sobretodo en el problema de la pobreza, de la violencia intrafamiliar, el narcotráfico, las graves desigualdades sociales, la emigración que divide a las familias y las formas de machismo cultural profundamente arraigado en las personas que no reconocen la paridad de derechos y oportunidades a las mujeres. Así mismo, como en muchas partes del mundo es urgente atender a aquellas personas que se alejan de la comunidad cristiana, bien sea por un matrimonio fracasado, por un embarazo adolescente vivido como culpa o por otras causas de discriminación. En muchos lugares perviven formas ancestrales para –matrimoniales, como el servinakui de las culturas andinas, por lo que en algunas ocasiones los análisis pueden equivocarse, ya que tenemos efectos parecidos, con causas diferentes. Pongo un ejemplo.

El efecto es que poca gente contrae matrimonio en la Iglesia, pero mientras en las grandes ciudades de estos países es debido al avance de un secularismo similar al de los países europeos, en las poblaciones rurales y en los estratos más bajos de la población puede ser debido al influjo de estas formas ancestrales o a la familia de medios económicos para organizar la celebración que acompaña el rito.

En este ambiente se siente especialmente fuerte la invitación del Papa a asumir a la Iglesia como un "gran hospital de campo", en el que la Iglesia sea cercana, samaritana, acogedora, que sepa discernir las distintas situaciones y que acompañe e integre a todos.

En el segundo grupo podemos comprender los países de antigua tradición cristiana como España, Francia, Italia, Portugal y los países concordatarios germanófonos (Austria y Alemania), Eslovaquia e Irlanda. Encontramos mayores dificultades de la Iglesia para estar presente en zonas que hasta hace treinta o cuarenta años eran ricas espiritualmente. Por esta razón, aun perviviendo en algunas regiones una buena estructura pastoral, incluso más organizada que en algunas zonas del primer grupo, se nota mayor fatiga y cada vez mayores dificultades. Los sacerdotes son cada vez menos y mayores de edad y no todos tienen disponibilidad para preparar a los novios o acompañar a las familias, así aunque con notables diferencias entre regiones y países, la organización de la pastoral familiar frecuentemente está ausente o es deficitaria. No es infrecuente notar dos tipos de pastoral familiar opuestos que, sin embargo, el Papa en diversas ocasiones ha fustigado por igual. De una parte una pastoral excesivamente doctrinaria que se contenta con denunciar planteamientos ideológicos y formas de vida alejadas de lo que se identifica como el modelo "*tradicional*" y permanente de la familia. Por el otro lado, formas más bien renunciatarias que buscan adaptarse a los nuevos modelos culturales, frecuentemente sin tener claramente como punto de referencia firme la revelación cristiana (la Sagrada Escritura interpretada según la Tradición viva de la Iglesia, bajo la guía del Magisterio). Obviamente el esfuerzo es adaptar el mensaje cristiano al mundo contemporáneo con la intención de acercar el Evangelio a la vida concreta de las personas. En este ambiente la preparación al matrimonio, por ejemplo, se limita a dos o tres encuentros, a veces carentes de un contenido serio, a propuestas de conferencias de expertos que no logran incidir en una verdadera conversión o a itinerarios que son impracticables en el mundo real. El reto en realidad coincide con la "*reevangelización*" o "*nueva evangelización*", que nos exige proceder por etapas, distinguiendo lo que es esencial de lo

que viene después y que es consecuencia de la aceptación del don de la fe en Jesucristo, Señor nuestro.

Luego encontramos los países en los que la tradición cristiana no es católica, los países ortodoxos como Grecia, Rusia, Serbia; los países anglicanos (Gran Bretaña y algunos países de la Commonwealth); o países ligados a la tradición de la Reforma protestante (Escandinavia). En determinados países existe una tradición cristiana pero en medida muy inferior respecto a otras religiones: países islámicos, o una vez más algunos países asiáticos con una cultura dominante budista, confucionista, hinduista o shintoista. Finalmente convendría citar las zonas donde una dictadura de inspiración materialista ha hecho prácticamente imposible cualquier expresión de la fe cristiana (por ejemplo, Corea del Norte). En estos casos la Iglesia tiene mayormente el desafío del diálogo constructivo que construye puentes y abre a las personas al mensaje del Evangelio.

Para nosotros es difícil entrar aquí en todas las características pastorales específicas de cada grupo mencionado, por ello me he limitado a indicar algunos rasgos generales, aun con el riesgo de hacer simplificaciones y reduccionismos que necesitarían ser ulteriormente especificados y matizados. En todo caso los pastores son cada vez más conscientes de la necesidad de replantear la pastoral familiar de modo que ofrezca a los futuros esposos o a las parejas casadas recientemente la posibilidad de vivir su proyecto a fundar una familia de modo auténticamente cristiano y espiritualmente fecundo. En este ambiente se siente especialmente fuerte la invitación del Papa a asumir a la Iglesia como un "*gran hospital de campo*", en el que la Iglesia sea cercana, samaritana, acogedora, que sepa discernir las distintas situaciones y que acompañe e integre a todos. Es decir, una Iglesia en salida, misionera.

Algunos retos comunes

Ahora querría indicar algunos desafíos globales que son resultado de los cambios culturales a los que me he referido de manera general. Creo que en mayor o menor medida, todas las culturas que están representadas en esta sede estarán siendo afectadas por esos cambios. De modo particular, entre los

jóvenes se difunde una nueva concepción de las relaciones interpersonales, del sentido y del ejercicio de la facultad sexual y del concepto mismo de vida humana. Toda referencia a la ley natural es abolida y descalificada. Sin olvidar que algunas presentaciones "*cristianas*" de la misma son fuertemente discutibles, dando lugar a la llamada "*falacia naturalista*", o a la identificación de la "*naturaleza*" con lo físico, es decir con lo que ocurre "*naturalmente*" y no con el concepto metafísico de "*natura*". No quiero entrar ahora en este debate, ni detenerme mucho en las características de esta visión, cosa más propia de las facultades teológicas y filosóficas; sin embargo es necesario poner el acento sobre algunos elementos que son resultado de estos cambios culturales.

El primer elemento, al mismo tiempo un elemento fundamental, es, sin duda, la pérdida de la esperanza humana y cristiana en el amor humano. Me refiero al Amor con la A mayúscula, no a sus sucedáneos, que aunque constituyan un punto de partida para el diálogo evangelizador, no son el amor pleno del que nos habla Jesús. Esta pérdida se expresa en la banalidad de la experiencia más fundamental de las relaciones afectivas. Cuando dos jóvenes se unen, ya no lo hacen necesariamente sobre la base de una alianza formal y de un proyecto de vida. No insistiré aquí en los problemas específicos que comporta la cohabitación juvenil y que ustedes conocen. Me limito a los casos en los que hay un proyecto de vida; pues en efecto, sólo cuando los jóvenes que ya viven juntos se quieren casar, es cuando se dirigen a una instancia eclesiástica (sacerdote, parroquia, etc.). Las personas comprometidas en el servicio pastoral de la preparación al matrimonio constatan que actualmente es frecuente la falta de percepción del carácter indisoluble de la alianza conyugal. En palabras simples, esto quiere decir que los jóvenes no distinguen bien la diferencia entre un matrimonio para siempre, es decir, hasta que la muerte los separe y un matrimonio por el tiempo más largo posible. Sin ser conscientes, muchos tienden a pensar que recurrirán al divorcio. Obviamente, esta unión por un tiempo determinado es propio de los estándares culturales actuales, dominados por el utilitarismo del "*usar y desechar*". A esto se añade que no pocos novios y no pocos agentes de pastoral no están convencidos de

En palabras simples, esto quiere decir que los jóvenes no distinguen bien la diferencia entre un matrimonio para siempre, es decir, hasta que la muerte los separe y un matrimonio por el tiempo más largo posible.

que la indisolubilidad forma parte de la esencia misma del amor entre un hombre y una mujer que se unen en matrimonio, y que se trata de una cualidad intrínseca de este amor. En la historia de la humanidad, tanto en los países donde está vigente el derecho romano, como en los que se aplica el Common Law, esta convicción ha inspirado hasta hace pocas décadas la legislación de la gran mayoría de los países del mundo.

A este primer elemento se añade la dificultad de muchos jóvenes para asumir una responsabilidad con respecto al partner y un compromiso para toda la vida. En síntesis, cuándo en una investigación social se pregunta a los jóvenes sobre sus aspiraciones con respecto al matrimonio y la familia, nos sorprenderá que en un alto porcentaje, aún en los países más secularizados, responderán que anhelan casarse con una persona del sexo opuesto para toda la vida y procrear al menos tres hijos. Sin embargo, cuando confrontamos este dato con la realidad y con sus habilidades relacionales, comprobaremos que la mayor parte de ellos no pueden realizar esta aspiración o no tienen la capacidad concreta para hacerlo. Esta situación nos obliga a preguntarnos con seriedad qué cosa quieren dos jóvenes cuando buscan a nuestros agentes de pastoral para casarse en la Iglesia.

El segundo elemento tiene que ver con la apertura a la vida inherente a la unión profunda que los esposos están llamados a vivir. Son dos los aspectos que aquí se entrecruzan. El primero se refiere al ejercicio de la sexualidad, la expresión madura de los gestos que permiten a los esposos vivir intensamente la comunión de sus personas en un don mutuo total y que no se favorece con la multiplicación de las experiencias sexuales antes del matrimonio. Una vez más este aspecto no es sólo moral, sino que plantea una cuestión de gran consistencia antropológica.

La comunicación mediante el propio cuerpo y a través del cuerpo del otro en una unión que sea de verdad un don auténtico, no se improvisa. Está ligada al respeto por sí mismo y al respeto del otro, lo cual presupone una cierta dignidad personal de la conducta en este ámbito. Para decirlo en términos sencillos, necesita un cierto habitus que en el lenguaje clásico se llamaba castidad (integración personalizadora de los dinamismos físicos y psico-afectivos). El hombre y la mujer aspiran profundamente a vivir de esta manera el misterio del amor; esto es talmente verdadero que cuando un adolescente se enamora por primera vez está totalmente atrapado por esta experiencia. No puede imaginar que este amor podría terminar un día. Significa que esta experiencia que involucra la esfera corporal, para él o para ella no puede separarse del verdadero don de sí mismo.

El tercer elemento concierne al proyecto familiar que necesita madurarse. Involucra muchos aspectos: el deseo de tener hijos, la concepción del trabajo profesional y la relación con las familias de origen, etc. De modo general, el proyecto familiar no pertenece sólo a la esfera privada ("*privacy*"), sino que supone una cierta visión de la sociedad en la que el núcleo familiar está destinado a formar parte y crecer.

El cuarto elemento tiene que ver con el cometido social de la familia y se refiere tanto a la educación de los miembros más jóvenes de la sociedad, como al mismo reconocimiento de la familia, bien sea como sujeto social, que como recurso indispensable para la sociedad. Con respecto a la primera parte de este elemento hoy se habla frecuentemente de "*emergencia educativa*", una suerte de dificultad para transmitir la sabiduría y la tradición cultural y axiológica a las nuevas generaciones; tiene que ver, entre otras cosas, con la debilidad de las convicciones, con el pensamiento relativo, ligth, fluido. No me detendré en este factor pues mi objetivo es solamente señalar este desafío: el desafío de educar al que está también ligado el problema de la transmisión de la fe. Y al que las Universidades e Institutos de Familia pueden ayudar a encontrar caminos de respuesta. Con respecto a la segunda parte de este elemento, el del reconocimiento de la familia como sujeto social y recurso indispensable para la sociedad. Querría llamar la atención sobre una pre-

El proyecto familiar no pertenece sólo a la esfera privada ("privacy"), sino que supone una cierta visión de la sociedad en la que el núcleo familiar está destinado a formar parte y crecer.

El proyecto de casarse en la Iglesia frecuentemente no está integrado a una vida de fe activa; con esto falta la conciencia de la santidad del matrimonio cristiano y del aspecto vocacional.

gunta que mucha gente se hace hoy acerca de si la familia, tal como la Amoris Laetitia especialmente en el capítulo tercero nos presenta el plan de Dios sobre ella, es decir, aquella que se basa en la unión estable de un hombre y una mujer con sus propios hijos, sigue siendo un recurso para las personas y para la sociedad. Algunos sostienen que, más bien, sería una estructura obsoleta que retarda el progreso, e impide la emancipación del individuo, preservando roles que obstaculizan la consolidación de la democracia, la equidad y el desarrollo económico. En otras palabras, que evita el avance de una sociedad más igualitaria, más libre y feliz. A lo que se añade el dato de que la investigación social reciente muestra que en muchas sociedades se van consolidando tendencias disgregadoras de la familia. De hecho sabemos que a nivel jurídico la familia ha ido perdido las protecciones que gozaba en el pasado y hoy se encuentra en medio de sociedades que no le son muy favorables o que, en el mejor de los casos, le son indiferentes. En la actualidad muchas personas conviven en formas familiares muy diversas y tanto los medios de comunicación social, como las legislaciones parecen sostener y promover fuertemente esta diversidad.

Como habrán observado, hasta ahora me he limitado a los elementos antropológicos y sociales que más necesitan ser atendidos. Estos elementos son ejemplos que ilustran mejor el contexto cultural en el que actualmente muchos de nosotros desarrollamos nuestro servicio pastoral. Con esto no he querido descuidar el sentido esencial de la pastoral familiar conyugal, es decir, el sacramento del matrimonio que tenemos la misión de administrar en la mejor condición espiritual posible. Debemos reconocer que hoy, aun desde una perspectiva específicamente cristiana, encontramos notables dificultades, sobre todo en los países más secularizados.

Podemos citar brevemente dos puntos. El proyecto de casarse en la Iglesia frecuentemente no está integrado a una vida de fe activa; con esto falta la conciencia de la santidad del matrimonio cristiano y del aspecto vocacional en el que ha insistido Amoris Laetitia (Cfr. 72, 85, 88, 211) . El segundo punto es que en algunas zonas comenzamos a ver una menor intención de bautizar a los propios hijos.

Cuando se presenta tal situación, se hace muy difícil introducir a los jóvenes en el misterio de la santidad de la llamada a ser esposos y padres. Por eso se entiende porqué hoy sea más necesario que nunca que la pastoral familiar conyugal exija una preparación seria y profunda.

Algunas pistas de acción desde la Amoris Laetitia

Ante estos y otros retos mejor especificados por el Santo Padre en la Exhortación Apostólica Amoris Laetitia (Cfr. nn. 31 -57), que nos presentan un panorama que podría ser desalentador y que justifican aquella imagen del Papa a la que me he referido antes de "*hospital de campo*", en esta parte de mi relación querría acudir a este Documento del Papa rico de provocaciones pastorales y con una atención especial por las personas concretas, para encontrar algunas pistas del entusiasmante trabajo que nos aguarda. La Amoris Laetitia constituye una hoja de ruta para quienes trabajamos en favor de las familias, recoge los frutos de dos años de itinerario sinodal y se coloca, como es normal, en continuación con los últimos documentos del Magisterio de la Iglesia sobre el tema, específicamente, por indicar sólo dos de los más significativos, con la Encíclica Humanae vitae del beato Paulo VI y la Familiaris consortio de San Juan Pablo II.

Para iniciar podríamos comenzar por preguntarnos ¿cuál es la prioridad pastoral que tenemos delante? A lo cual responde el Papa que "*la pastoral prematrimonial y la pastoral matrimonial deben ser ante todo una pastoral del vínculo, donde se aporten elementos que ayuden tanto a madurar el amor como a superar los momentos duros*" (AL 211). Y nos indica algunos elementos que esa pastoral debe contener: convicciones doctrinales, recursos espirituales, caminos prácticos, consejos bien encarnados, tácticas tomadas de la experiencia, orientaciones psicológicas (Cfr. Ibid.). El Papa nos recuerda también "*que de ningún modo la Iglesia debe renunciar a proponer el ideal pleno del matrimonio, el proyecto de Dios en toda su grandeza ...*" *y que "hoy, más importante que una pastoral de los fracasos es el esfuerzo pastoral de consolidar los matrimonios y así prevenir las rupturas*" (AL 307). Si es necesario curar los heridos, es aún más necesario prevenir las heridas.

En la situación actual la *Amoris Laetitia* ve al auténtico amor humano y cristiano como la única fuerza capaz de salvar al matrimonio y a la familia, de ahí que confirme cuanto en los últimos documentos a partir del Concilio Vaticano II (Cfr. GS 48-49) se había ido afirmando, que el amor debe colocarse en el centro de la familia (Cfr. AL 67), como hace de manera muy efectiva el mismo Papa Francisco concediéndole una suma importancia a lo largo de la Exhortación Apostólica, especialmente en los hermosos capítulos IV y V. Ahí partiendo del Himno a la caridad de S. Pablo de 1Co 13, 4-7, enumera algunas características del verdadero amor, las explica y las aplica a la vida familiar (Cfr. AL 90-119).

Creo que una de las características más llamativas de la Amoris Laetitia es la gran atención que se presta a la experiencia humana común, a la experiencia existencial, religiosa, espiritual.

Superando la cultura individualista y emotivista, que ensalza lo transitorio, el Papa Francisco afirma que el amor conyugal es auténtico, si quiere al otro por lo que es y busca su bien (Cfr. AL 127). Que es un amor oblativo y espiritual, por lo que al mismo tiempo incluye el afecto, la ternura, la intimidad, la pasión, el deseo erótico, el placer dado y recibido (Cfr. AL 120; 123), la apertura a la procreación y la educación de los hijos (Cfr. AL 80- 85). Que se trata de una amistad totalizante (Cfr. AL 125); y como tal prefigura y anticipa la unión mística con Dios y representa una forma particular de santificación, una vocación específica (Cfr. AL 72; 74; 142; 316).
Reafirma que la relación de pareja es un viaje que dura toda la vida (Cfr. AL 325), es un camino que conoce la belleza y la alegría de ser amados y de amar, pero también conoce los defectos y pecados, las dificultades y sufrimientos. Y que se debe considerar con realismo y confianza, como un crecer y desarrollarse juntos progresivamente, paso a paso, con el ejercicio práctico, paciente y perseverante (Cfr. AL 266-267). "*El amor es artesanal*" (AL 221), al igual que la educación de los hijos (Cfr. AL 16; 271; 273). Todos están llamados a ser humildes y a poner todo de su parte para crecer en perfección (Cfr. AL 325). Esta invitación se dirige no sólo a las llamadas parejas irregulares que el Papa prefiere llamar "*situaciones de fragilidad e imperfección*" (Cfr. AL 296), sino también a las parejas regulares, ya que ninguna pareja, ni ninguna familia es perfecta. Todas están necesitadas de la gracia de Dios, todas son amadas por Él y son valiosas para Él, y la Iglesia ha de ofrecer a todas un acompañamiento pastoral en su camino.

Creo que una de las características más llamativas de la *Amoris Laetitia* es la gran atención que se presta a la experiencia humana común, a la experiencia existencial, religiosa, espiritual, con análisis y observaciones detalladas, muchos consejos prácticos, sugerencias concretas para las personas y para la pastoral. Se trata de la promoción de una pastoral realista y dirigida a las personas concretas, más allá de lo que se suele llamar "*mega-relatos*". La intención, principalmente pedagógica, sugiere un lenguaje narrativo, vivaz, participativo, dirigido a todos que facilita su lectura y que permite que todos puedan entender. Por ello para nosotros este documento es muy valioso. Lo pueden utilizar provechosamente los laicos para su formación personal y los agentes de pastoral para la catequesis. Creo que este documento del Papa es un buen ejemplo de acompañamiento pastoral.

A propósito del acompañamiento pastoral, que es otra novedad de la Amoris Laetitia, el Papa indica que es especialmente urgente en la pastoral familiar actual, nos recuerda que no significa imponer obligaciones de modo autoritario, sino educar a la libertad responsable: "*Estamos llamados a formar las conciencias, pero no a pretender sustituirlas*" (AL 37). Las personas han de ser ayudadas a madurar sus propias convicciones y sus comportamientos, a descubrir la verdad sobre ellas mismas, los valores y las normas morales, en las que se concretiza el amor filial a Dios y el amor fraterno hacia los demás (Cfr. AL 264).

Todos necesitamos un acompañamiento pastoral, pero este acompañamiento tendrá distintas modalidades, según las circunstancias de las personas. En el caso de quienes se encuentran en situaciones de grave desorden objetivo será especialmente paciente y misericordioso. Se trata de ayudar a las personas a caminar según sus propias posibilidades hacia la cumbre de la montaña, no de abajar la montaña, de ahí la importancia de proceder por etapas, es decir, de la ley de la gradualidad, de una mirada misericordiosa y llena de esperanza.

Debemos desarrollar con confianza y perseverancia una pastoral orgánica de la familia, que insista más en el indicativo y siempre menos en el imperativo. Que, como hace el Papa, muestre ante todo la belleza del plan de Dios sobre la familia, y esto con ejemplos de vida concretos, más que insistir en el deber ser y en las condenas. Hemos de reconocer que frecuentemente nuestros esfuerzos han estado más enfocados en condenar el error que a escuchar las razones del otro y sobre todo a acompañar con paciencia a las personas concretas. Por tanto nuestra pastoral familiar debe incluir prioritariamente la preparación al matrimonio, tanto remota como próxima y, después del matrimonio, la formación de los cónyuges, especialmente de los matrimonios jóvenes (Cfr. AL 200; 202; 207; 208; 227; 229; 230). El acompañamiento personalizado y los encuentros de familia, de pequeños grupos, de pequeñas comunidades resultan más fructíferos que las convocaciones a

asambleas y reuniones multitudinarias. Por esto es más importante una pastoral de procesos que de eventos. Con este fin, debemos promover cada vez más el protagonismo de las mismas familias y su responsabilidad misionera ("*familias en salida*"), valorando entre otras cosas la cooperación de los movimientos y asociaciones eclesiales. A este propósito quisiera llamar la atención de cuánto sea valiosa la aportación que las "Comunidades de Vida Cristiana" pueden ofrecer a la Iglesia en su conjunto. Muchas de las cosas que hasta aquí he señalado forman parte del DNA de quienes se alimentan de la espiritualidad de Ignacio. La Iglesia necesita su compromiso, ustedes pueden y deben colaborar más con las autoridades locales, con los otros movimientos, "sintiendo con la Iglesia", aportando su originalidad propia.

Para evangelizar hoy no basta la organización institucional de la Iglesia, es necesario alimentar una espiritualidad de comunión que ofrezca un testimonio de unidad al mundo (Cfr. Novo Millenio Ineunte, 43; Evangelii gaudium, 23, 99, 117, 228; AL 139, 201, 314-316) "*El individualismo postmoderno y globalizado favorece un estilo de vida que debilita el desarrollo y la estabilidad de los vínculos entre las personas (...) La acción pastoral debe mostrar todavía mejor que las relaciones con nuestro Padre exigen y fomentan una comunión que sana, promueve y refuerza los vínculos interpersonales"* (Evangelii Gaudium, 67). Tal comunión debe ser perceptible en la vida eclesial. Para esto se necesita la participación y la comunión de los distintos miembros de la Iglesia en los diferentes niveles y desde las propias responsabilidades (sinodalidad). De aquí nace la actitud de apertura, de diálogo y disponibilidad para promover la corresponsabilidad y participación efectiva de todos los fieles en la vida de las comunidades cristianas (conversión pastoral). Yo resumo todo esto en una frase: "*sumar, no restar*". Hoy, más que nunca, el testimonio de comunión eclesial y de santidad personal son una urgencia pastoral (Cfr. Documento de Aparecida, n. 368).

Cuanto he dicho hasta aquí pretende solamente indicar algunos acentos que nos den algunas posibles pistas para el trabajo que nos aguarda. Querría ahora concluir esta conversación indicando algunos "*cantieri aperti*", que pueden ser perspectivas de trabajo futuro. Por ejemplo el tema del acompañamiento: qué significa, cómo se lleva a cabo, quiénes lo realizan, cuáles son las instancias y las modalidades para hacerlo. O el tema de la preparación al matrimonio, en sus distintas etapas, con una actitud misionera que tiene en cuenta los tiempos y las circunstancias de las personas, que más que un conjunto de conferencias de eruditos son procesos de reiniciación cristiana. Aquí constatamos, por ejemplo, que muchas veces las personas que se acercan a la Iglesia reciben muchos conceptos que no están capacitados para comprender debidamente pues les faltan los fundamentos básicos de la evangelización. Hay quienes sostienen que hoy sea necesario comenzar por algunos rudimentos de la antropología cristiana, sin los

cuales es imposible entender el plan de Dios sobre el matrimonio y la familia. En esta misma línea está todo el tema de la formación afectivo sexual, donde hay tantas tareas pendientes, como es un serio discernimiento sobre la llamada "*ideología de género*", que no sólo la condene, sino que tenga en cuenta las necesarias distinciones y la rica variedad de lo que sería mejor llamar "*estudios de género*". Evidentemente hay errores e incompatibilidades con el dato revelado y transmitido en la Tradición acerca de la dualidad sexual, y de la relación binaria entre las personas de distinto sexo, pero también hay importantes aportaciones que deben ser recuperadas. Es verdad que muchos comportamientos y roles sociales dependen del influjo de la cultura. Otro campo de trabajo en esta misma dirección es el que se refiere a mostrar la belleza y el esplendor de la diferencia sexual, más allá de los roles y condicionamientos históricos. Querría indicar también la necesidad de desarrollar una pastoral de la tercera edad, pues considero que hasta ahora no se ha afrontado suficientemente este reto. En fin son muchas las áreas y perspectivas que tenemos delante para ayudar a nuestra familia humana a redescubrir y vivir la familia, para llevar a las familias cristianas a la meta de su santificación. En todo caso el método que nos pide seguir el Santo Padre en la Amoris Laetitia es el diálogo, el encuentro, la construcción de puentes, una mirada cordial hacia el mundo, que nos permita descubrir el sentido de las preguntas que aquejan a los hombres y mujeres de nuestro tiempo, caminando juntos, como compañeros de camino, hacia el encuentro con el Padre misericordioso.

Muchas gracias.

Una lectura ignaciana laica de Amoris Laetitia

Denis Dobbelstein - Consultor, Consejo Ejecutivo Mundial y
Marie-Claire Beaudelot - ExCo Nacional, CVX Bélgica Francesa

LA ALEGRIA
La familia, reflejo vivo del Dios Trinitario

Denis Dobbelstein & Marie-Claire Beaudelot

Julio de 1992, en algún lugar de los Alpes austríacos. Nuestras primeras vacaciones como familia. Efectivamente, Antoine, nuestro hijo mayor, tiene 10 meses. Duerme en una cuna de viaje al pie de nuestra propia cama. Marie-Claire y yo estamos despiertos, pero nos quedamos en la cama en silencio. Para los padres jóvenes no hay nada más bello que los sonidos de un bebé cuando despierta. De repente vemos aparecer una pequeña mano, después la segunda; Antoine se levanta sobre las puntas de sus pies, los ojos llegan justo al borde de su cuna. Pero, con su sueño, ha perdido el sentido de la orientación y él mira - desde el lado falso. Demasiado pequeño para dar la vuelta, se deja caer en su lecho, se le oye arrastrarse con entusiasmo hacia el otro lado y luego, una mano, la segunda mano y el pequeño rostro que aparece repentinamente frente a nosotros con una mirada que dice: yo sabía que estaríais aquí.

Fue una explosión de alegría. Una alegría pura y participada. Nada más que la felicidad de ser tres. Nada es perfecto en este mundo, Por lo tanto, este momento fue lo más próximo a la perfección porque no había diferencia alguna entre la alegría y el amor.

Yo he pasado cientos de horas meditanto y orando frente al ícono de la Trinidad de Roublev. Pero debo reconocer que el momento de eternidad vivido con Marie-Claire y Antoine en julio de 1991 es mi puerta de entrada privilegiada al misterio de la Trinidad.

La exhortación apostólica me tranquiliza en comparación a la ortodoxia de mi audacia.[1] Las propuestas del Papa son una gran consolación para todos aquellos que han reconocido y elegido el matrimonio como su vocación personal. No vamos a abusar de citas en nuestra exposición. Sin embargo, no puedo dejar de participar mi alegría cuando leo estas palabras que son un canto a la dignidad del matrimonio:

Os invitamos a introduciros en el espíritu del texto, sin intentar desconectaros de vuestras vidas.

El amor fecundo llega a ser el símbolo de las realidades íntimas de Dios ; La relación fecunda de la pareja se vuelve una imagen para descubrir y describir el misterio de Dios ; El Dios Trinidad es comunión de amor, y la familia es su reflejo viviente.[2]

Un documento anclado en la realidad, a leer con todo lo que somos

No se nos ha pedido proponer un testimonio, sino hacer una lectura ignaciana laica de "*Amoris Laetitia*". Sin embargo, al igual que cada uno y cada una de vosotros, hemos leído la exhortación apostólica con todo aquello que nosotros somos. Esto es seguramente lo que el Papa desea. En efecto, la exhortación apostólica nos habla de un amor encarnado. Rara vez un texto romano me ha invitado con tanta naturalidad a hacer memoria de mi propia vida al buscar a Dios. Amoris Laetitia concilia la invitación a la trascendencia y el respeto de nuestra humanidad, hasta en sus dimensiones a menudo descuidadas.
Me atrevería a decir que es con placer que he leído esta introducción a los párrafos consagrados a las emociones y a la sexualidad: *Por algo será que un amor sin placer ni pasión no es suficiente para simbolizar la unión del corazón humano con Dios*.[3]

Además, el Papa Francisco nos invita a considerar la experiencia de vida conyugal como una responsabilidad, cuando cita a los padres sinodales: *Las familias cristianas, por la gracia del sacramento nupcial, son los principales sujetos de la pastoral familiar, sobre todo aportando «el testimonio gozoso de los cónyuges y de las familias, iglesias domésticas »*.[4]

Os invitamos a introduciros en el espíritu del texto, sin intentar desconectaros de vuestras vidas. Es del cruze de nuestras lecturas personales durante los tres

[1] Ver los números 11, 121, 161 de la exhortación apostólica Amoris Laetitia (AL).
[2] Extracto de numéro 11
[3] Numéro 142
[4] Numéro 200

días de nuestro encuentro que podrá surgir – así lo espero – una apropiación y una invitación apostólica que tendrá sentido para toda nuestra comunidad.

Un mea culpa impresionante

Como laicos, nos ha tocado muy fuerte el mea culpa expresado por el Papa en nombre de la Iglesia institucional. Cito textualmente:

> *Hemos presentado un ideal teológico del matrimonio demasiado abstracto, casi artificiosamente construido, lejano de la situación concreta y de las posibilidades efectivas de las familias reales.*[5]

Recibimos este pedido de perdón a título personal: cuando hemos preparado nuestra boda, hemos leído lo que la iglesia nos compartía. A veces hemos estado desconcertados por la manera en que se nos ha hablado de la realidad conyugal. Comprendíamos, pero lo que oíamos frenaba el entusiasmo interior que nos animaba. Para nuestra participación de boda elegimos unas palabras de San Juan: "*Que mi alegría esté .en vosotros y que vuestra alegría sea perfecta*". *Amoria Laetitia*.

Leyendo Amoris Laetitia la primera vez, sin una visión global, sentí que algunos pasajes me hacían un nudo en la garganta, mientras que otros me liberaban. Prestando atención a estos movimientos durante la segunda lectura, comprendí que estaban directamente ligados al estilo, según el Papa Francisco retomaba la enseñanza anterior o se expresaba personalmente. Las propuestas del Papa Francisco me ayudaron a situar el conjunto en una perspectiva de fe y de misericordia; esto me dió una profunda alegría.

Lleno de esta alegría pienso en tantos amigos creyentes que durante casi 30 años nos han compartido como se han sentido heridos o excluídos por un vocabulario que ponía el acento sobre las situaciones llamadas "*irregulares*". Espero que también ellos serán capaces de volver a unirse por el mea culpa expresada por el Papa Francisco en nombre de la Iglesia.

Una inflexión fundamental

Más allá del impacto personal que pueda causar, el pedido de perdón expresado en nombre de la Iglesia jerárquica nos parece importante para toda la Iglesia, pues es testimonio de la determinación del Papa cuando promueve una articulación estrecha de la doctrina y de la pastoral. El enfoque pastoral no es un "*servicio post-venta*" de un discurso doctrinal que se satisface a sí mismo. Cito:

[5] Numéro 36

Es verdad que no tiene sentido quedarnos en una denuncia retórica de los males actuales, como si con eso pudiéramos cambiar algo.[6] *También nos cuesta dejar espacio a la conciencia de los fieles, que muchas veces responden lo mejor posible al Evangelio en medio de sus límites y pueden desarrollar su propio discernimiento ante situaciones donde se rompen todos los esquemas. Estamos llamados a formar las conciencias, pero no a pretender sustituirlas.*[7] *En lugar de ofrecer la fuerza sanadora de la gracia y la luz del Evangelio, algunos quieren «adoctrinarlo», convertirlo en «piedras muertas para lanzarlas contra los demás».*[8]

Estas citas son fuertes. Anuncian el propósito comprometido que se desarrolla en los capítulos 6 y siguientes. Volveremos sobre ello.

EL AMOR
La mirada de Francisco a la manera de Jesús

Pero no vayamos demasiado rápido. Tomémosnos el tiempo de degustar los capítulos 4 y 5, que el mismo Papa considera como centrales. Después de haberles dado un tono apropiado, menciona inflexible la realidad y los déficits de las familias (para quedar con los pies sobre la tierra), recordando a continuación algunos elementos fundamentales de la enseñanza de la Iglesia, el Papa nos comparte una visión escatológica, su mirada se posa a la manera de Jesús sobre las familias del siglo XXI:

Doy gracias a Dios porque muchas familias, que están lejos de considerarse perfectas, viven en el amor, realizan su vocación y siguen adelante, aunque caigan muchas veces a lo largo del camino.[9]

Francisco tiene una mirada benevolente, una mirada que invita y anima con proposiciones muy concretas, conectadas a la realidad de cada día. El Papa ha encontrado seguramente muchas familias y personas en las situaciones más diversas: él mismo ha tenido la clarividencia de redactar un párrafo sobre la relación con la suegra ;-)

El desarrollo del himno a la caridad es una invitación universal a profundizar su manera de amar al prójimo. Esta invitación se dirige a cada uno y a cada una, cualquiera sea su estado de vida: soltero, consagrado, sacerdotes o cónyuges casados. Con la ayuda de San Pablo, el Papa Francisco quiere primero recordarnos algunas actitudes fundamentales necesarias para el amor, con implicaciones muy concretas.

[6] Numéro 35.
[7] Numéro 37.
[8] Numéro 49
[9] Numéro 57.

Cómo amar en la vida diaria, cómo amar mejor a quienes son mis prójimos: mi cónyuge, mis hijos, mis colegas, los miembros de mi comunidad?

Cómo amar en la vida diaria, cómo amar mejor a quienes son mis prójimos: mi cónyuge, mis hijos, mis colegas, los miembros de mi comunidad? Amar en los actos, en la vida de cada día: esta es nuestra preocupación esencial cuando compartimos nuestra vida en CVX. Supongo que, al igual que yo, cada uno de vosotros ha escuchado este himno con sus cualidades y su fragilidad. Y una interpelación puede haberos marcado, invitado.

Por ejemplo:
El amor no obra con rudeza, no actúa de modo descortés, no es duro en el trato. Sus modos, sus palabras, sus gestos, son agradables y no ásperos ni rígidos.[10] *Algunos se creen grandes porque saben más que los demás, y se dedican a exigirles y a controlarlos…*[11] *Nuestro Señor aprecia de manera especial a quien se alegra con la felicidad del otro.*[12]

Un vocabulario familiar

Si nos sentimos a gusto con la lectura de Amoris Laetitia es sin duda también porque el vocabulario, los medios, nos resultan familiares.... como laicos ignacianos...
El matrimonio se nos presenta como una vocación total, como una elección[13], en igualdad con la vida consagrada.[14]

- El Papa invita a los jóvenes a hacer una verdadera elección, a discernir su futuro estado de vida a partir de su deseo profundo. Les promete los efectos positivos y fructíferos de una elección real: compromiso, estabilidad, recentralización sobre lo esencial, clarificación de la misión. En este contexto, la institución del matrimonio, no compromete su amor, por el contrario lo afirma permitiendo su maduración y su despliegue.[15]
- Para construír y alimentar a la pareja, ciertos medios propuestos han de resonar en vosotros particularmente:
  - El diálogo: aprender a escuchar sin interrumpir, no dar siempre consejos,

[10] Numéro 99.
[11] Numéro 97.
[12] Numéro 110.
[13] Numéro 72.
[14] Numéro 159.

salvar la proposición del otro, cultivar los a priori favorables...[16]

- Las emociones y las mociones: aprender a sentir, a gustar. Acoger nuestras emociones como fuente de riqueza, dejándolas en su justo lugar, distinguiéndolas de las mociones.[17]
- El examen particular (oración de la Alianza) aplicado con nuestros prójimos; cultivar el "*por favor*", el "*gracias*", el "*perdón*".[18]
- El sostén de las otras parejas y familias.[19]
- El llamado a una práctica continúa del discernimiento. Las luchas espirituales no faltan en las parejas y en las familias; la tentación del individualismo, de la isolación para escapar de un mundo "*malo*", la presión del consumismo, la utilización adictiva de la comunicación numérica, la imposición mediática de una visión idílica de las familias, alejada de la realidad...[20]

Los ejercicios espirituales en filigrana

El camino de los ejercicios espirituales se inscribe en filigrana a todo lo largo de la exhortación:

- El perdón y el conocimiento de sí mismo: "*Hace falta orar con la propia historia, aceptarse a sí mismo, saber convivir con las propias limitaciones, e incluso perdonarse, para poder tener esa misma actitud con los demás*."[21]

[15] Numéro 131.
[16] Numéro 136-8.
[17] Numéro 143-6.
[18] Numéro 133.
[19] Numéro 225, 229.
[20] Numéro 135.
[21] Numéro 107. Ver también números 101 y 108.

Recibir a Jesús como compañero de ruta, en el corazón del sacramento: *El sacramento no es una «cosa» o una «fuerza», porque en realidad Cristo mismo «mediante el sacramento del matrimonio, sale al encuentro de los esposos cristianos (cf.* Gaudium et spes, 48*).*[22]

> *En los días amargos de la familia hay una unión con Jesús abandonado que puede evitar una ruptura.*[23]
>
> *Por otra parte, los momentos de gozo, el descanso o la fiesta, y aun la sexualidad, se experimentan como una participación en la vida plena de su Resurrección.*[24]

PARA LA MISIÓN
Una pastoral del crecimiento

Como ignacianos tenemos los elementos y por tanto una responsabilidad con respecto a la exhortación del Papa Francisco. Releer la propia vida para encontrar a Dios, es más que una manera de proceder; es creer a la vez que Dios está presente y actuando en el mundo y que nuestra vida tiene un valor ante sus ojos. Compartir lo esencial de la relectura y ser acogido sin juicio, que es a la vez aprender a respetar la realidad en su complejidad y hacer la experiencia del amor incondicional.

Discernir, es creer que es posible pese a la tensión entre la condición de pecador y el llamado a la santidad, de manera de elegir la vida desde todo nuestro ser. Buscar la encarnación de nuestro deseo más profundo nos permite a la vez ofrecernos cada día sin reserva y creer que lo mejor está por venir.

---

[22] Numéro 73.

[23] Numéro 317.

[24] Ibidem.

Como laicos, somos también muy sensibles al lugar que la exhortación apostólica da a nuestras ciencias humanas, cuyo aporte es indispensable en un modo de andar pastoral integrado.[25]

Buscar la encarnación de nuestro deseo más profundo nos permite a la vez ofrecernos cada día sin reserva y creer que lo mejor está por venir.

El capítulo 6 consagrado a la pastoral va a llamar fuertemente nuestra atención durante este encuentro. Vuestra experiencia sobrepasa ampliamente la nuestra. Por ello me contento con subrayar el lugar interesante de este capítulo, insertado entre el capítulo titulado "*el amor que se hace fecundo*" y el consagrado a la educación de los niños. También me gustaría extraer del capítulo 7 algunas indicaciones simples, pero perfectamente coherentes con el cuidado del Papa en promover una actitud pastoral de ayuda al crecimiento:

- Atender a las tendencias afectivas al bien: partir de lo que es imperfecto hacia lo que es más complejo: adoptar una aproximación inductiva antes que proclamar verdades irrefutables.[26]
- señalar claramente el bien que puede resultar de renunciamientos y enraizar el bien identificado.[27]
- educar para la libertad.[28]
- cuidar de no inhibir el deseo y más bien estimular para ir siempre más lejos.[29]
- Por pedir demasiado, no logramos nada.[30]

Una invitación a vivir las tensiones acertadamente

Esta última cita me permite abordar un tema que la exhortación trata con un gran cuidado de los matices. Quiero hablar del modo de conciliar el llamado a la santidad y la ofrenda imperfecta de nuestras vidas, la articulación de la regla y del discernimiento, la relación entre universalidad e inculturación.

---

[25] Ver números 204 y 273.
[26] Extractos del número 264.
[27] Numéro 265.
[28] Numéro 267.
[29] Numéro 270.
[30] Numéro 271.

A veces hemos sido sorprendidos por el empeño de algunos comentaristas en bucear en el capítulo 8, como si el interés de la exhortación se redujese a saber si el Papa trataría una u otra cuestión precisa de la doctrina o de la moral. Pero el Papa Francisco se niega a dar respuestas fáciles.

Recordando la necesidad de una unidad de doctrina y de la práctica en la Iglesia, el Papa admite *que subsistan diferentes maneras de interpretar algunos aspectos de la doctrina o algunas consecuencias que se derivan de ella. Esto sucederá hasta que el Espíritu nos lleve a la verdad completa (cf. Jn 16:13)*.[31] De este modo, el Papa no debilita el llamado de la Iglesia. Al contrario, refuerza su credibilidad porque la verdad nos precede; esto significa que ella nos hace vivir al mismo tiempo que la descubrimos. Tomo prestada de nuestros Principios Generales unas palabras de sabiduría que el Papa probablemente no negaría en relación con la doctrina familiar:

> *Estos Principios se han de interpretar no tanto según la letra del texto, sino más bien según el espíritu del Evangelio y la ley interior del amor. Esta ley, que el Espíritu Santo inscribe en nuestros corazones, se expresa siempre de un modo nuevo en cada situación de la vida cotidiana*.[32]

Sin embargo, quiero creer que cuando todos los esquemas se rompen[33], el Espíritu no calla, sino que continúa inspirando.

El Papa nos exhorta a respetar a la vez plenamente nuestra vocación y nuestra condición humana. No se trata de borrar las tensiones, sea centrándose en el ideal, sea considerando las limitaciones de la realidad, sino sobre todo de vivir las tensiones para unificar nuestras vidas.

> *El discernimiento debe ayudar a encontrar los posibles caminos de respuesta a Dios y de crecimiento en medio de los límites. Por creer que todo es blanco o negro a veces cerramos el camino de la gracia y del crecimiento, y desalentamos caminos de santificación que dan gloria a Dios*.[34]

Antes de ser una recomendación a los pastores que tratamos de ser, se trata de un acto de fe propuesto a los hijos de Dios que somos.

Misericordia e integración

En el capítulo 8, reconociendo que *"dos lógicas recorren toda la historia de la Iglesia: marginar y reintegrar* […], el Papa nos invita a no equivocarnos en el camino: *El camino de la Iglesia, desde el concilio de Jerusalén en ade-*

[31] Numéro 3.

[32] PG 2 de la Comunidad de Vida Cristiana.

[33] Numéro 37.

[34] Numéro 305.

lante, es siempre el camino de Jesús, el de la misericordia y de la integración […].[35] El Papa Francisco retoma con términos muy claros el concepto de "*ley de la gradualidad*" desarrollado por San Juan Pablo II:

> *La ley es también don de Dios que indica el camino, don para todos sin excepción que se puede vivir con la fuerza de la gracia, aunque cada ser humano «avanza gradualmente con la progresiva integración de los dones de Dios y de las exigencias de su amor definitivo y absoluto en toda la vida personal y social ».*[36]

Recordando que

> *«un pequeño paso, en medio de grandes límites humanos, puede ser más agradable a Dios que la vida exteriormente correcta de quien transcurre sus días sin enfrentar importantes dificultades»*[37].

El Papa Francisco no debilita el llamado de Cristo, pero invita a todos los fieles a caminar, sin poner límite a nuestro crecer en humanidad ni a la medida de la misericordia de Dios. Nosotros mismos hemos sido testigos de familias llamadas "*irregulares*" de maduración en la prueba, de comportamientos evangélicos radicales, de la sobreabundancia del amor. Y yo tomo nota de que el mismo Papa escribe "*irregulares*" entre comillas.

Nos ha conmovido esta frase leída en el capítulo 6:

> *Iluminada por la mirada de Jesucristo, «mira con amor a quienes participan en su vida de modo incompleto, reconociendo que la gracia de Dios también obra en sus vidas (...).*[38]

La honestidad intelectual pide precisar que en este lugar del texto el Papa recuerda a todos y todas quienes han experimentado la ruptura del vínculo matrimonial. Por lo tanto lo digo con énfasis: esta frase ha sido escrita para nosotros. Denis y yo mismo participamos de la vida de la Iglesia de forma incompleta, reconociendo en todo que la gracia de Dios actúa en nuestras vidas.

Cada uno de nosotros está *objeto de una misericordia «inmerecida, incondicional y gratuita».*[39] Es bueno escucharlo una y otra vez para sí mismo. Es indispensable creerlo para atreverse a decir una palabra y hacer un gesto pastoral.

Original en francés, traducido por Liliana Ojeda

---

[35] Numéro 296.

[36] Numéro 295.

[37] Numéro 305 que remite al número 44 de la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium.*

[38] Numéro 291.

[39] Numéro 297.

Testimonios

La brecha entre

Angela Chen y Anthonio Huang
CVX Taiwan

Al servicio de la vida familiar

Testimonio de un compromiso en la familia ignaciana en Francia

Véronique
CVX Francia

La brecha entre

Angela Chen y Anthonio Huang - CVX Taiwan

Anthonio : Me llamo Antonio y mi esposa Ángela, que está sentada a mi lado. Hoy queremos compartir nuestra experiencia personal en el contexto de Amoris Laetitia con relación al ministerio de la familia. Y cómo la experiencia en CVX ha beneficiado tanto nuestro matrimonio, nuestra misión, como así también, los problemas familiares.

Anthonio and Angela
con su hija menor, Maria

Angela: En primer lugar, describe la realidad en un estilo claro. Lo que quiero decir es que Amoris Laetitia es un documento muy práctico para los laicos en la vida cotidiana. La palabra "*iglesia doméstica*" se menciona 11 veces en Amoris Laetitia, incluída en la oración de clausura a la Sagrada Familia. Eso nos recuerda el rol de los padres, así como el de la familia extendida, que proporciona una experiencia eclesial de comunión entre las personas.

Anthonio: Además, el Papa Francisco planteó varias cuestiones pastorales importantes en la formación moral de nuestros jóvenes. Éstas incluyen temas de los jóvenes, que constituyen una diferencia sustancial entre la experiencia de nuestros hijos y sus vecinos. Debe reforzarse la pastoral de las parejas comprometidas y casadas, que deben estar centradas en el amor y la amistad, que unifica todos los aspectos de la vida matrimonial ayudando a los miembros de la familia a crecer constínuamente. Admitimos que éstas son las mejores estrategias para reconstruir nuestra iglesia doméstica.

Angela: El matrimonio que anhelamos no es una brecha o simplemente una elección entre las "*teorías*" aceptables de interpretación de la realidad y de "*ideologías*" arbitrarias. Queremos un matrimonio real, que permita el crecimiento sano y contínuo tanto en el hombre como en la mujer, a lo largo de las décadas. Nuestras vidas pueden florecer verdaderamente cuando muchos jóvenes católicos se ven casados y formando una familia.

Quiénes somos?

Anthonio: Me gustaría compartir la historia de mi familia original, que afectó mi visión del matrimonio.

Nací en Indonesia y mi familia se mudó a Macao; A los 7 años viví con mis abuelos. A los 20 años fui a estudiar a Taiwán. Mis padres no tuvieron un matrimonio feliz. Desde que nos mudamos a Macao, nunca habían estado juntos antes de la muerte de mi padre. Mi madre trabajaba en Hong Kong en tanto que mi padre se quedó en Indonesia después de que se declaró en quiebra, esperando otra oportunidad de negocio. Por supuesto, había un montón de problemas en su matrimonio. El tema principal era que no vivían juntos. En diciembre de 1999, finalmente se reunieron de nuevo una semana antes de su muerte.

En mi mente, tomé una decisión: nunca seguiría el estilo de su matrimonio / familia en el futuro. Por esta razón, después de casarme, rechacé todas las oportunidades laborales que me llevaban a vivir fuera de Taiwan. En la actualidad, muchas parejas no viven juntas debido a su carrera. Además, tengo que cultivar mi matrimonio, ya que no hay "*comida GRATIS en el mundo*", tengo que ser cuidadoso y sensible, asumiendo mi responsabilidad.

Angela: Mi nombre es Chen io yee; fui bautizada con el nombre cristiano Ángela. Soy de Hong Kong; una ciudad hermosa y muy cosmopolita en el sur de China, que hace veinte años fue colonia británica. Allí pasé mis primeros veintiún años de vida con mis padres y abuelos maternos. Mi madre me envió a la escuela católica, y luego me uní a la sociedad católica y a los retiros a pesar de no ser católica. En 1982, vine a Taiwán para terminar mi licenciatura en psicología. Antes de eso tuve una importante experiencia laboral de verano trabajando con refugiados de Vietnam y China. Estas experiencias me ayudaron a continuar vigilando mi formación juvenil.

Si alguien me pregunta sobre los benefios de convertirme en consejera escolar y maestra de NEE (necesidades de educación especial), diría que es por la posibilidad de convertirme en una católica madura. Pasé tiempo de calidad principalmente en dos iglesias. Ambas fundadas por un

El matrimonio que anhelamos no es una brecha o simplemente una elección entre las "teorías" aceptables de interpretación de la realidad y de "ideologías" arbitrarias. Queremos un matrimonio real.

Encontrar alguna oportunidad para estar a solas con mi esposo. Obviamente, para una mujer como yo, hay que hacer malabares con dos niños y una carrera al mismo tiempo.

jesuita en los años sesenta. Actualmente, estoy profundizando mis estudios en formación religiosa en la Comunidad de Vida Cristiana. Por lo tanto, la Hermana Ma. de Hijas de Jesús -Hijas de Jesús, mi guía espiritual, me pidió que considerara mi vocación a la vida consagrada. Cada vocación es un llamado a seguir a Cristo de cerca, y yo prefería el matrimonio porque podía tener más libertad al vivir con un hombre que con muchas hermanas.

Hasta el presente vivo en Taiwan, estoy casada con Anthonio. Tenemos 3 hermosos niños: la mayor de 26 años, un joven de 24 años, y mi pequeño ángel de 12 años, que vive con nosotros.

Anthonio: Al igual que Angela, estudié en una escuela secundaria católica en Macao, pero también fui bautizado en Taiwán mientras era estudiante de segundo año. Me uní al Grupo de Estudiantes CVX de la Universidad Nacional de Taiwan ese mismo año, 1983. Me acompañaron en CVX y participé en varios campamentos para tener una mejor comprensión de la Comunidad, el Amor de Dios y Su plan. En 1987, dos años después de graduarme en la Universidad, con Angela nos unimos a otro grupo de CVX para adultos. Actualmente seguimos participando en este grupo.

Como miembro de CVXC me comprometí con sus tres pilares: ***Comunidad, Espiritualidad y Misión,*** que son los conceptos principales. Tuvimos dificultades para encontrar los temas adecuados a fin de satisfacer las necesidades de las parejas casadas. Mientras nuestro grupo principal se reunía cada semana, consideramos mejor tener un pequeño grupo, que llamamos María (PG 4 el bienestar de la familia). Este pequeño grupo de parejas comenzó en 1991 y luego se convirtió en nuestro grupo de apoyo en CVX.

En la década de los noventa se suponía que éramos profesionales, que estábamos ocupados, agotados y debilitados por las exigencias del empleo a tiempo completo, trabajando horas extras y los fines de semana, sacrificando nuestro tiempo con los niños y amigos, para mantener el trabajo o avanzar en nuestras carreras, o simplemente para poder afrontar mensualmente el pago de la hipoteca. Nos sentíamos abrumados, nunca teníamos tiempo suficiente para armarnos de valor y hablar con nuestro director espiritual. Seguramente, nos perdimos en nuestras vidas diarias y perdimos también la amistad en nuestro matrimonio. En 1996,

después de 7 años de casados, nos invitaron a participr del Encuentro Matrimonial de Fin de Semana; tuvimos una muy buena experiencia ese fin de semana.

Angela: Después de siete años de sufrimiento, pensé que sería una buena idea tratar de encontrar alguna oportunidad para estar a solas con mi esposo. Obviamente, para una mujer como yo, hay que hacer malabares con dos niños y una carrera al mismo tiempo. No contábamos con ayuda doméstica o niñera en casa Como no podía gritar a mis estudiantes, lo hice con mis hijos, especialmente cuando Anthonio viajaba mensualmente a otros lugares, en viajes de negocios en los años 90. Estaba agotada cumpliendo varios roles y en el término de 24 horas. Tenía Muchas cosas con las que tenía que tomar contacto, resolver, comprometerme... pero no tenía tiempo para descansar. Lo mismo sucedia en mis diálogos con Dios. Una vez, en la parte de atrás de la capilla, miré la cruz y me puse a llorar, luego con tristeza, salí rápidamente, sabiendo que había perdido Su rastro. Dios escuchó mi oración. El Encuentro Mundial de Matrimonios nos llevó a explorar la cosmovisión femenina de nuestros sentimientos. Dedicamos el fin de semana a discutir, analizar y describir con precisión cómo nuestra vida cotidiana nos hacía sentir respecto de nuestros esposos. Con la ayuda del diálogo, pudimos compartir nuestros miedos y sentimientos más profundos. Esta habilidad del diálogo es un medio realmente bueno para ayudar a las parejas a reconectarse y darle nueva vida. Aunque soy asesora, también soy una mujer que tengo mucho que necesito decir. Comenzamos juntos nuestros estudios sobre la vida matrimonial.

Anthonio: Nos acompañamos y compartimos nuestras experiencias y enseñanzas, especialmente en lo que se refiere al "*diálogo*" (AL 136) como técnica de comunicación para compartir sentimientos (AL 139), la relación conmigo mismo, con mi esposa y con Dios. Mi opción de Amor es poder reconocer la prioridad de la relación conyugal. Gradualmente admiramos Su misión; "*Renovación en la Iglesia y cambiar el mundo es ayudar a las parejas y sacerdotes a vivir una relación íntegra y responsable*". El EMM no estuvo a cargo de consejeros profesionales ni de terapia de grupo para parejas problemáticas. Es un malentendido común. Se trata de parejas comunes y sacerdotes, que somos lo suficientemente fuertes como para reconocernos lo suficientemente débiles para amar.

Estamos aprendiendo a admitir que el llamado al matrimonio es un compromiso total que Dios ha diseñado para nosotros.

Angela: Nos convertimos en la pareja que compartía el equipo prncipal con el P. Matthias Christian, SVD. De 1997 a 2007 fuimos una de las parejas activas que colaboramos con el Padre Bernard Chu, SJ para fomentar los EM en Hong Kong y Macao. Asistiendo a la conferencia EM Asia en Indonesia con el P. James Huang SVD, siendo nuestro objetivo aplicar como miembro formal en EMM. Mientras tanto, también fui fundadora de un centro de asesoría de la Familia Cristiana que también contó con la colaboración del P. Robert Fabing SJ.

Sobre todo los hechos, fueron los fuertes golpes los que nos llevaron a darnos cuenta que los problemas familiares en Asia son más o menos lo mismos. Los cristianos viven en sociedades multirreligiosas y se enfrentan a un rápido crecimiento de colapso social.

Anthonio: Somos miembros tanto del equipo principal como de CVX. Nos reunimos para compartir nuestra vida antes de discutir nuestro programa de invitaciones o reincorporaciones, etc. Mientras crecíamos en confianza e intimidad, sentimos el impulso de entregar continuamente nuestros sueños y deseos. Angela pudo compartir su sueño de estudiar en el extranjero por un año. Aunque me sentía bien, vacilé... Después de cinco años de discernimiento, ella comenzó sus estudios de maestría en Londres a los 40 años. El equipo principal en pleno me ayudó a buscar la voluntad de Dios cuando nos enfrentábamos a los desafíos de alimentar nuestra vida familiar, y enriquecer mutuamente nuestras vidas como "*iglesia doméstica*". A partir de esta edificante experiencia de compartir en estos años, estamos aprendiendo a admitir que el llamado al matrimonio es un compromiso total que Dios ha diseñado para nosotros. Al cultivar nuestra relación con estas parejas de CVX durante tanto tiempo, ahora somos más que una comunidad y hacemos el esfuerzo posible como familia para revisar juntos Sus palabras, como una unidad.

Defendemos nuestras creencias cristianas, revisando nuestros propios desafíos los fines de semana de Encuentro Matrimonial. Animamos a las parejas jóvenes a abrirse a la gracia y tratamos de mostrarles el beneficio de vivir nuestros valores y creencias. "*Lo que necesitamos es un esfuerzo más responsable y generoso, presentado las razones y motivaciones para elegir el matrimonio y la familia, y de esta manera ayudar a los hombres y mujeres a responder mejor a la gracia que Dios les ofrece*". (AL 35)

Angela: A pesar de que mis estudios en el extranjero terminaron en un gran desastre provocado por el brote de SRAS en 2003, le estaba agradecida a Anthonio por su confianza y valentía.

Sin embargo, fuimos una de las parejas pioneras en vivir la vida según las instrucciones surgidas de los "*libros*". En nuestro equipo éramos todas parejas jóvenes. Sólo había una pareja que tenía 15 años de casados. Ellos eran también maestros de secundaria que daban cursos de renovación catequética. Luego, en 1997, el padre Bernard Chu regresó de Estados Unidos a Taiwán y con gran habilidad, nos aportó recursos humanos y buen dinero para dirigir los EM de fin de semana en las sociedades chinas. Era brillante y enérgico, decidido a invitar a las anteriores parejas entrenadas de Estados Unidos con el fin de ayudarnos con todos los nuevos procedimientos ese fin de semana. Fue una gran sorpresa trabajar con él. Él me enseñó asesoramiento matrimonial y nos estableció objetvos bien definidos.

Anthonio: Pero es una lástima que no pudiera vivir la vida de una pareja para que pudiéramos imitarlo.
En el tema del sacramento del matrimonio, nos preocupa el hecho de que no haya un sacramento de paternidad, aunque hay una promesa de poner el matrimonio como primera prioridad.

Angela: En la mayoría de las culturas del este asiático, la crianza de los hijos es implícitamente la principal responsabilidad de la madre. A las mujeres se les dice que hagan que los niños sean felices; la madre hará cualquier sacrificio, aún a costa de su propia vida. Por mi parte, soy menos convencional, pero dudaba qué hacer con mi esposo que, a menudo, tiene opiniones contrarias a las mías respecto de nuestros niños. "*Creo y ayudo a mi incredulidad*" fue el tema de mi oración interior.

Como madre-maestra-consejera, siempre tengo mis ojos puestos en el desarrollo de mis hijos, a

quienes considero mi deber como custodio. Sin embargo, tengo mis límites y una línea de fondo. Necesito desesperadamente que Anthonio desempeñe el rol de un padre independiente. Sin embargo, no estuvo siempre presente en nuestro matrimonio. A menudo los ayudo en la tarea escolar hasta el 6° grado y luego les doy libertad para que se manejen por sí mismos. Siempre me reservo como madre el cuidado de su salud y su alma. Es por esto que los llevé a tomar clases de música y educación física antes de los cinco años. Creo que la música puede ayudar a que expresen sus emociones y la educación física a cimentar la confianza en sí mismos.

Anthonio: Resultaba difícil encontrar la energía suficiente para preguntar sobre los niños, después de un largo viaje de una semana o de un largo día. Me gustaría estar tranquilo y relajado en casa. Angela quería que los llevara a realizar algunas actividades que yo no había tenido cuando era joven. Pensé que los niños tendrían sus talentos, y no necesitaban que se los impusiéramos; que se trataba solo de compensar aquellas cosas que Angela no había logrado.

Angela: Me exasperaba cada vez que expresaba sus perspectivas sobre estas actividades extracurriculares. Él también hacía incapié en los gastos adicionales que eran irrelevantes respecto de los estudios regulares. Tuve que insistir y seguir adelante con determinación, a pesar del problema que estábamos teniendo.

Anthonio: En 2002 Angela viajó a Londres por sus estudios, yo cuidé a nuestro hijo que estaba entonces en 6º el grado. Fue una experiencia extraña pero preciosa para los dos. Tuve que prestar toda mi atención a un adolescente, sin importar lo complicado que era restarle tiempo a mi negocio de fibra óptica. En 2003 fue el año de la crisis de los puntocom.

A fines de 2004 dejé mi trabajo y comencé mi negocio en casa. Tuve que decidir cuál era la PRIMERA PRIORIDAD en mi vida: Familia o Carrera. Sabía que Angela me necesitaba. Sentí que su salud era demasiado frágil para dar a luz y cuidar de nuestra tercera hija, María, que nació a principios de 2005. Nadie más que yo tenía que asumir la responsabilidad de aprender la "*Paternidad*" de nuevo.

Angela: Hubo un cambio asombroso en nuestra familia, puesto que al estar separados por un año, entendimos la importancia de la paternidad compartida. Nos dimos cuenta de que nuestros niños respondían de una manera diferente cuando ejercitamos nuestro rol compartido. Antes, Anthonio había realizado más trabajo doméstico mientras que yo prestaba más atención a sus estudios. A mi regreso de Londres, me gustaba cocinar nuestras comidas, mientras que Anthonio trataba de hacer frente a lo cambios de humor adolescente. Por supuesto que no fue fácil para nosotros, pero un paciente padre ganó sus corazones. Ser padre siempre presente. (AL 177) Después del nacimiento de nuestro tercer hijo, comenzamos a

practicar la paternidad compartida y eso cambió el punto de vista de Anthonio. En la actualidad, es él quien recuerda a mi hija sus lecciones de piano. Esta es una mejora alentadora en medio de resultados impresionantes.

Anthonio: Hoy en día, mi hija mayor es madura y segura de sí misma para hacer frente a las diversas situaciones que se le presentan en el lugar de trabajo de ingeniería electrónica. Siempre habla con sus colegas sobre su padre. Mi hijo que confirmó su identidad, se convirtió en un prometido responsable de su compañero de clase.

Angela: En 2009, me enfermé gravemente y solicité un año de licencia por enfermedad. Ese incidente también nos llevó a considerar cuál era la misión más importante como pareja. Era tiempo de decir no a todas las actividades, talleres y programas que habíamos encontrado. Como pareja, estábamos solos ante Dios. Me sentía perdida y necesitaba desesperadamente la ayuda de mi esposo. Aunque tuvimos algunas experiencias divinas, previamente tuvimos como pareja una intimidad especial. Sin embargo, pensabamos que podría tratarse de una especie de coincidencia de la que no podíamos fiarnos.

Anthonio: Luego, nos recuperamos de nuestros tiempos difíciles y nos dimos cuenta de que nos faltaba la espiritualidad para parejas y familias. Con la práctica de los Ejercicios Espirituales de Ignacio, nos sentimos constantemente llamados a fortalecer nuestra vida espiritual tanto individual como de pareja.

Angela: Por lo tanto, comencé a navegar por internet e investigar algunos recursos. Encontré que en Hong Kong había un programa de espiritualidad para parejas chinas que había comenzado en 2010. Cuando acompañé a mi mamá a Hong Kong por su tratamiento contra el cáncer, fui y me presenté ante ellos. Nos invitaron a la sesión de Caná en Hong Kong en agosto de 2014. Vivimos esos seis días y noches con 30 parejas, compartiendo risas y lágrimas; era como gozar del cielo en la tierra. Nos emocionó realmente su testimonio sincero. También nos movilizaron los diversos ejercicios prácticos que hicimos sobre la oración en pareja. Sentimos intensamente el poder de orar juntos. Orar juntos, nos pareció una experiencia maravillosa y nos hizo sentir como pez en el agua. No podíamos esperar para compartir con nuestro equipo.

Gustando nuestra misión en estos años, sentimos el matrimonio como un barco, que navega en un mar tempestuoso.

Anthonio: En el pasado siempre rezábamos en familia por la noche sólo en ocasiones especiales. Se recitaban las

oraciones, las acciones de gracias y las peticiones, sin lograr cambiar nada. A veces no nos concentrábamos en lo que estábamos diciendo. Ahora, hemos encontrado la última pieza del rompecabezas sobre la imagen de vida de una pareja cristiana. Realmente notamos la diferencia y, a pesar de que practicamos nuestras oraciones sin importar la hora de la noche, realizamos una breve oración mental o simplemente nos hacemos mutuamente la señal de la cruz en la frente.

Lo que aprendimos de la sesión de Caná no fue totalmente nuevo para nosotros, pues partían de herramientas Ignacianas, pero resultaba novedoso para la mayoría de los cristianos. Cuando nos dimos cuenta de que nuestro matrimonio está lleno de Su amor incondicional, sintonizamos con la "*Trinidad*" como el espacio central en nuestro matrimonio. "*Trilogía*" significa permitir que Dios se sienta en nuestras oraciones. "*Al fin y al cabo, la espiritualidad matrimonial es una espiritualidad del vínculo en el que habita el amor divino*". (AL 315) De esta manera, se abre ante nosotros un nuevo horizonte de discernimiento para actuar como pareja. Es así que cultivamos una confianza humilde y constante en el Señor.

Ambos fuimos el primer miembro de nuestras familias biológicas, en bautizarnos. Los ritos de la vida cristiana fueron nuevos para nosotros después de casarnos. Sin embargo, nuestra experiencia es una revelación a la luz de la cual aceptamos las invitaciones a cursos desconocidos, donde adquirimos destrezas y actitudes que más nos beneficaron en nuestro matrimonio.

Angela: El EMM y la Sesión de Caná se hallan integrados con la espiritualidad ignaciana que nos es familiar. A partir de entonces, dedicamos nuestro tiempo no sólo al "*examen*", sino también a contemplar juntos. Gustando nuestra misión en estos años, sentimos el matrimonio como un barco, que navega en un mar tempestuoso, como Henry Ford, que decía: "*Caminar juntos es un comienzo, mantenerse juntos es progreso, trabajar juntos es un éxito*". A veces pensaba en un protagonista de la película Pi, cuya sensación de su bote salvavidas podría ser idéntica a la mía, pues en en nuestro barco también había un tigre de Bengala.

Mi idea de planificar la carrera de mi vida derivó de la teoría de la carrera de desarrollo, que implica que los roles producen cambios en la vida. Durante los retiros anuales, por lo general me pregunto cuál fue el momento más importante del último año. Las imágenes están rodeadas por mis hijos. Sí, los elogios de mis profesores y colegas me animaban a buscar el magis, pero a veces me apartaban las tentaciones de progresar en la profesión. Sin embargo, mi instinto, que me llevaba al deseo de reunirme con los niños luego de un intenso día de trabajo, me bajó a tierra. Yo también fui la que, en mayor medida, me conecté por mi lado con los niños y me esforcé por estar con ellos en sus tiempos. Pasaba el día disfrutando realmente lo que hacía como profesora, en mis estudios y mi asesoría. Sin em-

bargo, la aspiración profesional y los logros no pueden ser lo único en mi vida. Según mi manera de pensar, una familia sana y feliz es un testigo para ser un psicólogo bien desarrollado.

¿Dónde estamos? Desafíos

Anthonio: La mayor bendición es la de dar más que recibir, a medida que nos esforzamos por mantener nuestras creencias asociadas con nuestro estilo de vida CVX. De a poco podremos apreciar cada momento de la vida matrimonial, incluso en medio del dolor. Se trata de aceptar que el matrimonio es una mezcla inevitable de placer y de luchas, tensiones y reposo, dolor y alivio, satisfacciones y anhelos, molestias y placeres, pero siempre en el camino de la amistad, que inspira a las parejas casadas a cuidarse unas a otras. (AL 126)

El matrimonio es una mezcla inevitable de placer y de luchas, tensiones y reposo, dolor y alivio, satisfacciones y anhelos, molestias y placeres, pero siempre en el camino de la amistad.

Llevamos estas ideas a nuestras familias y dio sus frutos. Como en el Evangelio que dice: "*Así debe brillar vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.*" (Mateo 5,16) Siempre le doy gracias al Señor por escuchar nuestras oraciones. Mi suegra recibió el bautismo tres meses antes de su muerte en 2011. Mi hermana se convirtió en una devota católica aunque se había divorciado de su marido bautizado. Mi hermano quedó conmovido al rezar el rosario en momentos en que su hijo estaba muy endeudado. El papá de Angela acaba de recibir el bautismo esta Pascua en Hong Kong. Sin embargo, el Evangelio dice: "*Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento*." (1 Corintios 3, 7)

Agradecemos al Señor que nos guía, a mí y a mi familia. Nuetras familias originales se dieron cuenta de que conocemos la Iglesia y sus valores. Se sorprendieron por nuestras actitudes respecto de los asuntos familiares y siempre respetan nuestros consejos. "*A partir de esta experiencia inicial de fraternidad, alimentada por el afecto y la educación en casa, el estilo de fraternidad irradia como una promesa sobre toda la sociedad*." (AL 194)

Angela: Se nos envía a las bodas de Caná para celebrar nuestras identidades. La intimidad y la alegría del sexo en el matrimonio es un don único de Dios. Es una acción real de uno mismo-don en el cuerpo y la mente. Ahí es donde podemos desarrollar la auténtica y madura pureza de corazón a través de nuestro cónyuge.

De hecho, a menudo se ha llamado el "*test de fuego*" del matrimonio. A medida que el aspecto físico cambia, la atracción amorosa no disminuye, sino que cambia, ya que el deseo sexual puede transformarse con el tiempo en el deseo de unión y reciprocidad: "*No hay garantía de que sintamos los mismo a lo largo de la vida*" (AL 163). A partir de nuestras experiencias compartiendo en estos temas, podemos decir que este es un tesoro para todas las parejas como proyecto de formación afectiva y sexual. Se encontró que las parejas con actitudes positivas hacia la relación sexual se beneficiaron más que aquellas que sentían alguna inclinación a… Esta es la buena noticia que vamos a extender a todos.

Anthonio: Con el fin de mejorar nuestra unidad familiar, nos dedicamos a amar y educar a nuestros hijos dentro de la fe católica en nuestra CVX. Ambos participamos en la misma comunidad CVX por casi 30 años. Cada año programamos eventos con otras familias CVX, tales como vacaciones y retiros anuales y Festivales del Año Nuevo Lunar. Todos los niños han establecido fuertes vínculos entre sí compartiendo la misma fe. Por último, pero no menos importante, es que practicamos nuestra fe orando con nuestros hijos antes de las comidas y al pie de las camas. Es fundamental asegurar nuestras tradiciones familiares en el contexto de nuestras sociedades multiculturales. Celebramos nuestros días especiales asistiendo a la misa para crecer en unidad con Dios.

Durante los fines de semana, dedico todo mi tiempo libre a escuchar sus corazones en momentos de sensibilidad personal y viendo sus puntos de vista. Los desafíos se presentan cuando los novios no son católicos. No permitiremos que esta situación nos lleve a abandonar nuestro amor o a ignorar el aumento de los matrimonios mixtos. Nuestra familia ampliada está compuesta por personas de diferentes creencias. Allí tenemos dificultades para proponer las doctrinas de divorcio o anticoncepción. Por esta razón, un pastor no puede sentir que es suficiente, solo por aplicar las leyes morales a aquellos que viven en situaciones "*irregulares*", como si estas leyes fueran piedras que se arrojan en la vida de las personas (AL 305). La misión son las personas. Ayudar a nuestros hijos a comparar, contrastar y ver otros puntos de vista sin juzgarlos, requiere una actitud de aceptación y respeto. La intimidad permite a los miembros de nuestra familia compartir las emociones, la simpatía mutua entre nosotros como un alivio.

Angela: Los profesionales, en muchos aspectos, necesitan realizar regularmente cursos de capacitación para mantener su matrícula. ¡Podemos seguir este ejemplo con lo que sucede con la pareja en un matrimonio! En la actualidad, la mayoría de estos programas de capacitación laboral como los Choice de fines de semana, Encuentro Matrimonial y las sesiones de Caná fueron introducidos en Taiwán por las comunidades de CVX. Como a menudo señala esta exhortación papal, no hay familia que descienda del cielo perfectamente formada; las familias necesitan crecer constantemente y madurar en su capacidad de amar. . . (AL 325)

Anthonio: Con el deseo de reanudar la cultura del matrimonio en la parroquia, estamos ansiosos por llenar ese vacío explorando el verdadero significado del matrimonio como nuestra misión y apoyando a la gente en este contexto. Así, podemos observar la brecha misma como la ruptura entre los pensamientos que retienen el silencio y la sabiduría. De hecho, tenemos hambre de silencio, para permanecer cerca de Su susurro. No puedo convencer a todos de creer que es agradable rezar y trabajar como pareja. Hemos estado muy mal y pensé en abandonar, pero tomando un tiempo para el discernimiento de espíritus, decidimos volver a retomar nuestras vidas.

Angela: La Exhortación Papal nos iluminó en algunos cambios o prácticas alcanzables. El Papa Francisco hizo que la Misericordia y la Alegría de Dios estuvieran presentes. Como pareja, nos sentimos inspirados a enfrentar situaciones mucho más desafiantes para vivir nuestros votos cada día. Como madre, agradecería sobremanera que la iglesia adoptara una actitud proactiva para que la educación matrimonial y la educación sexual estén firmemente arraigadas por todos los medios. Como católicos, nuestro llamado es a permanecer en la verdad y predicarla a todos los que están dispuestos a escuchar.

Original en inglés, traducido por Marita de Lorenzi

Sentados I-D: Joy Bautista (Filipinas), Wuri Soedjatmiko (Indonesia) y Mia Kim (Corea)
Fila trasera I-D: Winnie Wong (Hong Kong), Anthonio Wong (Taiwán), Billie Lau (Hong Kong), Heran Choi (Corea), Angela Chen (Taiwán) y Jeraldine Wu (Filipinas)

Al servicio de la vida familiar

Testimonio de un compromiso en la familia ignaciana en Francia

Véronique - CVX Francia

Dar testimonio de mi compromiso al servicio de las familias...

Seguramente es la vocación más compartida en el mundo, cada uno de nosotros tiene o ha tenido una vida familiar, cuenta con lazos familiares. Algunos más o menos numerosos, más o menos con vida, pero que allí están, cualquiera que sea nuestra realidad familiar o nuestro estado de vida.

Pero que es "*la*" familia? Nuestra familia? Os propongo un pequeño ejercicio: tomémosnos unos segundos para preguntarnos interiormente a quienes consideramos espontáneamente como que forman parte de nuestra familia. A quién contáis como vuestra familia? A los padres e hijos? También a los abuelos? A los sobrinos, hermanos y hermanas? A los tíos? A los primos? Quizás a la familia política? Puede ser que cuanto más nos alejemos, más elijamos: "*este tío abuelo sí, esta prima no*". Entretanto, hagamos la cuenta aproximada.

Esto nos lleva a dos comprobaciones.

Primero, que la noción de familia, de lo que constituye "*nuestra familia*", no es forzosamente igual para todos. Ciertamente, es en parte cultural, pero también es el fruto de nuestra historia personal.

Que es "la" familia? Nuestra familia? Tomémosnos unos segundos para preguntarnos interiormente a quienes consideramos espontáneamente como que forman parte de nuestra familia?

Además, significa que la responsabilidad de ser testigos vivos, en nuestra familia, en nuestro entorno, eso hace que ya sea mucha gente. Si se lo piensa en la comunidad de unos cientos que formamos el encuentro en Madrid, quiere decir que en cierta forma llevamos todos juntos unas 2.000 a 3.000 peronas. Puede ser aún más. Es ciertamente considerable.

Y estas dos comprobaciones han tenido en nuestro trabajo en Francia

una gran importancia para la creación de propuestas pastorales: por una parte, los lazos familiares son múltiples y merecen ser cultivados en su gran diversidad; por otra parte, estamos llamados a ser a la vez actores y beneficiarios de la pastoral familiar. Dicho de otra manera, no existen éstos que la hacen y éstos que se benefician, como tampoco hay "*buenas*" familias y familias "tambaleantes" o "irregulares". Está ante todo la relación, el encuentro, que precede a todo el resto y esto está en el centro de las propuestas pastorales que trataré de describir ahora.

Quién soy y cómo llegué aquí?

Soy francesa, vivo en París, estoy casada y soy madre de 4 adolescentes/jóvenes adultos entre los 14 y los 22 años. Mi marido no forma parte de la Comunidad de Vida Cristiana y no comparte mi fé. Volveré a referirme a esto porque esta situación de tener caminos espirituales muy diferentes ha marcado a nuestra familia. Y de cierta manera para mí, como para muchos de entre nosotros, las "*periferias*" son algo que está ya en mi propia familia.

Mi compromiso más amplio en las cuestiones de vida familiar data de hace 3 años, cuando tomé la decisión de dejar mi trabajo – yo trabajé unos 20 años en la industria, en especial 10 años con temas de ética y responsabilidad social – para comprometerme radicalmente con los asuntos de familia. En el momento de tomar esta decisión, sin saber verdaderamente hacia donde iba ni cómo, pero con una línea que ya estaba trazada: la espiritualidad ignaciana, la familia ignaciana. Y la necesidad de apoyar esta decisión retomando los estudios: por una parte, con una formación sobre los asuntos familiares (y paternales en particular) y por otra con estudios teológicos en el Centro Sèvres (facultad jesuita en París).

Esta decisión, profundamente discernida, fue una respuesta a varios llamados.

Para empezar, partí del hecho de que la familia es el primer lugar en donde se vive con personas que no se han elegido. Es un lugar de grandes alegrías, pero a menudo también de grandes heridas, a menudo el primer lugar para la experiencia de la gratuidad, del perdón. Me sentí a continuación interpelada profundamente por las situaciones familiares complejas y cambiantes a mi alrededor, las que, lentamente o de repente, se corren o se deterioran sin que las personas, las familias, puedan encontrar en si mismas los recursos, ni a su alrededor la ayuda o el acompañamiento necesarios. Muy pocas propuestas de acompañamiento a largo plazo, para caminar en su vida familiar, aparte de – y eso es por supuesto muy importante – las propuestas para parejas, desarrolladas en Francia y en la esfera ignaciana en particular.

Otro punto determinante en mi compromiso fue el Sínodo de la Familia. Me conmovió y movilizó mucho esta dinámica, este proceso que ha asociado tan am-

pliamente al pueblo de Dios. Y ciertamente movida por la exhortación apostólica *Amoris Laetitia*, por el enfoque en el que el Papa nos invita a caminar, juntos. Teniendo como horizonte no tal o cual práctica, tal o cual situación que sería en sí mejor, sino de ir hacia aquello que da más vida. El nos invita también a la apertura, a unirnos y dejarnos fecundar por otras experiencias familiares y a dejarnos atravesar de punta a punta por la misericordia que nos ha sido regalada, una misericordia "*inmerecida, incondicional y gratuita*".

Todo esto ha despertado en mí un gran deseo de comprometerme en estos asuntos y de intentar hacerlo buscando caminos nuevos.

Al servicio de la vida familiar – en mi propia familia

Mi "*vocación familiar*"

Esta decisión de comprometerme con estos asuntos me condujo también a una relectura de mi propio camino familiar. He buscado lo que quería decir para mí "*la vocación familar*". Y he tenido un pequeño problema para responder a esta pregunta. Me dí cuenta de que nunca había "*discernido*" verdaderamente el llamado a la vida familiar y que por lo tanto mi vida de familia se ha vuelto en una "*vocación*", un camino compartido, totalmente artesanal, hacia Dios y con Dios.

Esta invitación a ir más allá de mi misma en mi familia, la he reconocido de hecho posteriormente por sus efectos: una alegría profunda, un aliento creciente que me guía, me acompaña, me da un nuevo impulso hacia mis seres cercanos, hacia los otros. Es por esto por lo que reconozco mi "*vocación familiar*". Nos hemos lanzado a ponernos en marcha con mi marido, verdaderamente a tientas, pero con un sentimiento de gran confianza y sobre todo para mí es una acción de la gracia.

Me dí cuenta de que "*servir en mi familia*" se ha convertido con el tiempo en "*tratar de hacer lo que tengo que hacer*" sin querer ser "*la esposa o la madre perfecta*", sin "*hacer demasiado*" ni "*preocuparme demasiado*". Soltar, dejarme atravesar por el Espíritu. Debo aceptar el no entender siempre. Educar, lo he entendido tarde y lo sigo aprendiendo, no es transmitir lo que yo sé, sino intentar hacerlos libres. Cuantos intentos, cuantos errores a veces, han jalonado mi vida de madre...

Mi vocación familiar se ha convertido cada vez más en un vivir plenamente el momento presente en familia, simplemente tratar de contribuir a que el momento pasado juntos sea bueno. La contemplación, descubrir lo maravilloso en las cosas más simples...

Mi vocación familiar se ha convertido cada vez más en un vivir plenamente el momento presente en familia, simplemente tratar de contribuir a que el momento pasado juntos sea bueno. La contemplación, descubrir lo maravilloso en las cosas más simples de mi vida diaria, se ha convertido en el centro de mi compromiso familiar. Cuanto más crecen los hijos, las fuentes de asombro traen más cosas que pasan a mi alrededor. Su capacidad de compromiso, por ejemplo, uno en la vida profesional artesanal, de la que no sabíamos nada, la otra eligiendo muy joven el matrimonio.

Finalmente, mi vocación familiar es la de acoger y abrir nuestro hogar a los otros, ampliamente. No convertir mi familia en un santuario. Para mí, la familia es sobre todo un lugar de intercambio con el mundo, de apertura a lo imprevisto, a lo diferente. Dejarse descubrir y fecundar por otras personas, por otras experiencias familiares. Este es también el sentido de mi compromiso pastoral: aportar mi pequeña piedra para que, a través de la vida familiar, con sus formas y con sus caminos tan diversos, a veces los más "*abollados*", se difunda la bondad de Dios.

Y esto, para mí, es también buscar permanentemente caminos nuevos, intentar ser creativos, juntos, particularmente frente a las dificultades.

A título de ilustración, describo aquí tres "*caminos nuevos*" para nosotros que hemos puesto en práctica en nuestra vida familiar: el "consejo de familia", el "*grupo de escépticos*" y una experiencia de servicio en familia de la comunidad CVX.

El "Consejo de familia"

Tomarse el tiempo de hablar personalmente con cada uno, pero también buscar el tiempo para hablar todos juntos, ayudarse mutuamente para que cada uno encuentre su lugar. No siempre fácil en la vida diaria...

Después de una decena de años, hemos comenzado poco a poco y de forma muy artesanal a establecer tiempos, organizados con regularidad y un poco formales: los "*consejos de familia*". Esto nos ha permitido parar, para vivir en conjunto la atención a los otros y la escucha, de una manera original, crear espacios para compartir, propicios a la benevolencia y, llegado el caso, a tomar decisiones que atañen a la vida familiar. Este también puede ser el lugar de un envío, de un apoyo y de una "*evaluación"*.

Con el transcurso del tiempo las formas, la duración, la frecuencia, fueron evaluados en función de las preocupaciones, de la composición de la famlia, por ejemplo cuando los jóvenes adultos dejan el hogar. En la práctica, la reunión siempre es precedida por una convivencia en familia: un brunch los domingos por la mañana, el saborear unos crêpes etc. El lugar, la fecha y la hora se convienen de antemano, lo que le permite a cada uno prepararse y reflexionar sobre los asuntos que quiere tratar.

Muchas cosas están inspiradas en la forma de ser ignaciana, y eso pese a que no rezamos pues, como ya he dicho, mi marido no comparte mi fé. A imagen de lo que se vive en la CVX durante los encuentros de comunidad locales, hacemos una primera vuelta, una segunda vuelta y una especie de evaluación al final.

Esto (consejos de familia) nos ha permitido parar, para vivir en conjunto la atención a los otros y la escucha, de una manera original, crear espacios para compartir, propicios a la benevolencia y, llegado el caso, a tomar decisiones que atañen a la vida familiar.

Al principio, unos momentos de silencio, una suerte de ponerse en presencia en el aquí y el ahora. A continuación, la primera vuelta, que le permite a cada uno y expresar como ha llegado, con qué, y ésta es a veces la ocasión de descubrir que uno de nosotros tiene una dificultad o simplemente atraviesa por un momento

particular que pasaría inadvertido en el flujo de la vida diaria. Esto nos permite ver, percibir mejor a los otros y al ambiente en general. Cada uno se beneficia por igual en mencionar los asuntos que él querría que sean tratados. Estos pueden ser temas fáciles de la vida familiar (por ejemplo ahorro de energía en la casa) o asuntos más importantes (proyectos familiares, dificultades de uno, situación de otro...). Después de esta primera vuelta, quien anima (al principio, uno de los padres, luego de a poco los hijos, a medida que crecen) propone una selección entre los temas mencionados, compatible con el tiempo de que dispone la familia y las prioridades del momento. Los otros, de ser posible de común acuerdo, quedan para ser tratados en otros momentos, si son algo que, por ejemplo, no concierne a todos.

Los temas son tratados uno tras otro. Cada uno expresa lo que desea. Tratamos de guardar un breve silencio previo (yo elijo lo que voy a decir) para, a continuación, no reaccionar prematuramente a lo que se dice: no se "*discute*" de inmediato, se comienza por "*escucharnos*". Parece que no es nada pero lo cambia todo. Luego intercambiamos más libremente y, donde sea necesario, se toman decisiones o se fijan pautas para el futuro.

En fin, generalmente terminamos con un breve momento de silencio para que luego cada uno diga lo que ha extraído de este tiempo en familia o exprese un agradecimiento.

Estos "*consejos de familia*", muy marcados por herramientas ignacianas, se han convertido en un elemento estructurante de nuestra vida familiar. Qué diferencia cuando, poco a poco – y esto es algo nunca adquirido... – se encuentra en familia el modo de escucharse mejor, de ayudarnos los unos a los otros a expresar nuestro pensamiento, a avanzar juntos, a tomar de otra forma ciertas decisiones.

"*Releer*" es también "*religar*": a lo largo del tiempo las cosas se aclaran, las reconciliaciones se concretan y los lazos mutuos se fortalecen. El conocimiento de sí mismo, el conocimiento de los otros y el reconocimiento, hemos experimentado, en familia, que todo esto es un sólo y mismo movimiento.

El "grupo de escépticos"

El tener caminos espirituales tan diferentes con mi marido, no es algo neutro, es muchas veces difícil y esto mismo ha podido ser conflictivo (por ejemplo en lo que concierne a la práctica religiosa de los hijos). Pero, al mismo tiempo, es una ocasión magnífica de ir a lo más profundo. Se ha andado muchas veces a tientas (y se continúa...), se han debido encontrar otras formas de actuar.

Una de estas formas de actuar después de una veintena de años, es la participación

El tener caminos espirituales tan diferentes con mi marido, no es algo neutro, es muchas veces difícil y esto mismo ha podido ser conflictivo ... Pero, al mismo tiempo, es una ocasión magnífica de ir a lo más profundo.

en pareja en un grupo de reflexión y de compartimiento de vida, que específicamente reúne una media docena de parejas que no comparten la misma fe: cristianos, creyentes de otras religiones, ateístas, agnósticos...

Una vez por mes, el grupo se reúne con un tema, relee y comparte a partir de textos de apoyo y de la experiencia personal de cada uno. Con el paso del tiempo los asuntos tratados han abordado temáticas muy diversas: la vida familiar y conyugal, la fe, cuestiones existenciales o de la sociedad, a veces también la lectura seguida de un libro.

Servir en familia a la comunidad

Las jornadas familiares en Penboc'h (ver más abajo) han sido una hermosa ocasión de concretar un gran deseo que yo tenía: hacer la experiencia de servir en familia, con nuestros dos mayores, mi ahijada y el novio de nuestra hija.

Antes de que cada uno se comprometiese, nos hemos tomado el tiempo de reflexionar en conjunto y de definir el servicio en el que cada uno se sentiría en su lugar: para mí, la animación de los tiempos para "*padres*" y la coordinación del conjunto; la animación de los niños de 3 a 7 años (unos 15 niños) para mis dos mayores, quienes estaban ansiosos por vivir este servicio muy cerca el uno del otro; la animación de los niños de 8 a 12 años para mi ahijada; la animación del grupo de adolescentes (del que formaba parte otro de nuestros hijos) para el novio de nuestra hija. A esto se agregaba el servicio de la animación de las veladas festivas y de una parte de los tiempos espirituales.

Los frutos son numerosos: tomar más conciencia de las fuerzas y de las debilidades de cada miembro de la familia, darnos la confianza de "*formar un equipo*" y de apoyarnos mutuamente, (para mí) respetar su zona de autonomía y rezar con ellos, lo que en otro lugar raramente sucede. Pero, sobre todo, gozar de los tiempos de estar juntos, de escucharse, de forma gratuita. Una experiencia de servicio que para nosotros pide por otras...

Mi compromiso pastoral al servicio de las familias

En el impulso dado por el Papa Francisco, fui llamada a desarrollar y coordinar dos iniciativas ignacianas que se esfuerzan por idear nuevas formas de enriquecer y de acompañar la vida familiar, dentro de la gran variedad de sus realidades: el proyecto de las "*realidades familiares*" de la CVX Francia desde septiembre 2017 y Familias & Co., una iniciativa de la Iglesia de San Ignacio (la iglesia de los jesuítas en París) desde 2015.

La elección de servir en la familia ignaciana no es una casualidad. Estoy convencida de que en estas cuestiones, la espiritualidad ignaciana, el modo de ser ignaciano, en lo que tiene de específico, tiene mucho que aportar a la vida familiar.

La elección de servir en la familia ignaciana no es una casualidad. Estoy convencida de que en estas cuestiones, la espiritualidad ignaciana, el modo de ser ignaciano, en lo que tiene de específico, tiene mucho que aportar a la vida familiar. Un modo de ser a la vez anclado profundamente en lo espiritual y al mismo tiempo en la acción, una apertura al mundo, a partir de la experiencia concreta, el llevar una mirada de esperanza sobre lo que se vive, invitar a la escucha hasta el final, a la relectura de vida, al discernimiento al servicio de la decisión y tantas otras cosas.

Esto necesita a veces verderamente un cambio de mirada, que tratamos de hacer en nuestras propuestas pastorales. Apartarse, aceptar retractarnos de lo que pensamos a priori, ir al encuentro. Y luego invitar, invitar de forma personal, de amigo a amigo, en una "*comunicación de comunión*".

Yo también he tomado conciencia de la importancia del testimonio en las propuestas pastorales. Ver las familias, las personas, que se han puesto en camino, incluso en situaciones complejas, difíciles, esto despierta el deseo de ponerse en marcha con la propia familia. Como nos dice el Papa Francisco, el Evangelio de la alegría progresa por contagio, no por proselitismo. De ahí la importancia de apoyarse mutuamente entre familias. Todas las familias atraviesan crisis, dificultades, y aquí también es la calidad de lazos que mantengan con otras lo que va a ayudarlas a atraversar los tiempos de prueba. Esto ayuda a construir puentes particularmente entre las personas o las familias con horizontes o caminos de vida muy diferentes.

El "proyecto de las realidades familiares" de la CVX Francia

Entre sus resoluciones, la Asamblea de la Comunidad de CVX Francia de 2012 solicitó a la comunidad estar a la escucha de las "*realidades familiares, felices y sufrientes*". En ocasión del sínodo de la famlia, la CVX Francia ha escrito también un documento indicando los puntos en los que la espiritualidad ignaciana podía ayudar a las familias cualquiera que sea la realidad que viven.

Estos trabajos originaron propuestas diversas. Jornadas o propuestas intergeneracionales: jornadas "*Vivir en familia a la manera CVX*" para los padres con hijos, una jornada llamada "*vacaciones espirituales*" para todo miembro de CVX, sólo o en familia, que quiera un tiempo de recuperación espiritual, propuestas iniciadas por algunas comunidades regionales. También existen propuestas especialmente dirigidas a realidades familiares específicas: un fin de semana para personas divorciadas y vueltas a casar, un fin de semana para personas preocupadas por la homosexualidad, una jornada de reflexión con el centro Sévres en París alrededor de la situación a veces dolorosa de las personas que viven en celibato sin haberlo elegido.

El mes próximo, debe llevarse a cabo un inventario más preciso de las propuestas de las comunidades regionales con el objetivo de releer en conjunto, de compartir en comunidad las experiencias fecundas y construir propuestas innovadoras. El objetivo de este año es igualmente el de construír un equipo y una red sobre estos temas en las comunidades regionales. Especialmente porque la vida familiar es también una puerta de entrada privilegiada para otros proyectos prioritarios para la CVX Francia, tales como la ecología, la justicia social, o la juventud.

Familias & Co. en la iglesia San Ignacio, en París.

Familias & Co. es un conjunto de propuestas, un pequeño laboratorio de ideas y de prácticas, cuya finalidad ha sido formulada de la siguiente manera: "*Ayudar a las familias a identificar y a poner en práctica lo que será para su bien, a fin de que cada uno en-*

cuentre y tenga su lugar, que las familias se acompañen mutuamente y que a través de ellas se difunda la bondad de Dios". Es también uno equipo de una quincena de personas comprometidas con una u otra de las propuestas, que quieren vivir algo en común y hacerlo fecundo en su propia familia.

Se tratará menos de aportar enseñanzas y soluciones, que de caminar con las personas a partir de su experiencia concreta, para que ellas encuentren "lo que será para su bien".

Será allí perceptible el toque ignaciano? Suponemos que se tratará menos de aportar enseñanzas y soluciones, que de caminar con las personas a partir de su experiencia concreta, para que ellas encuentren "*lo que será para su bien*". El estilo y la manera están inspirados en la espiritualidad ignaciana: abrir bien los ojos, los oídos, el corazón, echar una mirada benevolente sobre lo que se vive, llamar a las dificultades por su nombre, intercambiar una palabra de calidad, crecer juntos en manera lúdica o seria, darse coraje mutuamente, éste es el estilo general de las propuestas.

Las propuestas son múltiples: un camino espiritual para los padres, compuesto de encuentros mensuales y de un acompañamiento personal. Los domingos intergeneracionales felices y profundos, en los que se teje un lazo principal de relaciones. Veladas-ateliers "*la familia en todos sus estados*" para tratar juntos temas difíciles de la vida familiar, de nuevo mediante una escucha mutua, iniciada por testimonios o por pequenas conversaciones. A esto se agregan los fines de semana o jornadas "*extramuros*" en colaboración con los centros espirituales: una jornada "*familias*" alrededor de problemas de la ecología integral, un fin de semana para las personas preocupadas por la homosexualidad de alguien prójimo, un fin de semana "*uno cree, el otro no: caminar juntos*" para parejas mixtas en la fe.

Los dos primeros años fueron decididamente exitosos y prometedores. Tenemos la esperanza de que sea "*un fuego que encienda a otros*".

Jornadas CVX para las familias, la experiencia de Francia

Las jornadas de 4 días "*Vivir en familia a la manera CVX*" tienen lugar en el verano en el magnífico entorno de Penboc'h en la Bretaña, en Francia. Las familias reunidas, en su gran diversidad (pertenecientes o no a CVX, cristianos o no, con situaciones familiares muy diversas) son invitadas a vivir un tiempo de reflexión

© 2015 www.stignace.net

El equipo de Familias y Co de la Iglesia San Ignacio

y de convivencia. Entre padres, entre hijos según edades, momentos personales o en pareja, entre miembros de una misma familia o entre familias: el aire marino ha soplado...

Para los "*servidores*" de todas las edades encargados de la jornada, lo esencial no es tramitir a las familias un contenido preciso o recetas milagrosas para "*triunfar*" su vida familiar, sino más que nada acoger a cada una de las familias en dónde se encontra, y permitirle encontrarse (en la familia) y reencontrarse (entre familias) en la benevolencia.

Ayudar a las familias, a las personas, a sentirse aceptadas en su singularidad, ser capaces de ser y de actuar juntos, incluso en las cosas más simples, aún cuando las relaciones en el seno de la familia estén a veces bloqueadas. En el fondo se trata sobre todo de cuidar las familias e invitarlas a cuidarse los unos a los otros. Una hermosa experiencia comunitaria!

Penboc'h fue para muchos la ocasión de redescubrir los tesoros en su vida familiar y de descubrir o profundizar los tesoros de la CVX, en particular el de la escucha hasta el final, el DEAE o la relectura de vida. Tanto los jóvenes como los padres han partido con un deseo: el de vivir mejor y más su vida familiar.

Como si un nuevo soplo, individual y colectivo, habitase los espíritus dándoles gusto a una forma de exigencia en familia: la exigencia de escuchar, la exigencia del perdón, la exigencia del discernimiento y de las decisiones acordadas. Frutos que madurarán en los meses próximos.

A manera de **conclusión** desearía compartir algunos elementos de relectura de estos compromisos.
Para empezar, me parece importante que mi compromiso haya evolucionado de un compromiso personal inspirado en la espiritualidad ignaciana a la respuesta a un doble llamado: de la comunidad CVX en Francia de una parte y de la Compañía de Jesús por la otra. Por supuesto, existe la fuerza del número, pero especialmente se abre a propuestas que son verdaderamente frutos de una reflexión colectiva, de un discernimiento común y esto cambia todo.

Particularmente en estos temas de la vida familiar estamos invitados a ir a las fronteras de la Iglesia y hacerlo no primero para evangelizar, sino antes que nada para escuchar, acoger, enriquecerse mutuamente, ayudar, acompañar. Estamos invitados a adaptarnos a una actitud nueva, partiendo de una verdadera atención a los llamados que se nos dirigen, en la situación concreta del mundo. Esto implica, en las propuestas pastorales, el mirar las cosas con esperanza, apoyarse en lo que está bien en la vida de cada persona y partir desde sus deseos. En el fondo, se trata sobre todo de trabajar en la construcción y la unificación de las personas en su vida familiar y aún más allá. Y tratar de hacerlo siendo creativos!

Esto implica también el buscar permanentemente el modo bueno de dirigirse a las personas, de invitar, en especial a aquellos que están en las "*periferias*". Es una dificultad. Requiere delicadeza. Requiere una comunicación en comunión, en donde cada uno se sienta responsable de proponer a las personas proximas estas propuestas. Y aquí tenemos mucho por progresar.

Y para finalizar dos breves citas.
L***a primera***, recibida de alguien querido durante el encuentro de IFE en Madrid: "*La vida familiar es una aventura magnífica, tan extraña como confusa, en donde el amor no gobierna todo y en donde el único modelo válido es aquel que uno inventa*".

La segunda cita, del Papa Francisco en Amoris Laetitia, que ha inspirado en gran medida nuestro trabajo pastoral: "*Caminemos, familias, sigamos caminando! Lo que se nos promete es siempre más. No desesperemos por nuestros límites, pero no nos rindamos en la búsqueda de la plenitud del amor y de la comunión que nos ha sido prometida*".

Original en francés, traducido por Liliana Ojeda

Herramientas Ignacianas sobre Pastoral familiar

El Reloj de la Familia

Carmen Oliveros
CVX España

Un Modelo que Entusiasma

Acompañar la Vocación Matrimonial con Sentido de Comunidad

María Loreto Quijada y Cristián Rodríguez
Matrimonio Guía, Equipo de Preparación de Novios, CVX Chile

Families Turning

Transformando relaciones, fortaleciendo familias

Nancy Wood
CVX EE.UU.

El Reloj de la Familia

Carmen Oliveros - CVX España

El Reloj de la Familia es un método en ocho pasos para mejorar las capacidades de la familia y su fortalecimiento en la vida diaria. Es un método práctico que consiste principalmente en ejercicios dinámicos que hace cada unidad familiar. El Reloj de la Familia es un proceso en el que hacemos una serie de experiencias sobre sentimientos y aspectos esenciales alrededor de la vida y proyecto de familia: la gratitud, la libertad, la toma de decisiones, el fracaso, el perdón y el avanzar. No son conferencias ni charlas sino ejercicios prácticos. No es un proceso terapéutico sino una oportunidad para dialogar y crear en familia. No invade la intimidad de cada pareja aunque da lugar a que podamos compartir lo esencial. Muchas familias han hecho ya la experiencia del Reloj de la Familia y las valoraciones son extremadamente positivas. Nos confirman en que muchas veces los cambios sólo necesitan que seamos capaces de vernos de nuevo a los ojos y dedicarnos tiempo para crear juntos otra vez.

Carmen Oliveros

Cuando traemos a nosotros la expresión "*Reloj de la familia*" en muchos se suscita la imagen de un reloj en su hogar: en el salón, en la cocina, en las mesillas de noche o en sus teléfonos móviles. En ocasiones en el hogar el reloj de cada uno va a un ritmo distinto: unos adelantan y otros atrasan, puede que haya uno parado e incluso otro cuyas agujas se muevan pero vayan al revés. Por supuesto que una familia sabe combinar a personas con ritmos vitales diferentes. Con frecuencia hay miembros en fases distintas de su vida y cada etapa tiene su propio ritmo. Pero de un modo u otro somos familia si estamos sincronizados: si a uno le toca la hora del dolor o el desasosiego, el resto de la familia sabe cómo acompasarse. SI llega la hora de las alegrías, toda la familia acom-

paña. Cuando una familia vive desincronizada, lo que toca es parar y poner nuestros relojes en hora.

El reloj en el hogar también puede ser una metáfora del corazón de la familia.

El reloj en el hogar también puede ser una metáfora del corazón de la familia. Nos sincroniza a todos para vivir en armonía, hacer cosas juntos, vivir juntos a un mismo ritmo. Como nuestros abuelos, hay que darle cuerda al reloj cada día con gestos, detalles y atención para que su mecanismo siga dando vueltas una y otra vez al amor. El sonido del reloj en un hogar simboliza el latir del corazón de la familia. El Reloj de la Familia propone que pongamos un dedo en la flecha de la esfera y le demos una vuelta completa a las horas básicas que marcan lo familiar. Estamos a tiempo de ir de nuevo a la vez. Para quien ha perdido el ritmo respecto del otro, ya es hora de poner en marcha de nuevo el reloj a la vez. El Reloj de la Familia invita a todos los miembros de la familia a poner en hora el reloj de su corazón para vivir más sincronizados.

Aunque todos damos por supuesto la familia y pareciera ser algo que funciona siempre de un modo natural, bien sabemos que un proyecto familiar feliz requiere atención y ser cuidado. El Reloj de la Familia es sobre todo una herramienta que da capacidades a la familia. Hace que la familia fortalezca sus vínculos, entrene habilidades, comparta una visión, ejercite la gratitud, dé ocasión a la reconciliación y se prepare para poder decidir mejor y más juntos cada cosa. Descubrir y redescubrirnos son dos palabras que resumen bien lo que ocurre en esta experiencia del Reloj. Durante el proceso le damos sobre todo prioridad a que sean los propios participantes los que sean creadores de su propio progreso mediante el reencuentro y la reflexión. Hemos experimentado que las parejas y familias tienen muchos más recursos internos de los que a veces se creen. Simplemente tienen que volver a creer en sí mismos y dar una oportunidad a la esperanza. No hay situación que se pueda dar por cerrada: para amar siempre hay esperanza. El Reloj de la Familia nos insiste en que estamos a tiempo si nos damos un tiempo para conversar y repensarnos.

Hemos comprobado que con frecuencia el problema de las parejas y familias procede de no encontrar la oportunidad adecuada para poder hablar las cosas de verdad. Las ocupaciones, las prisas y los cansancios nos dejan sin tiempo para lo esencial. Aunque parezca muy sencillo, no es fácil hacer sitio para lo

más importante. Uno no encuentra el momento adecuado o no sabe cómo hablar de cosas que son complejas. Con frecuencia son sentimientos muy hondos pero algo difusos o un sentir inquietante que cuesta explicitar. Así, es fácil que dejemos pasar las carencias. Poco a poco se nos va acumulando un sedimento de pequeños desgastes sobre el corazón. Una nieve ligera de desencuentros que quizás son tonterías pero que acaban tapando nuestro sentir y nos desconectamos del otro. Puede que los consejos de un amigo o pariente nos consuelen o iluminen. Pero la tendencia es más bien tragarse los problemas o inquietudes hasta que no podemos más. Sin duda existen problemas graves en familias, pero lo normal es que perdamos viveza bajo una fina lluvia de insignificancias. Por eso cada cierto tiempo necesitamos renovar nuestro proyecto. Es algo que se puede hacer de forma espontánea y natural. Quizás una serie de conversaciones importantes durante un verano o en un largo viaje en el que da tiempo a hablar de todo. Pero sería bueno que hubiera herramientas prácticas que nos ayudaran. Y es muy enriquecedor poder compartir la experiencia con otras parejas y familias pues nos podemos ayudar mutuamente en cosas que la mayor parte de las veces son muy comunes.

El Reloj de la Familia puede ser practicado por cualquier persona que viva en familia. Puede ser realizado por grupos familiares, de dos en dos e incluso por personas solas que quieran revisar su vida en familia. Pueden realizarlo parejas, un padre o madre con otros familiares como hijos o los abuelos. Alrededor del mundo, el Reloj de la Familia ha sido realizado por todo tipo de parejas, matrimonios y de todas las edades. También ha sido realizado por personas que fueron pareja pero se han separado: aunque ya no vivan juntos, ellos tienen aún mucho en común –especialmente los hijos- y es bueno que compartan un

proyecto. Aunque ya no se consideran pareja, siguen siendo familia.

El Reloj es una herramienta muy sencilla: revisa ocho cuestiones centrales en la realidad de cada pareja o familia. Cada familia recorre su pasado, presente y futuro mediante ocho horas o pasos. Son las notas que componen la música de la familia: disponibilidad, gratitud, proyecto, libertades, decisiones, sabiduría del fracaso, reconciliación y reformulación. El Reloj de la Familia invita a darle la vuelta al proyecto familiar recorriendo ese ciclo de ocho pasos.

1. Disponibilidad. El primer tiempo busca animar para que las personas comiencen con gran disponibilidad el proceso; introduce el método para que los participantes se hagan una idea general; y describe cuál es el contexto en que se mueve la familia, pues ejerce una gran influencia sobre su situación. Esa descripción es hecha entre todos los asistentes para generar sentido de grupo, iniciar la actitud de participación y servir para partir de lo que ve cada familia. El foco está en crear en las personas, parejas, familias y el conjunto del grupo la disponibilidad necesaria para comenzar con ánimo y consciencia el ciclo del Reloj.

2. Gratitud. Tenemos la experiencia de que todo lo bueno comienza o recomienza siempre por la gratitud. Identifica los núcleos más sanos desde los que las personas pueden sacar fuerzas para mejorar. Les conecta con la vida, descubre acuíferos de esperanza, les hace contemplar la belleza que hay en su familia y hace aflorar los mejores sentimientos. Cada unidad familiar recorrerá su historia leyéndola en clave de agradecimiento.

3. Proyecto de Familia. Cada unidad describe cuál ha sido hasta ese momento el proyecto familiar que ha funcionado. Para formularlo el método proporciona una técnica que toma como imagen una casa y en ella se van respondiendo un conjunto de preguntas. Luego se hace síntesis hasta alcanzar una fórmula que, de un solo vistazo, muestra la esencia de dicho proyecto.

4. Libertades. Se revisa el desarrollo de cada miembro dentro de la familia, cómo ésta ayuda a cada desarrollo y cómo esa libertad contribuye a la unidad familiar.

5. Decisiones. Este tiempo es una larga reflexión sobre cómo la familia discierne las cosas, cómo descubre los engaños del corazón, cómo deliberan cuando tienen que decidir o saber qué está pasando. Además de reflexionar,

Toda familia realiza un camino, piensa el futuro, planifica, deja un legado a las siguientes generaciones.

proporciona reglas para ser capaz de descubrir las trampas y tomar juntos el camino correcto.

6. Sabiduría del fracaso. Sabemos que muchas veces fallamos, pero nuestro enfoque no sólo quiere que tomemos conciencia de las heridas que ocasionamos al otro, sino que sean oportunidades para aprender.

7. Reconciliación. Perdonar es el primer paso para la reconciliación, algo que tenemos que continuamente aprender a hacer personalmente, en pareja y como familia. Exige un sentido de intensa entrega al otro que trascienda las miserias cotidianas y los orgullos interiores.

8. Reformulación. El proyecto de familia original ha sido revisado a la luz de las libertades, con el fortalecimiento de los modos de decidir, los aprendizajes de os fracasos y la entrega en el perdón y la reconciliación. Es hora de que, siempre cimentados en la gratitud, reformulemos el proyecto y lo celebremos. Esa celebración da fin al ciclo del Reloj de la Familia.

Toda familia tiene un proyecto. Toda familia realiza un camino, piensa el futuro, planifica, deja un legado a las siguientes generaciones y se posiciona por acción u omisión ante los hechos de la historia. Una familia se proyecta en el tiempo continuando una cuerda que sigue de generación en generación. Puede que el proyecto nunca haya sido pronunciado, nunca se haya pensado integralmente, pero siempre existe. Hacerlo explícito nos permite ir a donde está el proyecto cuando se ciernen las crisis. Quizás no sentimos el mismo fuego que antes. Quizás ya no nos decimos las mismas palabras. Quizás hemos perdido lugares comunes ni nos encontramos en el centro de nuestro bosque. Pero al menos sabemos volver una y otra vez a la misma historia que nos fundó. Acudir al proyecto original no es magia pero nos da lugar, palabras y luz.

El proyecto de familia le da su funcionamiento, identidad y relación con el mundo. Cada cierto tiempo hay que renovarlo y la tarea es más sencilla si lo hemos explicitado. La familia no es algo estático sino que crece, se enfrenta a retos y oportunidades, sufre pruebas y problemas que debe superar, va experimentando las condiciones de cada momento de su ciclo vital a las que debe re-

sponder, reajustarse y crecer. Cuando una familia comienza su camino o una nueva fase, es difícil que sepa a qué va a enfrentarse. Por eso necesita actualizar su proyecto.

El contenido y estructura del método es un reflejo del proceso de creación del mismo. La Comunidad de Vida Cristiana (CVX) de España se dio cuenta de que su gente sentía que la espiritualidad ignaciana había ayudado mucho a su vida de pareja y familia. ¿No podía ayudar esa tradición ignaciana a otras parejas y familias de parientes y amigos nuestros, fueran creyentes o no? El Reloj de la Familia está hecho tejiendo la experiencia de cientos de familias que lo hemos ido creando y practicando en diversos países del mundo. Primero un centenar de familias pensó qué es lo que más había ayudado de su espiritualidad ignaciana a su vida de pareja y familia. Después un equipo modeló un método en colaboración con el Instituto Universitario de la Familia de la Universidad Pontificia Comillas. Posteriormente se hizo en 2013 una experiencia piloto y a continuación más de 50 experiencias en España y otros países, que han hecho aportaciones para ir mejorando el método. El Reloj de la Familia es una metodología muy realista basada en la mutua escucha. Conforme lo han practicado cientos de familias más, hemos ido mejorando para que responda a lo que de verdad vivimos todos. En la actualidad, El Reloj de la Familia está presente en Portugal, Uruguay, Argentina, Colombia, Perú, Chile y Ecuador, y en breve dispondremos de materiales adaptados a países de habla inglesa y francesa, que se han interesado por el método.

En el taller EL RELOJ DE LA FAMILIA, sábado 22 de de abril de 2017 Santiago, Chile

El método está inspirado en valores cristianos pero lo puede practicar cualquier persona, y tenemos experiencia en que sea compartido por creyentes y no creyentes. El Reloj está diseñado de modo que pueda ser aplicado como una herramienta pastoral cristiana o se adapte a un grupo diverso en cuanto a creencias religiosas. Eso permite que participen parejas mixtas formadas por una persona creyente y otra no, personas de distintas confesiones o parejas no creyentes, convirtiéndose así en un elemento muy valioso, ya que nos permite superar las fronteras convencionales de la pastoral familiar.

Recientemente el Papa Francisco nos recordaba que nuestro amor en familia es un "*amor que se manifiesta y crece*", dándonos valiosas pistas para este camino de crecimiento: "*Darse tiempo, tiempo de calidad…escuchar con paciencia y atención…hacer silencio interior para escuchar sin ruidos en el corazón…despojarse de toda prisa…hacer espacio*" (Amoris Laetitia 137). Intentamos seguir este consejo: hacer espacio, parar el tiempo, para que cada familia descubra la belleza de su historia, recuerde la melodía que anima sus pasos, y encuentre el camino de regreso al hogar.

Un Modelo que Entusiasma

Acompañar la Vocación Matrimonial con Sentido de Comunidad

María Loreto Quijada & Cristián Rodríguez
Matrimonio Guía, Equipo de Preparación de Novios, CVX Chile

Muchas parejas de novios acuden actualmente a CVX de Chile para ser incluidos en el Programa de Preparación de Novios al Matrimonio Religioso. Todos los meses se completan los cupos y es necesario inscribirse con, por lo menos, tres meses de anticipación. Un sacerdote y cuarenta y nueve matrimonios-guías conforman el equipo de trabajo.

María Loreto Quijada & Cristián Rodríguez

Hace 23 años, la Comunidad de Vida Cristiana en Chile emprendió el desafío de acompañar a parejas de novios en su preparación al matrimonio religioso, desde una perspectiva más vivencial que doctrinaria y enriquecida con los valores y modos de San Ignacio de Loyola. Hasta ese momento, en la Iglesia Católica chilena, la mayoría de estos cursos eran conducidos por sacerdotes o matrimonios monitores, en los salones parroquiales o casas de los guías y participaban, en cada reunión, varias parejas de novios.

Si bien los temas doctrinarios no siempre eran el foco principal de las reuniones de esa época, muchas veces determinaban la posibilidad de incorporarse a los cursos. Incluso existen testimonios de parejas convivientes o madres solteras a quienes, en algunas parroquias, les cerraron las puertas para contraer matrimonio religioso, debido a sus circunstancias.

La idea, entonces, era generar un espacio de diálogo personal, abierto, profundo, realista e inclusivo entre novios y matrimonios con varios años de casados, sobre temas claves de la vida de toda pareja y familia. Lo anterior, con la finalidad de iluminar la historia y sueños de los nuevos esposos, con la experiencia de fe y vida de aquellos que llevaban parte del camino recorrido.

Siempre se planteó como una instancia abierta a todas las parejas (no sólo a las de CVX) que quisieran consagrar su amor ante Dios y dejar entrar lo sagrado a

La idea, entonces, era generar un espacio de diálogo personal, abierto, profundo, realista e inclusivo entre novios y matrimonios con varios años de casados, sobre temas claves de la vida de toda pareja y familia.

su relación. Asimismo, como una forma de dar testimonio de una Iglesia acogedora y disponible, la cual se alegraba profundamente cuando dos jóvenes aceptaban la invitación del Señor a vivir un amor verdadero, fiel, fecundo, responsable y comprometido con el otro para siempre.

Contenido y estructura

Un modelo de preparación al matrimonio surge como respuesta a estas inquietudes y hasta ahora con muy buenos resultados. Durante cinco semanas se desarrollan los contenidos determinados previamente, los cuales se han considerado fundamentales para el futuro de los novios.

Concretamente, de manera semanal y sucesiva, se tratan los siguientes temas: Sacramento del Matrimonio, Familia, Trabajo, Sexualidad y Nosotros para Toda la Vida. El primero de ellos, es desarrollado por el Asistente Eclesiástico de CVX en un encuentro grupal al que asisten todas las parejas de novios inscritas en un respectivo periodo. Los otros temas, son dirigidos por matrimonios distintos que reciben a una sola pareja de novios al mes en sus hogares. Esto significa que por cada pareja de novios, existen cuatro matrimonios guías que los acompañan en este itinerario y abordan con ellos un contenido de los antes mencionados.

En la reunión sobre "*El Sacramento del Matrimonio*" se abordan, básicamente, su significado e importancia, el rol que tienen los novios y los compromisos que asumen al contraerlo. Por otra parte, se les invita a prepararse para la celebración litúrgica y comprender sus diversos aspectos.

En la sesión dedicada a "*Familia*" se pide a las parejas reflexionar sobre sus familias de origen, distinguiendo sus características y rescatando aquello con lo que desean enriquecer su matrimonio. Además, se les invita a conversar y formular su Proyecto de Vida Familiar (qué sueñan, cómo se ven en quince años más, sus expectativas, pilares fundamentales, los hijos, su crianza y educación, fe y servicio, etc.).

En la reunión sobre "*Trabajo*" se aborda en general su sentido cristiano y se comparte la importancia que éste tiene para cada uno de los novios. Asimismo, el

equilibrio entre familia y trabajo; los talentos y espacios de crecimiento; los roles al interior del hogar; el cuidado de los hijos; la administración de los ingresos; el valor asignado al dinero; los estilos de vida; la toma decisiones; las crisis laborales y económicas.

Por su parte, la sesión destinada a "*Sexualidad*" se desarrolla tanto desde un contexto mayor de intimidad y comunicación en la pareja como desde sus aspectos prácticos: expectativas; relaciones sexuales en las distintas etapas de la vida matrimonial; fidelidad, respeto y conocimiento mutuo; importancia de los espacios propios de pareja; apertura a la vida; control de la natalidad; infertilidad y noción de fecundidad en el matrimonio.

Finalmente, la reunión "*Nosotros para Toda la Vida*" se encuentra destinada a dar un cierre al proceso de preparación vivido por los novios, desde la experiencia de matrimonios con treinta y cinco o más años de casados. El énfasis primordial es transmitirle a las jóvenes parejas el mensaje: "*Sí se puede vivir juntos para siempre*". En ella se desarrolla la importancia de la identidad de la pareja (tú, yo y nosotros) y de trabajar día a día por la relación. Además, se abordan temas tales como hacer cosas juntos para permanecer unidos; la partida de los hijos del hogar; la llegada de los nietos; limitaciones y enfermedades; la vejez y la muerte. Sin embargo, lo más potente de esta reunión es el propio testimonio de vida del matrimonio guía.

Aunque las reuniones son distintas entre sí, mantienen una estructura común: la acogida y presentación tanto de los novios como de los matrimonios guías; la oración inicial destinada a pedir la presencia del Señor en ese encuentro; el desarrollo de una actividad para motivar el tema e impulsar la conversación; el diálogo y, por último, la oración de cierre.

Valiosa experiencia comunitaria

El aumento progresivo de participantes en los cursos de novios es una realidad debido al interés manifestado por los jóvenes. Inicialmente, se preparaban dos o tres parejas de novios al mes. Hoy se reciben once y se aumenta en casos especiales. Lo anterior implica contar con un amplio equipo formado por un sacerdote y cuarenta cuatro matrimonios guías estables, más algunos de apoyo. Ellos forman grupos en torno a los diversos temas y coordinan sus actividades y reuniones para funcionar durante todo el proceso de acompañamiento.

La gran cantidad de matrimonios monitores que exige este modelo de preparación de novios es muy positiva ya que permite involucrar a muchas familias en este servicio y hacer posible el sentido de "*comunidad*" con el que se desea avanzar

como Iglesia. La Espiritualidad Ignaciana enseña que las personas no caminan solas, van con otras que transitan de algún modo por las mismas dificultades, gozos y esperanzas y, entre todas, se pueden apoyar. Por lo demás, el compromiso que asumen los matrimonios guías de tener que recibir sólo a una pareja de novios al mes, es más compatible con las exigencias de tiempo a las que están actualmente sometidas las familias.

Opinan los novios

De acuerdo a las evaluaciones entregadas por los propios novios al final del proceso de preparación, los aspectos que más valoran de éste son: la diversidad de parejas que los reciben, el conocimiento que tienen de los temas tratados, su gran apertura y capacidad de acogida. Por otra parte, la oportunidad de conversar temas de importancia para la vida de pareja y familia, los cuales se enriquecen con la experiencia de los guías.

"*Creemos que la metodología de ir compartiendo cada tema con distintos matrimonios es provechosa al tener visiones distintas. Nos gustó que fueran individuales ya que son más personalizadas y se puede compartir más*". Constanza y Juan José.

"*Es un formato muy bueno y nos abrió una instancia de conocimiento que no habríamos tenido de otra forma. Enriqueció mucho la etapa de noviazgo.*" Macarena y Javier.

"*Creemos que fue un proceso muy provechoso para nosotros. Los monitores generaron un ambiente de confianza, donde pudimos planteamos temas para reflexionar juntos, contando con la experiencia de ellos y tomando en cuenta nuestra individualidad como pareja*." Camila y Rodrigo.

"*Fue excelente por la apertura para abordar los temas y poder hacerlo con diferentes matrimonios, enriqueciendo las experiencias y el aprendizaje*." Javiera y Félix.

Se ve una gran preocupación y preparación de los temas. Es una gran experiencia de comunidad y acompañamiento en el encuentro y los testimonios." Danitza y Joaquín.

"El Proceso de preparación superó nuestras expectativas, nos unió como pareja, nos dejó pensando en nuestro proyecto, fortalezas y carencias. ¡Muy completo! Nos encantaron las charlas, agradecemos profundamente el que las parejas se den el tiempo de acompañarnos." Bruna y Gonzalo.

Los principales desafíos son: la capacidad de escuchar y apertura de corazón que exige a los guías y, la necesidad de constante renovación de sus contenidos.

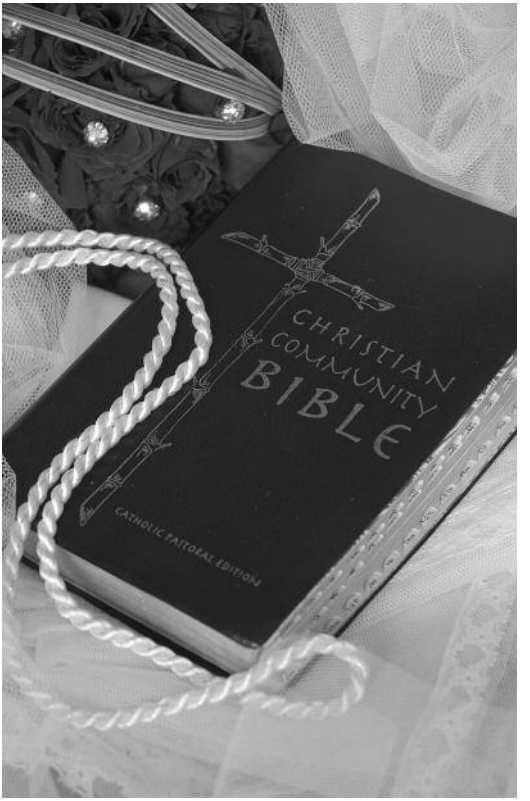
Desafíos

Los principales desafíos de este modelo de preparación al matrimonio, fundado en la experiencia de varias parejas casadas y en el encuentro personal entre éstas y los novios, son: la capacidad de escuchar y apertura de corazón que exige a los guías y, la necesidad de constante renovación de sus contenidos.

Para poder iluminar con la propia experiencia el camino de los que empiezan es vital escuchar, con mucha atención, sus historias y anhelos más profundos. Esto con el fin de detenerse en el lugar preciso de sus aciertos, búsquedas, dudas y contradicciones y, desde ahí, construir el diálogo. Asimismo, abrirse a conocer sus verdades, respetando las diferencias e individualidades de cada novio y de la pareja, pues no se trata de imponerles visiones particulares sino de mostrarles aquello que más ha servido para recorrer, con alegría y esperanza, esta aventura de vivir juntos para toda la vida, de la mano del Señor.

Por otra parte, es fundamental actualizar en forma permanente los contenidos de los encuentros con el objeto de responder, de la mejor manera posible, a las realidades de las parejas y familias en un momento determinado. Tanto el camino de la vida como el camino del matrimonio están marcados por los propios desafíos de su tiempo y, por lo mismo, no sirven las fórmulas rígidas y estáticas para avanzar por ellos.

Por ejemplo, en estos veintitrés años de servicio, el perfil de los novios ha ido cambiado, significativamente, a través del tiempo. De parejas con edades cercanas a los 26 años, que salían de las casas de sus padres para casarse luego de haber terminado sus estudios superiores y estar recién insertándose en el mundo



laboral, hoy llegan a CVX parejas que superan los 30 años de edad, que viven de forma independiente o muchas veces juntas y que llevan varios años trabajando. Obviamente, todo esto supone enfrentar los temas desde ópticas distintas y actualizarlos de acuerdo a sus inquietudes presentes.

En todo caso, no se trata de cualquier actualización de contenidos, sino de aquélla fruto del discernimiento personal y conjunto de todos los que acompañan a los novios, para que éstos siempre sean conducidos hacia la realización del verdadero amor, en el mundo que les toca vivir.

Por su parte, los novios agradecen profundamente esta actitud constante de apertura y los encuentros que les permitan unir la fe con la vida:

"*Nos gustó mucho la metodología, muy cercana. Nos sentimos cómodos con nuestros monitores. Tiene un enfoque abierto a escuchar distintas posturas sin juzgar.*" Josefina y Sebastián.

"Es muy bueno el proceso de preparación porque se da un espacio íntimo, se habla de la vida, no imponen nada y te escuchan." Daniela y Nicolás.

"*Nos gustó mucho por la altura de miras con que se abordan las sesiones, aterrizando la espiritualidad a la realidad que existe.*" Vilma y Andrés.

"*El acompañamiento de los matrimonios fue excelente, porque nos acercaron y mostraron una Iglesia humana y práctica.*" Francisca y Andrés.

Frutos de los encuentros

A lo largo de estos años de servicio, la pastoral de novios ha sido bendecida con varios y profundos frutos, los cuales le han permitido confirmar el camino recorrido:

En primer lugar, con la experiencia del encuentro "*único e irrepetible*" entre cada pareja de novios y el matrimonio guía, tal como Dios lo tiene con nosotros. Definitivamente, ninguna reunión es igual a otra, pues cada matrimonio tiene algo distinto que compartir desde su propia experiencia y modo de ser, así como los novios con el matrimonio. Por otra parte, aun cuando todas las reuniones relativas a un tema tienen una pauta o estructura común, en cada encuentro se abordan los contenidos con distintos énfasis a partir de los intereses, expectativas, necesidades y preocupaciones que traen los propios novios, lo cual va conduciendo y desafiando la reunión siempre hacia nuevos rumbos.

En segundo lugar, con el enriquecimiento mutuo entre las parejas de matrimonios guías y los novios. Como estas reuniones son en base al diálogo, los encuentros permiten que cada uno aporte lo suyo. Así unos lo hacen con su testimonio y experiencia de vida y los otros con sus sueños, anhelos, vitalidad, etc. Muchas veces son los propios novios los que transportan a los matrimonios guías hacia sueños iniciales o promesas olvidadas con el paso del tiempo, regalándoles la posibilidad de cuestionarse, renovarse y seguir creciendo como pareja.

En tercer lugar, con la posibilidad de hacer palpable y visible a la "*Iglesia Doméstica*", esa pequeña iglesia que cada familia católica se compromete a ser cuando decide contraer matrimonio religioso y que en concreto implica transformarse -poco a poco y con la ayuda del Espíritu- en "*la primera escuela de vida cristiana y la escuela del más rico humanismo. El lugar donde se aprende la paciencia y el gozo del trabajo, el amor fraterno, el perdón generoso, incluso reiterado, y sobre todo el culto divino por medio de la oración y la ofrenda de su vida*"[1].

Al abrir las puertas de sus hogares, los matrimonios guías abren de algún modo a cada pareja su intimidad y están dispuestos a compartir con ellos sus aciertos y desaciertos, sus luces y sombras en el matrimonio, con el fin de dar testimonio de que no es la perfección lo que los mantiene unidos sino el profundo amor que se tienen y que -mediante la ayuda de la gracia divina- los impulsa a caminar juntos en las distintas etapas y circunstancias de la vida, con un corazón agradecido y siempre dispuesto a dar la vida por el otro.

[1] Catecismo de la Iglesia Católica,, No. 1657.

Families Turning:

Transformando relaciones, fortaleciendo familias

Nancy Wood - CVX EE.UU.

Hola, Nance, ¿qué hace la organización Families Turning? Quisiera compartir con otros? ¡TRANSFORMACIÓN DE RELACIONES!

Nancy Wood

Todos tenemos tres relaciones que necesitan nutrirse como entes vivos en crecimiento. Tenemos nuestra relación con el Dios Trino, nuestra relación con otras personas y nuestra relación con nosotros mismos. Families Turning sabe que relaciones vivas en crecimiento son complicadas, y nosotros estamos aquí para ayudar a fortalecer y apoyar cada una de estas tres relaciones.

Las familias son complicadas. Amamos a nuestras familias, pero no siempre estamos seguros de cómo vivir en ellas. Como adultos, a menudo queremos mejores relaciones y nos vemos obligados a responder a las necesidades impuestas por diversos eventos de la vida con nuestros padres, hermanos e hijos. Pero, justo cuando más necesitamos ser capaces de comunicarnos y apoyarnos mutuamente, caemos en viejos patrones que se interponen en el camino. Cuando queremos trabajar en las relaciones familiares, a menudo nos limitamos a procurar mejorar nuestras competencias de comunicación. Lo que realmente necesitamos es dar un paso atrás y mirar a los miembros de nuestra familia desde un nuevo ángulo y considerar nuestra vida familiar con una perspectiva fresca y positiva. El objetivo de Families Turning es proporcionar competencias e ideas prácticas y accesibles para trabajar en este proyecto.

Vivimos en un mundo roto y así lo tenemos desde el principio. No puede pasar la primera página de la Biblia sin ver una familia rota y al pasar a la segunda pá-

[1] Families TurningTM, es una organización en EE.UU. comprometida con el empoderamiento de adultos, uno a la vez, para crear relaciones familiares renovadas que les permitan superar obstáculos y vivir armoniosamente.

gina hay otra. Pero no podemos vivir la misión de Cristo sin comprometernos a superar nuestras diferencias y trabajar para vivir en una comunidad armoniosa y plena; esto incluye a nuestras familias Para algunas relaciones familiares esto puede sentirse casi imposible; esto lo sé por experiencia profesional y personal . Mi marido y yo tenemos todos los tipos de familia: hermanastros, plenos y medios hermanos, y hermanos adoptados, padres divorciados, padrastros y todo esto mientras éramos criados para vivir y dar prioridad a la vida familiar intergeneracional. ¿Fácil? De ninguna manera. ¿Realizador? ¡Absolutamente!

La misión de Families Turning es empoderar adultos, un individuo a la vez, para que sean positivos Agentes de Cambio dentro de sus familias.

Families Turning empieza por trabajar la relación con uno mismo, porque es necesario fortalecerse y comprenderse a uno mismo antes de fortalecer las otras relaciones, y ésta siempre importante relación con uno mismo es la que a menudo se pasa por alto. En otras palabras, comenzamos fortaleciendo nuestro YO, para que podamos ser fuertes para nuestro NOSOTROS . Families Turning hace esto con un taller inicial de ocho horas que se realiza en múltiples partes; luego hacemos un seguimiento con grupos de apoyo semanales porque Families Turning trata de Transformación, no solo de información.

La cultura mundana es como una marea fuerte en la playa; no importa cuál sea el pasado o crianza personal, puede jalar hacia abajo y fácilmente dejarnos perdidos. Debemos caminar juntos para seguir creciendo a través del "*aprendizaje de la vida real*". ¿Qué le ha sucedido a nuestra gracia, empatía, felicidad, perdón y esperanza en el mundo? Todos nos descubrimos impacientes y con una pérdida de empatía en un momento u otro , así que tenemos que estar dispuestos a continuar el trabajo . Existe una cerradura de combinación que necesitamos de desbloquear al interior de nosotros mismos, que son los tres elementos relacionales: la Felicidad, el Perdón y la Esperanza (con mucha empatía). Families Turning tiene formas prácticas de ayudar a una persona, dispuesta a trabajar, a poner en movimiento estos tres elementos relacionales dentro de sí misma y en sus relaciones.

Entonces, ¿qué se necesitaría para que las familias prosperen en lugar de simplemente sobrevivir? La misión de Families Turning es empoderar adultos, un individuo a la vez, para que sean positivos Agentes de Cambio dentro de sus familias. Para fortalecer las relaciones familiares y convertirnos en esa fuerza positiva, necesitamos tomarnos un tiempo y darle un poco de energía a este proyecto de cambio. Este cambio requerirá que hagamos un trabajo interno para comprender nuestras acciones y reacciones, encontrar la capacidad de gratitud en lo que tenemos, superar algunas de las expectativas que hemos puesto en nuestras relaciones

y ver que podemos vivir en un nuevo rumbo para el futuro.

En nuestra experiencia en Families Turning, hemos visto una gran sed, voluntad y entusiasmo por parte de individuos y grupos; especialmente grupos que han abrazado el "*trabajo al interior*", como grupos de CVX , grupos de recuperación de 12 pasos, presos y expresos, así como otros. Estas personas están listos para algo mejor dentro de sus relaciones familiares.

Además del taller inicial y los grupos de apoyo, estamos viendo claramente las siguientes dos dimensiones para este programa. Completaremos una explicación exhaustiva por escrito de las ideas fundacionales clave para este apostolado, y luego prepararemos profesionales de ayuda que puedan comunicar y difundir el programa inicial del taller. Esta es una gracia que creemos que puede crecer en CVX dadas las otras iniciativas que ya se están enfocando en la vida familiar.

Este deseo y movimiento cada vez más profundo está en consonancia con el énfasis de CVX en la familia como una de sus cuatro fronteras de enfoque. Sabemos que familias fuertes son los cimientos para comunidades fuertes, y comunidades fuertes son el núcleo de ciudades y naciones fuertes que conducen a un mundo más fuerte enfocado en Dios. Sin embargo, la fuerza no comienza con el individualismo o la autosuficiencia, sino que comienza con una toma de conciencia y la comprensión de cómo cada uno de nosotros se encaja con cada uno de los demás en el tejido de la vida familiar y comunitaria. A través de esta conciencia relacional nos hacemos libres para ser individuos fuertes en apoyo del bien común. Y así todo comienza con la familia y, si bien cada miembro de la familia desempeña un papel, cualquiera de nosotros actuando como Agente de Cambio puede marcar la diferencia para fortalecer a nuestra familia. Los programas de Families Turning se desarrollan para proporcionar competencias que fortalezcan y transformen las relaciones, porque cuando su familia es más fuerte, entonces eres más fuerte y todos podemos hacer nuestra parte transformando nuestro mundo - una persona a la vez.

Recordar que en este mundo impulsado desde el exterior, es común que los padres, hijos adultos y hermanos adultos no desarrollen o mantengan relaciones armónicas o satisfactorias. Cuando llega el momento en que se ven obligados a interactuar debido a las circunstancias o cuando desean tener una relación más fuerte, se enfrentan a obstáculos y pueden beneficiarse del programa Families

Turning. Este programa proporciona acceso a la compleja teoría de familia y relaciones, y a principios terapéuticos a través de conceptos y competencias utilizables y accesibles.

Los componentes del programa construyen una sólida base de fortaleza personal a través de los tres elementos relacionales de Felicidad, Perdón y Esperanza , que son la esencia de la relación con Dios. Nuestra premisa es que esta base en combinación con el acceso a los conceptos y habilidades utilizables y accesibles puede proporcionar un enfoque sistemático para fortalecer las relaciones - Transformación de relaciones.

Todos desarrollamos una narrativa personal de cómo encajamos en nuestras relaciones que puede actuar como una barrera para fortalecer una relación dada. En algún momento, el participante se da cuenta de que no puede controlar el comportamiento de la otra persona o cambiar el pasado y debe tomar la decisión de avanzar en su propia fortaleza si desea una relación diferente; nuevamente, fortaleciendo nuestro YO, para construir nuestro NOSOTROS.

Este proceso de cambiar nuestra forma de vernos unos a otros desde un nuevo ángulo, aprendiendo a entender nuestras propias reacciones, y vivir en una actitud generosa y genuina en nuestras relaciones, está destinado a ser una vida de práctica y esfuerzo; siempre en formación y crecimiento. No hay una manera fácil ni una solución rápida, pero vale la pena hacerlo; es el trabajo de Jesús y San Ignacio, el trabajo que todos nosotros en CVX nos comprometemos a hacer, caminar juntos siendo las manos y los pies de Jesús, en cualquiera que sea el modo en que Él nos llame.

Original en inglés, traducido por Chartur Salvador Gonzalez-Ayala

Una hoja de ruta Ignaciana para la Pastoral de familia CVX

Una propuesta para la CVX Mundial

Fernando Vidal - CVX España

El Encuentro Internacional de Familia (IFE) ha sido un momento histórico para la CVX. El IFE ha mostrado cómo en la CVX funciona en la práctica un modelo más innovador y eficaz de emprendimiento para la misión. Las 80 personas de los 30 países formamos una única comunidad en discernimiento; nos sentíamos la viva comunidad mundial reunida en Madrid. Fue gracias al Espíritu y también gracias a la especial metodología que seguimos durante el proceso. Junto con el documento final, hubo otros dos documentos que concitaron la unanimidad de todos y que vamos a presentar en este artículo.

1. Contexto

Previamente, es importante establecer el contexto. Los antecedentes del IFE están en la Asamblea Mundial 2013 de la CVX en Beirut. El foco apostólico que tuvo mayor alcance en la Asamblea fue la familia. El EXCO nos pidió que en la ponencia sobre familia esbozáramos un plan de líneas de acción en ese ámbito de misión. El interés fue mayoritario y, fuera de programa, se presentaron herramientas de pastoral familiar que la CVX ya estaba aplicando en distintos lugares del mundo. El Reloj de la Familia suscitó un gran interés. En los cuatro años transcurridos hasta la celebración del IFE en 2017 hemos celebrado varios encuentros latinoamericanos de formación para aplicar ese método. También se publicó un libro con el método (Editorial Mensajero, 2016), se puso en funcionamiento una website (www.relojdelafamilia.org) y se creó una red informal.

A su vez, tras la Asamblea de Beirut, desde el EXCO Mundial se creó una comisión apostólica para impulsar la misión en familia. Coincidió con el periodo de profunda renovación de la pastoral familiar que ha guiado el papa Francisco. Culminó con la publicación de la exhortación apostólica Amoris Laetitia. La exhortación ha sido lo que los padres sinodales han llamado "*un giro radical*" para la pastoral de familia; mucho más cercana al mensaje y modos del Evangelio.

Un encuentro internacional centrado en la misión en familia era una de las principales propuestas que nos planteamos en la comisión apostólica de familia del

EXCO. Pese a que entre el IFE y la Asamblea Mundial de Buenos Aires solo pasa un año, el EXCO decidió celebrarlo. Sin duda influyó en la decisión la prioridad que la Iglesia ha dado a esta renovación de la pastoral familiar. También que la comunidad ignaciana ha sido muy interpelada para aportar su espiritualidad dada la centralidad que el discernimiento y el acompañamiento tienen en *Amoris Laetitia*. El IFE no comenzaba de cero sino que había una movilización apostólica previa que fue especialmente dinamizada en Beirut'2013.

Otra novedad del IFE procede de que ha sido organizada en colaboración entre la CVX Mundial y una universidad jesuita. En colaboración con el Instituto Universitario de la Familia, de la Universidad Pontificia Comillas, finalmente se ha celebró junto al Monasterio de El Escorial (Madrid, España) en julio de 2017.

Otra novedad ha sido que durante toda la celebración del IFE nos ha acompañado el responsable para Hispanoamérica del Dicasterio de Laicos, Familia y Vida, de la santa Sede. Eso ha sido una fuente de gran consolación para todos y nos ha interpelado para intensificar nuestra comunión en la Iglesia.

Dos preguntas cruciales para la misión

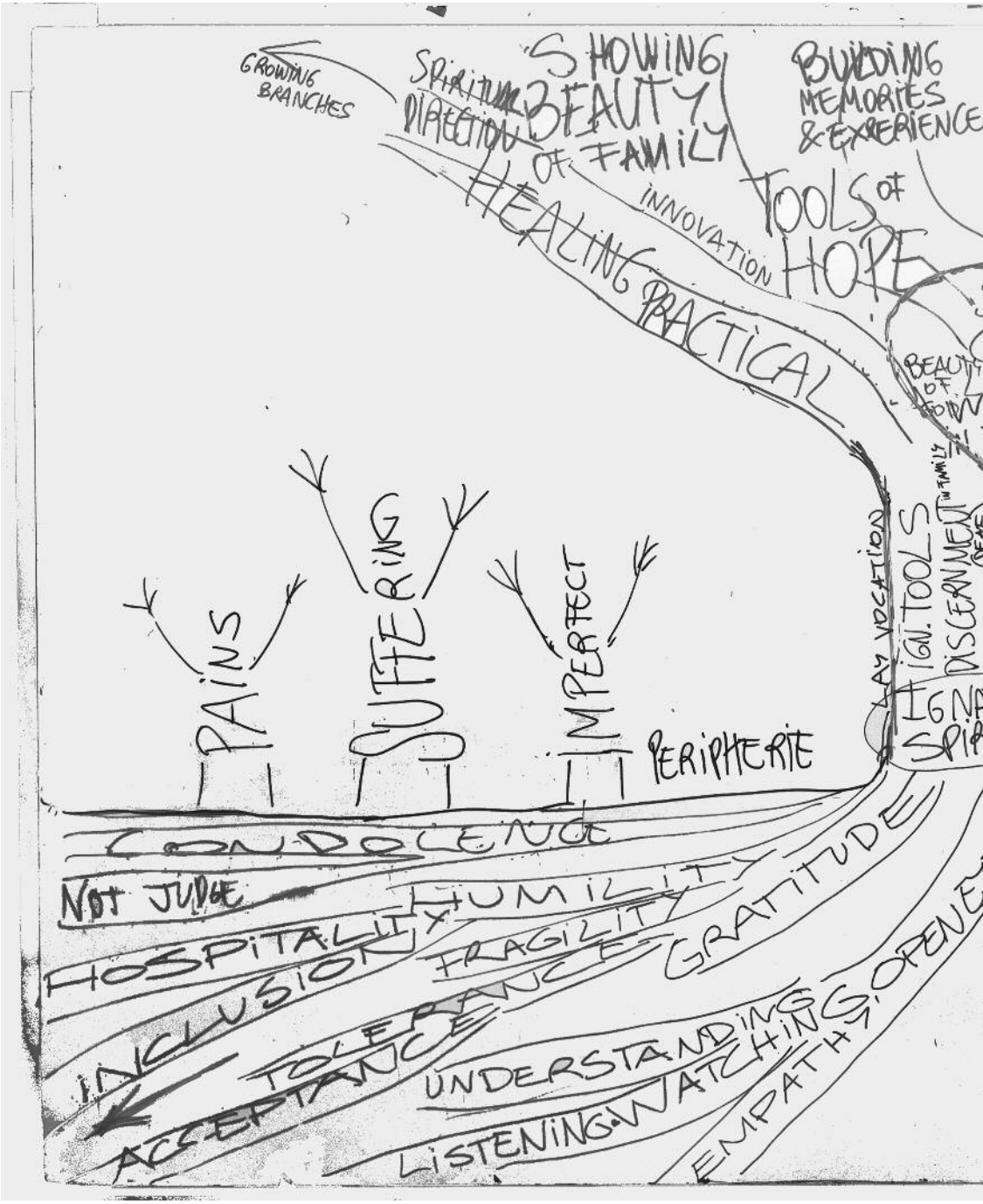
El IFE se planteó una metodología de inspiración ignaciana que nos fue guiando con suavidad y a la vez eficacia para buscar qué quiere Dios de nosotros hoy para las familias del mundo. El cauce de la metodología nos llevó a dos preguntas clave:

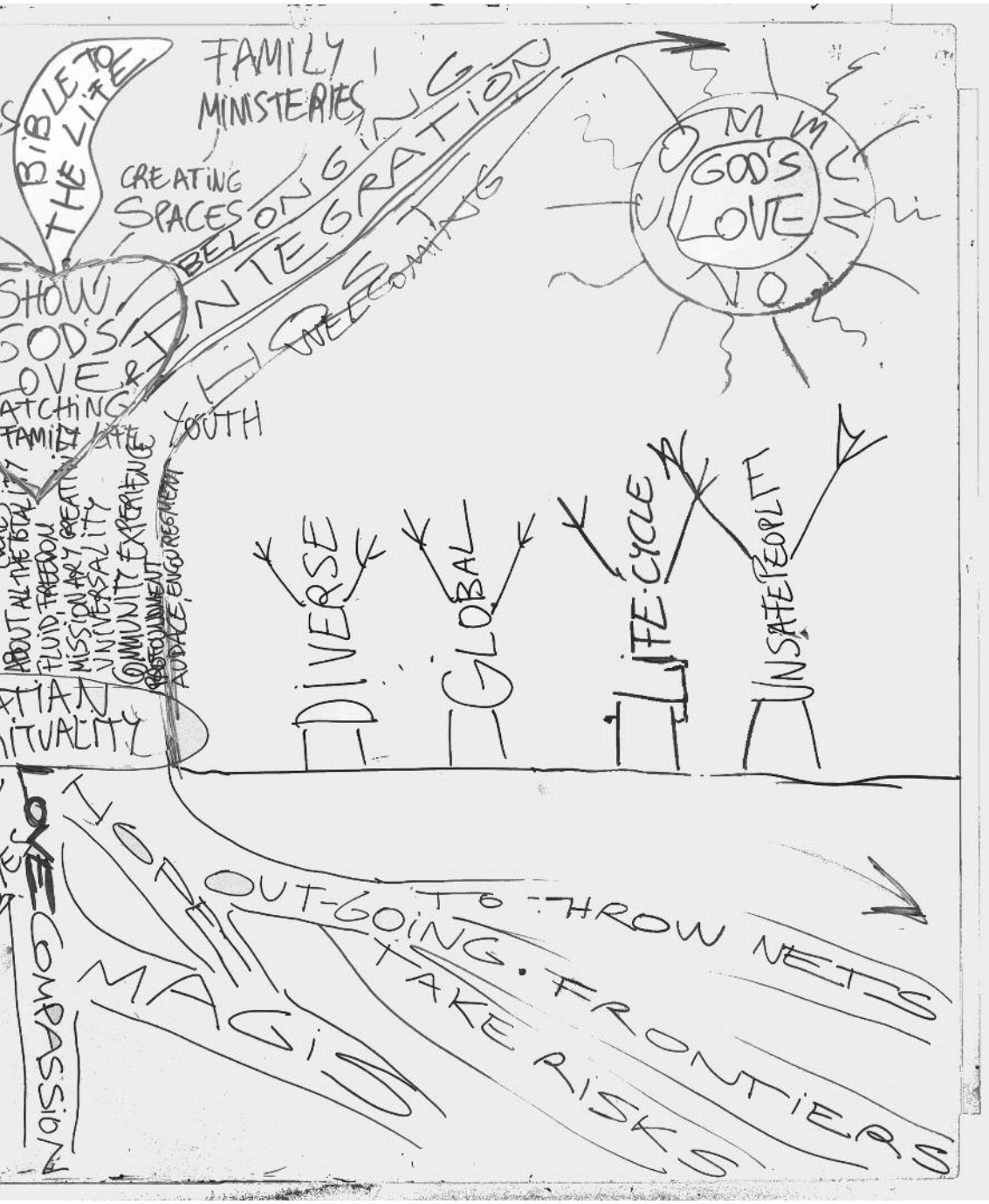
- ¿Qué es lo más valioso y específico que aporta la CVX a las familias?
- ¿Cuál es la hoja de ruta para que la CVX dé mayor fruto a las familias del mundo?

Tras un profundo trabajo espiritual personal y en grupos, tuvimos una asamblea. Para recoger los frutos de ese discernimiento aplicamos técnicas de Pensamiento Visual -Visual Thinking-. No solamente eran importantes las palabras sino que las figuras y formas de los murales que fuimos haciendo entre todos reflejan lo que el Espíritu animó en nosotros.

2. El Árbol de la CVX: lo más valioso de la CVX para la pastoral familiar

Tras dos días de escucha y discernimiento de la voz de la Iglesia y la realidad de la CVX, comenzamos a ver frutos. El ambiente comunitario era de tal paz y unidad espiritual que con gran facilidad se formó una voz común. Comenzamos a


GROWING BRANCHES
SPIRITUAL DIRECTION OF FAMILY
SHOWING BEAUTY
BUILDING MEMORIES & EXPERIENCE
INNOVATION
TOOLS OF HOPE
HEALING PRACTICAL
PAINS
SUFFERING
IMPERFECT
PERIPHERIE
CONDOLENCE
NOT JUDGE
HOSPITALITY
HUMILITY
INCLUSION
FRAGILITY
GRATITUDE
TOLERANCE
ACCEPTANCE
UNDERSTANDING
LISTENING
WATCHING
EMPATHY
OPENE
DISCERNMENT
TOOLS

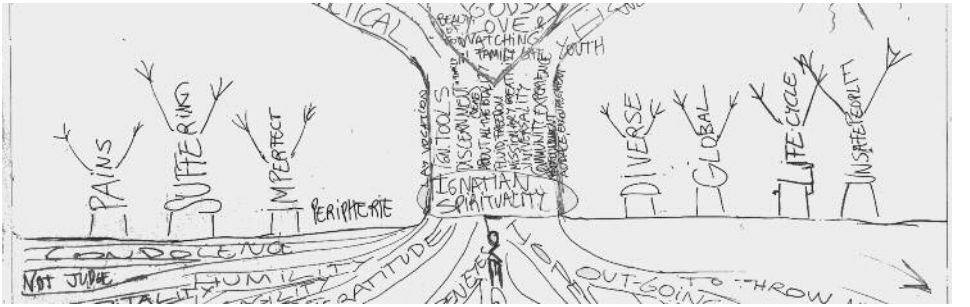

BIBLE TO THE LIFE
FAMILY MINISTERIES
CREATING SPACES
BELONGING
INTEGRATION
WELCOMING
GOD'S LOVE
SHOW GOD'S LOVE &
YOUTH
DIVERSE
GLOBAL
LIFE CYCLE
INSATIEPEOPLE
ABOUT ALL THE GLORY
FLUID, FREEDOM
MISSIONARY CREATIVITY
UNIVERSALITY
COMMUNITY EXPERIENCE
PROTOTYPING OUT
AUDACE, ENGAGEMENT
LOVE COMPASSION
TO THROW NETS
OUT-GOING. FRONTIERS
TAKE RISKS
MAGIS

poner palabras a cuál era la aportación de la CVX a las familias del mundo. Primero fuimos recogiendo las aportaciones en un primer mural. El equipo que guiamos el IFE estuvimos reflexionando sobre todo lo que había sido aportado y realizamos una trabajo de rediseño para darle mayor fuerza al Visual Thinking. Fue así como vio la luz lo que llamamos El Jardín de las Familias, que podemos ver en la FIGURA 1. El dibujo tiene muchos defectos. Tened en cuenta que esta la fotografía original de la gran pizarra en la que hicimos el dibujo, realizado con rotuladores ordinarios. En el original estaba en colores.

Figura 1: El jardín de las familias

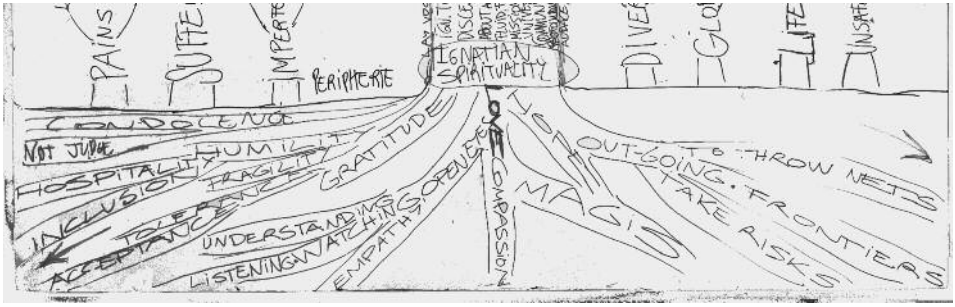
El Jardín de las Familias es el espacio en el que la CVX atiende a un gran conjunto de familias del mundo a través de toda su acción comunitaria y apostólica. En el dibujo vemos que hemos representado a esas familias sobre el suelo del jardín, con los brazos extendidos hacia arriba como si nos llamaran, pidieran o estuvieran tratando de alcanzar algo del árbol de la CVX. Si os fijáis a la izquierda del árbol hay escrita una palabra dice algo de ese espacio: "*Periferia*". La CVX actúa y quiere actuar más en las periferias sociales y existenciales de las familias.

a. Los destinatarios



Si miráis el detalle, la figura de esas personas –que representan a sus familias- está formada con una palabra. Son características de las familias de hoy. Si leemos de vuestra izquierda a derecha, podemos ver esas condiciones de la vida de las familias: las familias tienen dolores y sufren. Las familias somos imperfectas, no son idealizaciones. Al otro del árbol veis que la primera familia expresa que son diversas. También hay que tener en cuenta que las familias cada vez viven más en la globalización, son globales. Debemos tener también en cuenta a lo largo de todo su ciclo vital, en todas las etapas de su desarrollo y edades. Finalmente, la llamada alas fronteras de las familias nos lleva a trabajar con familias inseguras y a no tener todas las seguridades a la hora de estar con ellas.

b. Las raíces que nutren nuestra misión



Una vez vistos los destinatarios, observemos el árbol. Hay tres partes claramente distintas: raíz, tronco y copa. Las raíces incluyen todo lo que son disposiciones de la CVX para la misión con las familias. La raíz más importante es la del centro, que baja totalmente vertical al centro: amor y compasión son las palabras. Junto a ella hay otras dos raíces de lo que va a salir el resto: gratitud y esperanza. Una mirada agradecida a Dios y a cómo Dios trabaja en las familias es clave. A su vez, la esperanza en que nada del amor de Dios fracasa en las familias nos tiene que conducir a una pastoral familiar positiva, tal como dice *Amoris Laetitia*.

De la raíz-guía "*Amor/Compasión*" sale una bastante grande en la que pone MAGIS. Nada está puesto aleatoriamente sino que quiere decir algo. El MAGIS es fruto directo del amor y, a su vez, el amor nos lleva inmediatamente al MAGIS. Ese MAGIS también está alimentado por la raíz de la esperanza.

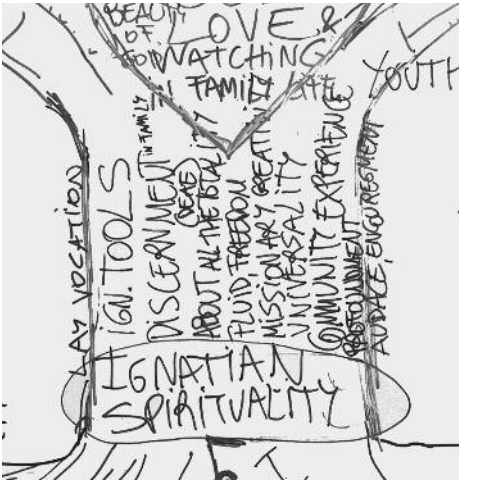
De la raíz-guía del "*Amor/Compasión*" también sale a vuestra izquierda una raíz en la que pone "*Escuchar y mirar con los ojos abiertos*". Otras dos más pequeñas salen de ella: Empatía y Comprensión. Son cualidades básicas de la espiritualidad ignaciana para contemplar compasivamente la realidad.

A la derecha, de la raíz de la esperanza nace el "*out-going/frontiers*" -el impulso de salir las fronteras apostólicas-. Está acentuado con dos raíces más que completan esa moción: asumir riesgos y echar redes. Con "*echar redes*" nos referíamos a ofrecer nuestras herramientas ignacianas a toda la gente en las fronteras.

A vuestra izquierda hay más raíces. Asociadas a la gratitud hay varias mociones muy próximas que queríamos caracterizara toda la pastoral familiar (leamos de arriba abajo): sentir con el otro –condolencia-, no juzgar, humildad, hospitalidad, inclusión, fragilidad, tolerancia y aceptación.

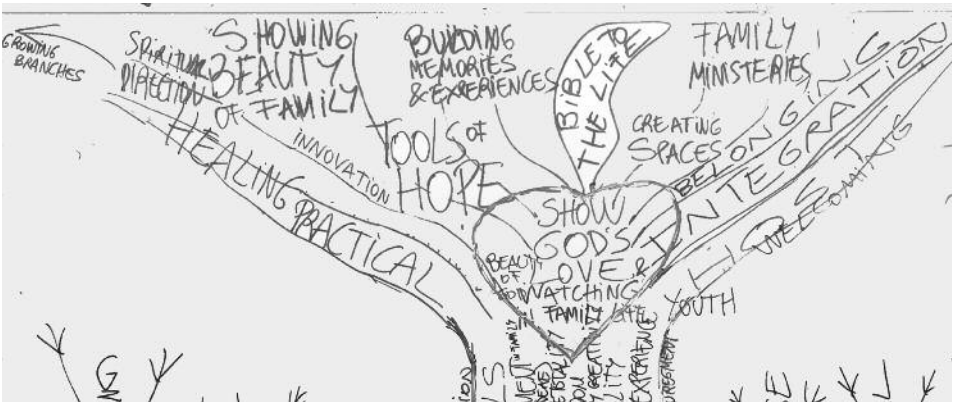
Junto a las raíces hay dos flechas que marcan hacia los lados y hacia abajo. Significa que tenemos que estas raíces tienen que crecer más en la CVX: tenemos que extenderlas para tener mayor alcance y debemos profundizar para vivirlas con mayor intensidad.

c. El tronco de la misión CVX



La copa del árbol son los frutos y acciones de la CVX. El tronco, en cambio está formado –como si fuesen la savia que sube a las ramas- por aquellas herramientas ignacianas que son muy características de nuestra espiritualidad. Veis que en la base del tronco está escrito: espiritualidad ignaciana. Lo mejor que podemos ofrecer a las familias (que sufren, son diversas, en todas las etapas del ciclo vital, etc.) es la espiritualidad ignaciana. Sobre la base del tronco sale una lista de vías para la savia ignaciana. Las leemos desde vuestra izquierda: vocación laical, herramientas ignacianas (Ejercicios, Examen, etc.), discernimiento en familia, DEAE, sobre toda la totalidad ("*En todo*" amar y servir), libertad y fluidez (flexibilidad), creatividad misionera, universalidad, experiencia comunitaria, profundización y audacia, valentía.

d. Ramas y frutos



Si pudierais ver en color el dibujo distinguiríais mejor que en el centro de la copa hay un corazón rojo y dentro, también en letras rojas, está escrito "*Mostrar el*

Amor de Dios". Está acompañado de dos mociones más: "*Dios mira con amor a la familia*" y "*La belleza del amor*". La comunidad en El Escorial sentimos que lo más importante que podemos hacer para toda familia es "*mostrar la mirada y el amor de Dios a su familia*". Dar capacidades y facilitar experiencias para que en la familia se miren como Dios les ve. Por eso lo rodeamos de un corazón: es el corazón de todo el árbol.

Desde ese corazón salen numerosas ramas y cuelgan frutos. En tamaño grande de letra destacan Sanar/Animar y ser prácticos en la ayuda, usar herramientas de esperanza, integración, ofrecer la pertenencia (a comunidades) y acogida. Leamos desde vuestra izquierda las otras ramas y frutos: dirección espiritual, mostrar la belleza de la familia, innovación, construir experiencias y buenos recuerdos, llevar la Biblia a la vida, crear espacios (de pertenencia, integración y acogida), desarrollar ministerios apostólicos para las familias –como el acompañamiento-.

e. Bajo el Sol de Dios

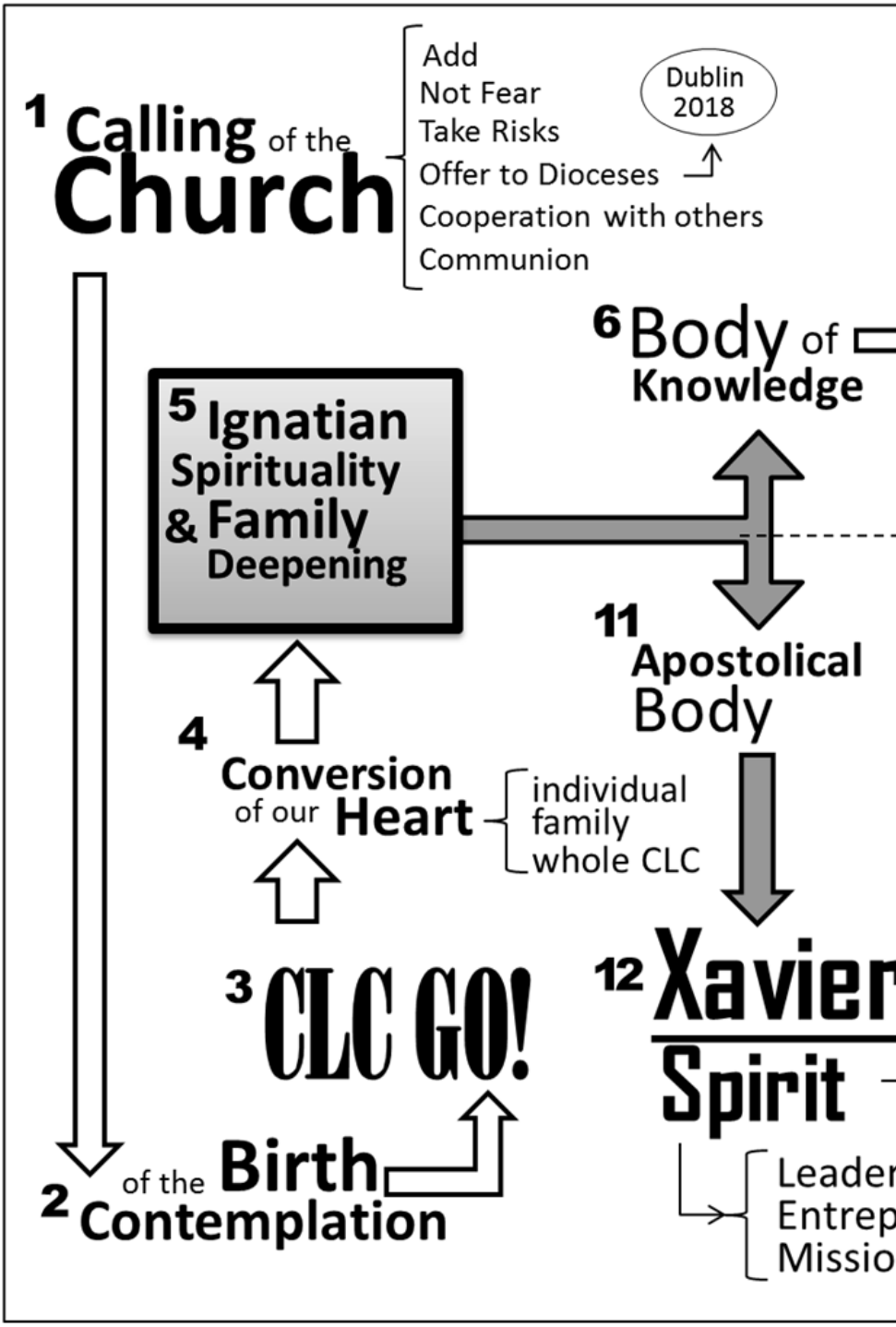
Los destinatarios levantan sus brazos a CVX pero más allá las levantan principalmente al Sol de Dios. Vemos un Sol –dibujado como el Sol ignaciano con sus rayos- en cuyo centro pone el Amor de Dios y está rodeado por la palabra Comunión, que significa la comunión con la Iglesia. Todo el Jardín de las Familias y todo el Árbol de la CVX está iluminado y crece gracias al Sol del Amor de Dios y en comunión con la maternidad de la Iglesia.

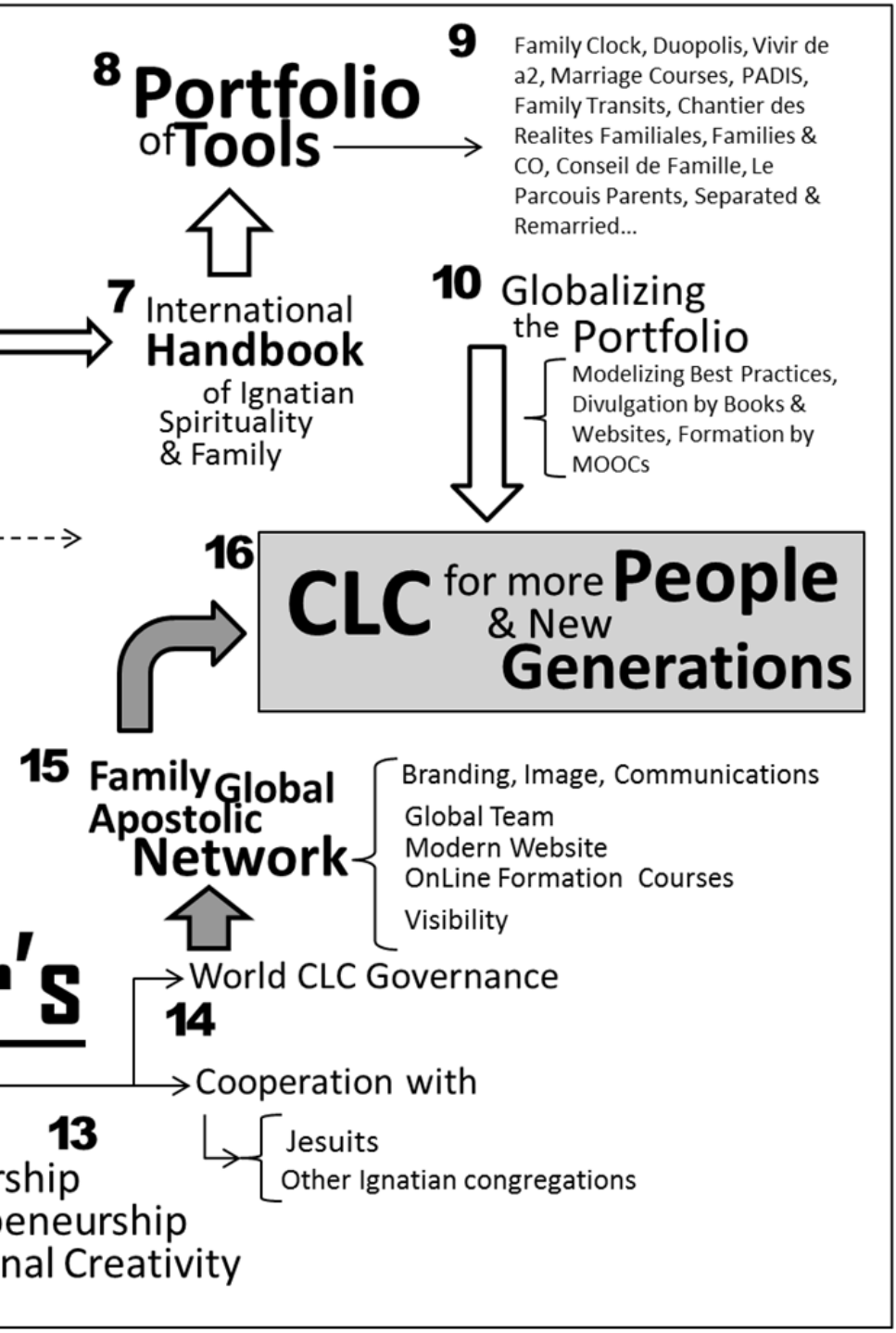
En conclusión, este dibujo del Árbol de la CVX para las familias, nos ayudó a ordenar todo el conjunto de mociones que habían fructificado los días anteriores de discernimiento. Y nos ayudó a tener una visión intuitiva y precisa para afrontar la siguiente pregunta: ¿Qué podemos, tenemos y queremos hacer por Cristo para las familias?

3. Hoja de ruta ignaciana para Amoris Laetitia

El mural del Mapa de Ruta Ignaciano de CVX para la Pastoral Familiar no es una figura sino un flujo de propósitos y acciones. Para mayor claridad, los hemos numerado y los expondremos sintéticamente por ese orden.

An Ignatian Roadmap




8 Portfolio of Tools
9
Family Clock, Duopolis, Vivir de a2, Marriage Courses, PADIS, Family Transits, Chantier des Realites Familiales, Families & CO, Conseil de Famille, Le Parcouis Parents, Separated & Remarried...
7 International Handbook of Ignatian Spirituality & Family
10 Globalizing the Portfolio
Modelizing Best Practices, Divulgation by Books & Websites, Formation by MOOCs
16
CLC for more People & New Generations
15 Family Global Apostolic Network
Branding, Image, Communications
Global Team
Modern Website
OnLine Formation Courses
Visibility
World CLC Governance
14
Cooperation with
Jesuits
Other Ignatian congregations
13
rship
eneurship
nal Creativity

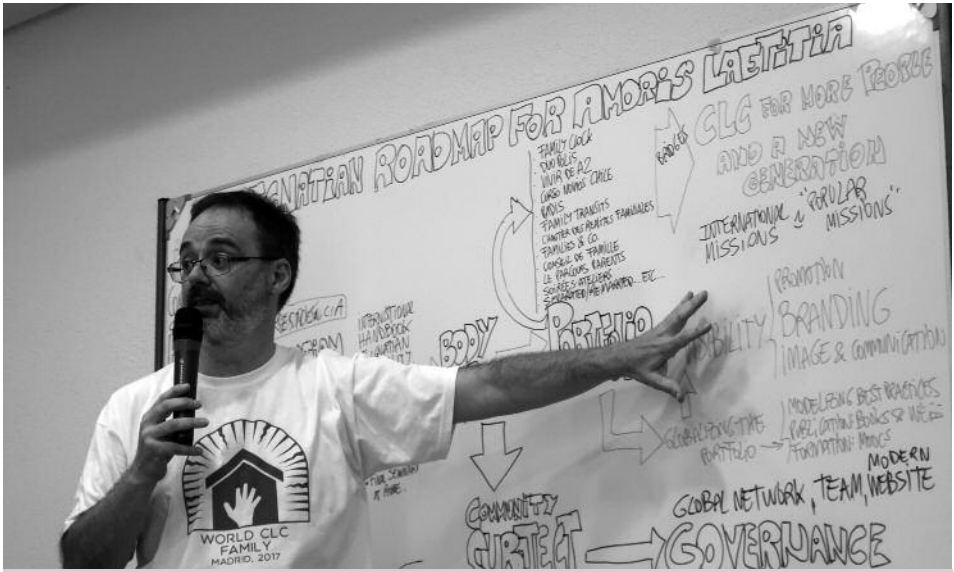
1. La gran profundización en la pastoral familiar que ha hecho la Iglesia a mitad de la década de 2010, nos ha llegado al corazón. Sentimos la llamada de Amoris Laetitia a unirnos a la renovación de la pastoral familiar de la Iglesia. A lo largo del Encuentro Internacional de Familia (IFE) hemos sentido especialmente que tenemos que sumar (en un ambiente que a veces siente la tentación de dividir), no tener temor a estar en las fronteras y tomar riesgos, ofrecer nuestros servicios a las diócesis y cooperar con otros. La llamada a la comunión es profundamente sentida. A propósito de esta llamada de la Iglesia, recibimos la invitación a participar más intensamente como CVX en los Encuentros Mundiales de familia como el que en 2018 se celebrará en Dublín. Esa llamada de la Iglesia está en lo alto y al comienzo del mural, nos eleva la mirada y el ánimo para dar con la mayor generosidad.

2. Nuestra respuesta a esa llamada de la Iglesia es ir a lo más profundo de nuestra espiritualidad y responder desde ahí. Por eso la flecha nos lleva al comienzo del mural pero a lo más bajo y hondo. Y ahí nos encontramos con la Contemplación del Nacimiento que meditamos en los Ejercicios Espirituales. Actuamos en la pastoral de familia igual que aquel servidor que nos propone ser Ignacio, modesto y atento; respetuosos con la realidad de aquella familia que dio a luz en un establo. Dios está en cada familia, el Espíritu trabaja en ella: nos acercamos a su realidad como a tierra sagrada en donde admirar y servir. Con ese espíritu damos un paso adelante.

3. "*¡Vamos CVX!*" o "*CLC Go!*", expresa la moción de movernos, movilizarnos, actuar, tener mucho mayor arranque para servir con eficacia y prontitud. Es una moción profunda que sentimos todos como un resorte que nos envía a transformar el mundo.

La principal respuesta de CVX a la pastoral familiar es la propia espiritualidad ignaciana que lleva a conocer el amor que Dios tiene por cada persona y su familia.

4. Esa movilización comienza en la conversión de nuestros corazones. Como dice Amoris Laetitia, no es posible una renovación pastoral si primeramente no transformamos nuestros corazones. Porque la mayor parte de los obstáculos a la acción del Espíritu anidan en nuestro interior –en nuestras pasividades, impotencias, comodidades, rigorismos, etc.- Esa conversión es tanto personal como e cada familia y de la propia comunidad mundial de CVX.



Fernando Vidal explica la Hoja de Ruta

5. Como quedó constatado en el mural del "*Jardín de las Familias*", la principal respuesta de CVX a la pastoral familiar es la propia espiritualidad ignaciana que lleva a conocer el amor que Dios tiene por cada persona y su familia. En consecuencia, el motor de toda la Hoja de Ruta es la profundización en la aplicación de la espiritualidad ignaciana a la dimensión familiar. Es una aplicación que todavía no ha sido suficientemente desarrollada y es una labor que somos conscientes que nos toca impulsar como laicos ignacianos y personas de familia.

6. La profundización en la espiritualidad ignaciana para la familia, se desarrolla con dos elementos: el primero un cuerpo de conocimiento (una sabiduría) y, segundo, un cuerpo apostólico o un sujeto que impulse las acciones. En CVX necesitamos fortalecer y desarrollar ambos cuerpos. Primero, un cuerpo de conocimiento. Necesitamos explicitar todo el alcance que la espiritualidad ignaciana tiene para las dinámicas familiares. Eso incluye una relectura de los fundamentos, las reglas de discernimiento, las herramientas ignacianas clásicas, buenas prácticas y otras innovaciones de inspiración ignaciana. Necesitamos referencias: familias que tienen en su ADN la espiritualidad ignaciana y que por su vida pueden especialmente inspirar a otros. ¿Cuántos ejemplos iluminadores habrá habido en los 450 años de historia de CVX?

7. Una forma práctica de crear ese cuerpo de conocimiento es publicar un "*ma-*

nual" o "*handbook*" (una especie de enciclopedia breve) sobre espiritualidad ignaciana y familia. Podría ser elaborado en colaboración con universidades jesuitas, centros de espiritualidad y otras congregaciones ignacianas. Habría que hacer un encargo a un equipo y darles dos años para elaborarlo.

8. Ese "*cuerpo de conocimiento*" tiene una orientación práctica: está hecho para servir eficazmente a la misión. Por eso debe incluir el portfolio de herramientas ignacianas para la familia. Independientemente del "*handbook*", debemos recoger todas las buenas prácticas en ese ámbito.

9. El IFE nos hizo conscientes de que ya hay numerosas herramientas innovadoras para la familia, creadas desde claves ignacianas. Necesitamos coleccionarlas y ponerlas a disposición. Obviamente, incluimos las herramientas clásicas de nuestra espiritualidad, que son las fundamentales: Ejercicios Espirituales, Examen, Discernimiento comunitario (en familia), etc.

10. Es fundamental la globalización del portfolio de herramientas. Para eso es necesario "*modelizar*" cada herramienta: describir sus bases y funcionamiento de forma que pueda ser replicada en otros lugares del mundo. Se deberían divulgar por libros y por Internet, siguiendo el ejemplo del reloj de la Familia. A su vez, hay que crear un curso de formación para aprender a aplicar cada herramienta –quizás aprovechando los formatos online y gratuitos de los MOOC-. Mejor, si es en colaboración con universidades.

11. Si volvemos atrás, a los dos cuerpos necesarios –que en realidad es un solo cuerpo de saber y hacer-, nos encontramos con que además de dotarnos de un "*saber*", es imprescindible fortalecernos como cuerpo apostólico. Es decir, que como sujeto comunitario mundial seamos mucho más dinámicos. Eso nos lleva al paso siguiente.

12. Es urgente que la CVX se renueve con el espíritu de Francisco Javier. El espíritu de Javier se caracteriza por la creatividad misionera, por un gran emprendimiento y un liderazgo proactivo. La CVX necesita ese impulso javieriano, que es parte de nuestro ADN. No se entiende a Ignacio de Loyola sin la movilidad, emprendimiento e imaginación apostólica de Francisco Javier. No se entiende a CVX sin dicho espíritu.

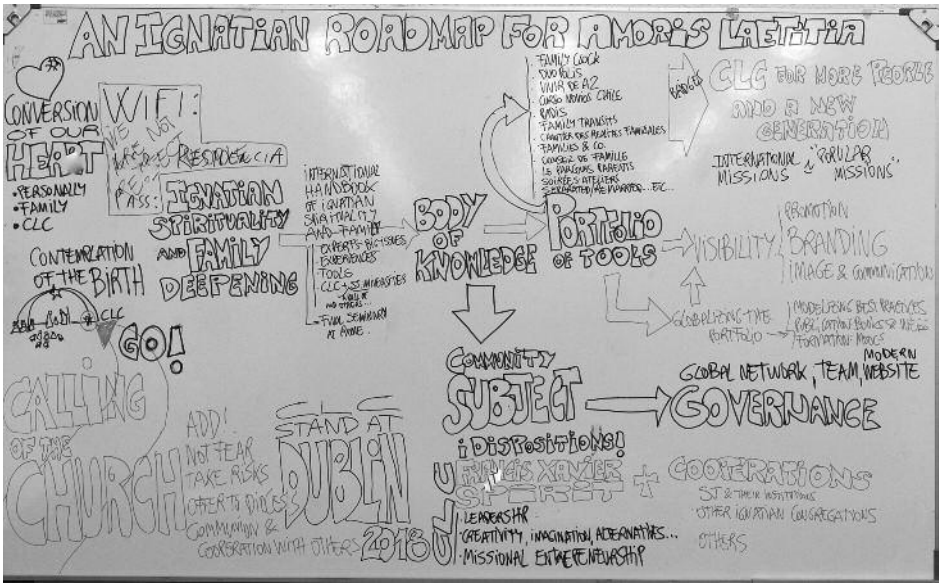
13. Una característica central del espíritu de Javier es la cooperación con otros. En nuestro caso hay una llamada a impulsar nuestras iniciativas en compañía de los Jesuitas y también de los laicos de otras congregaciones ignacianas. Una

característica muy positiva de CVX cuando nos llamábamos Congregaciones Marianas era que todo el laicado ignaciano de distintas órdenes o congregaciones religiosas –especialmente femeninas- estaba unido. Quizás es hora de volver a recuperar ese don o, al menos, de estrechar las relaciones de colaboración –como ya se hace en la iniciativa ignaciana juvenil del Magis-.

14. El espíritu de Javier induce a transformar la gobernanza de la CVX mundial. Si hay que intensificar el apostolado global, es necesario dotarnos de modos globales de gobernanza.

15. La propuesta principal es establecer una Red Apostólica Global para la Misión en Familia –Family Ignatian Network, FIN-. Es clave que cuente con un equipo de movilización, una website moderna que exprese innovación y actualidad. Hay que cuidar especialmente la imagen de marca y la comunicación. Esa red debe ofrecer formación. Se enfatiza especialmente que CVX debe poner los medios para ser mucho más visible tanto en la Iglesia como en la esfera pública.

16. Finalmente, el fortalecimiento del cuerpo de conocimiento y del cuerpo apostólico, deben no solamente dar herramientas sino ofrecer la pertenencia a la propia CVX a los demás. Uno de los mayores dones que podemos ofrecer a las familias es que sus miembros pertenezcan a CVX. Muy especialmente sentimos la urgencia de que una nueva generación joven se incorpore a CVX y trabajar con mayor intensidad con las familias jóvenes.



© Foto por Pierre-Yves Honet - CVX Bélgica francófono.

Documento Final

Encuentro Internacional de Formación sobre la Familia
(Julio 2017)

Amoris laetitia es una fuente de esperanza para todas las familias, a través de la cual sentimos la alegría del amor misericordioso y compasivo del Padre. En la inspiración de la Amoris Laetitia, ha emergido durante este Encuentro Internacional de Formación, la vocación profética de construir un proyecto ambicioso al servicio del Reino. En consonancia con la Espiritualidad Ignaciana y en armonía con la visión del Papa Francisco, en sintonía con los movimientos actuales de la Iglesia, a la luz del "*Dios Trinidad (que) es comunión de amor y la familia es su reflejo viviente*" (AL, extractos del número 11).

El Encuentro Internacional de la Familia es un paso en el largo proceso de discernimiento a la respuesta de la Comunidad de Vida Cristiana en el campo apostólico de la frontera familia. Este proceso necesita ser mantenido a través de continuo discernimiento personal y comunitario (DEAE) siendo contemplativo en la acción y en permanente búsqueda.

La misión CVX de familia es hoy. Somos responsables de plantar la semilla del carisma Ignaciano en las familias de todo el mundo, inspirados en la contemplación de la Sagrada Familia. Hemos recibido en abundancia, ahora es tiempo de dar. Estamos urgidos de ir donde otros no se atreven, pero donde Dios nos llama a estar. Necesitamos convertirnos en misioneros creativos, sirviendo al pueblo de Dios, respondiendo al llamado de la Iglesia.

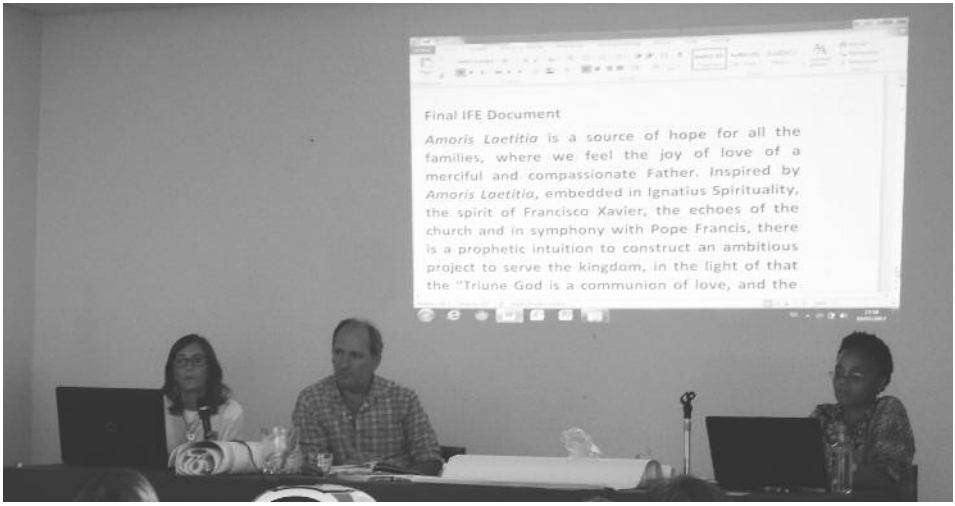
Para conducir esta misión en el campo apostólico de la familia, es necesario desarrollar una plataforma común que integre las herramientas ignacianas de pastoral familiar, de las que muchas ya están en uso. Se debe crear un equipo internacional de la CVX que coordine e intercam-

bie herramientas, documentos, diseños de logos y otras iniciativas que emerjan. Este debe ser un movimiento global implementado a un nivel local.

Hemos identificado un llamado específico de atender de manera decidida, pero a su vez con gran sensibilidad y compasión, a las familias en circunstancias especiales y diversas, acompañándolas y animándolas a formar parte de manera completa en la vida de la comunidad Cristiana.

También hemos identificado la necesidad de hacer foco en los jóvenes, quienes formarán las familias del futuro.

La CVX necesita seguir el ejemplo de San Francisco Javier. Las fronteras hoy están realmente cerca y la necesidad es urgente. Aunque la tarea es difícil, la asumimos agradecidos, imitando el Si incondicional de la Virgen María.



Encuentro Internacional de Formación sobre la Familia 2017

Participantes

ÁFRICA

BOTSUANA
Babra Notice
Christopher Mmapadi

COSTA DE MARFIL
Irene Baguinoff
Eléonore Gnamien Mochibaud

KENIA
Catherine Wanjiku Waiyaki

ZAMBIA
Winfredah Nanguku
Michael Makombe

ASIA-PACÍFICO

COREA
Heran Choi
Mia Kim

HONG KONG
Billie Lau
Winnie Wong Mei Yiu

INDONESIA
Dr Wuri Soedjatmiko

FILIPINAS
Maria Alegria (Joy) Bautista
Jeraldine (Je) Ching

TAIWÁN
Angela (Oi Yee) Chan
Anthonio (Weng Fai) Wong

EUROPA

ALEMANIA
Roberto Piani
Miguel Schutz

BÉLGICA - FRANCESA
Marie-Claire Beaudelot
Pierre-Yves Honet
Anne Lardenois

ESPAÑA
Iciar Bayarte
Antonio (Tucho) Brum
Fatima Carazo
Paloma Marciel
Ma Carmen Oliveros
Jose Antonio Suffo

FRANCIA
Alain Devillers
Marie-Madeleine Devillers
Véronique

INGLATERRA Y GALES
Michelle Ellison
Jacqueline Carr-Jones

MALTA
Joseanne Peregin
Joseph Peregin

POLONIA
Ewa Dybowska
PORTUGAL

Carlos Fontes
Magda Fontes

LATINOAMÉRICA
BRASIL
Isabel Maria Torres

CHILE
Ismael Aracena SJ
Maria Loreto Quijada
Maria Alejandra Vacarro

COLOMBIA
Flor Alicia Moncaleano
Maria Carolina Sanchez

ECUADOR
Dr Jose Antonio Loza

MéXICO
Andres Alberto Mayorquin
Rosy Aracelly Arcila

PERú
Juan Patricia Hidalgo
Armando Edison Velazco
Alfredo Santiago Chiclayo

URUGUAY
Diego Pereira
Mariana Pomies

NORTE AMÉRICA
CANADá anglófona
Dorothy Goettler
Tom Goettler

ESTADOS UNIDOS
Nancy Wood

ORIENTE MEDIO
EGIPTO
Inji Fayez Daoud

LÍBANO
Zeina El Koury Maalouf
Renee Salha

Personas de Recursos

Rev. P. José Guillermo Gutiérrez
Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida
La Santa Sede
Ciudad del Vaticano, Roma, Italia

Denis Dobbelstein *Consultor, ExCo Mundial* **Y**
Marie-Claire Beaudelot, *ExCo Nacional, CVX Bélgica Francesa*

Anthonio Wong and Angela Chan
CVX Taiwan

Véronique
CVX Francia

Dr Fernando Vidal
Director, Instituto de la Familia
Universidad Pontificia Comillas
Madrid, España

Carmen Oliveros
CVX España (El Reloj)

Maria Loreto Quijada and Maria Alejandra Vacarro
CVX Chile (Duopolis)

Nancy Wood
CVX Estados Unidos (Families Turning)

Equipo organizador y personal

Edel Churu, Vicepresidente, ExCo Mundial
Denis Dobbelstein, Consultor, ExCo Mundial
Rojean Macalalad, Co-Secretaria Ejecutiva Mundial
Herminio Rico SJ, Viceasistente Eclesiástico, CVX Mundial
Dr Fernando Vidal, CVX España y Director Instituto de la Familia, Universidad Pontificia Comillas

Antonio (Tucho) Brum, Secretariado, CVX España
Marisol Ortiz, CVX España
Lluis Miguel Pla, CVX España
Gema Fraile, CVX España
Paco Marín, CVX España
Andrés Gomez, CVX España
Javier Vidal, CVX España

Janina Hamburger, Instituto de la Familia, Universidad Pontificia Comillas
Susana Sánchez, Instituto de la Familia, Universidad Pontificia Comillas